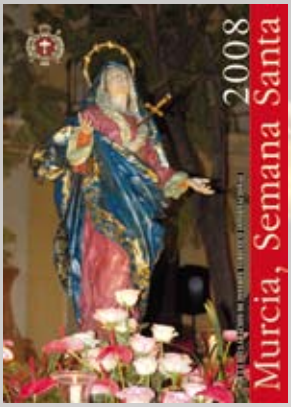
MURCIA, SEMANA SANTA 2008
Año 2008 • Nº 11



EDITA
Real y Muy Ilustre Cabildo Superior
de Cofradías de Murcia

Director
Antonio Ayuso Márquez

Secretarios
José Alberto Fernández Sánchez
Antonio Vicente Frey Sánchez

Consejo Editor
Los miembros del Real y Muy Ilustre
Cabildo Superior de Cofradías de Murcia

Consejo de Redacción
Alejandro Romero Cabrera
Manuel Ángel Lorente Montoya
Antonio Botías Saus
Antonio Marín García
Juan Antonio Fernández Labaña
José Alberto Fernández Sánchez
Antonio Vicente Frey Sánchez

Diseño y Maquetación
José Tomás Martínez Macanás

Impresión
Libecrom, S. A.

Depósito Legal MU-593-98

ISSN 1887-3758

PORTADA
María Dolorosa, de la Muy Ilustre y Venerable Cofradía de la Caridad. Fotografía galardonada con el segundo premio del concurso de fotografía organizado por el Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías. Autor: Juan Ignacio Cerdá Meseguer

Suscripción o intercambio
Secretaria de 'Murcia, Semana Santa'
Real y Muy Ilustre Cabildo Superior
de Cofradías de Murcia
C/Isidoro de la Cierva, 3 - 1º D
30001 Murcia

Participación y envío de originales
'Murcia, Semana Santa' es una revista de difusión de las tradiciones nazarenas y la religiosidad popular abierta a cualquier tipo de participación que se ajuste a su política editorial. Para el siguiente número correspondiente a 2009 se ruega a todos aquellos que deseen intervenir que entreguen sus originales antes del 01 de diciembre de 2008, fecha de cierre de la edición.

Aviso Legal
Las fotografías y los textos son propiedad del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia o, si se diera el caso, de sus correspondientes autores y quedan sujetas a lo que la Ley de Propiedad Intelectual establece para su reproducción y transmisión. La dirección de la revista respeta la opinión de los autores y no se hace responsable del contenido de los artículos.

EDITORIAL

Sólo ahora, cuando usted se dispone a adentrarse en esta publicación, damos por concluida nuestra tarea. Y sólo ahora, mientras valora el trabajo realizado durante muchos meses, sometemos estas humildes páginas al juicio de la gran familia nazarena. Esta publicación, que se estructura de igual forma que se distribuyen los cortejos por la ciudad, con secciones que nos recuerdan el protocolo y orden de salida de las procesiones, intentan acercar al mundo cofrade las alegrías e inquietudes que jalonaron el año pasado y las previsiones y propuestas, siempre cargadas de ilusión y esperanza, que aguardamos se produzcan hogaño. El buen lector podrá saborear las principales noticias de referidas al II Congreso Internacional que convirtió a Murcia en centro de la Semana Santa mundial por unos días. Especial atención requiere el centenario del escultor Juan González Moreno, cuya espléndida obra pasionaria despierta el fervor y la admiración en nuestra ciudad. Llenan las páginas de la revista firmas autorizadas cuyo renombre, sin duda, es superado por su amor a la tradición y a la Iglesia. Y alguna de ellas propondrá sabrosos pasajes sobre la Cofradía de la Caridad, este año de gala con la organización del Pregón Oficial. La pregonera, por otro lado, nos deleita con sus impresiones más íntimas sobre la Semana Santa, esos días de color, de colores cuyos responsables, los floristas, trabajan sin descanso para que las tallas paseen por Murcia entre aromas, resplandecientes. La escultura y la restauración aportan interesantes pinceladas académicas, que se completan con los ecos del Tercer Centenario de Salzillo, que aún perduran y perdurarán en nuestro recuerdo durante muchos años. Esta es nuestra sentida propuesta: un pequeño retablo, labrado a golpes de ilusión y de vigilia por la premura que impone la imprenta. Estas páginas condensan para la historia una diminuta parte de la gran Semana Santa murciana, una cita ineludible para cuantos aman Murcia. Ahora, querido lector, esperamos de todo corazón que la revista sea de su agrado.

MURCIA, SEMANA SANTA
EL ESTANDARTE [SUMARIO]

☞ **STAFF Y EDITORIAL** 1

☞ **TENEBRARIOS [SALUDAS INSTITUCIONALES]** 5

☞ **LA HERMANDAD: [NOTICIAS DEL CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS]**

DIRECTORIO DE COFRADÍAS 10
CRÓNICAS DEL II CONGRESO INTERNACIONAL 12
NOMBRAMIENTOS 2008 19
FUE NOTICIA EN LAS COFRADÍAS... 2007 20
NOVEDADES 2008 27

☞ **ACÓLITOS [ACTUALIDAD NAZARENA]**

A. ZAMBUDIO MORENO: El legado escultórico pasionario de González Moreno en la ciudad de Murcia 31
S. RODRÍGUEZ LÓPEZ: La obra pasionaria de González Moreno fuera de Murcia 39
J. A. FERNÁNDEZ SÁNCHEZ: Aproximación a la Semana Santa de Murcia en tiempos del Conde de Floridablanca 48

☞ **EL PASO [EN PORTADA, LA REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA DE LA CARIDAD]**

A. BARCELÓ LÓPEZ: Historia de la Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad 57
J. CUESTA MAÑAS: El Stabat Mater en Salzillo 62
A. ROMERO CABRERA: La Iglesia de Santa Catalina, su edificio y sus devociones 65

☞ **CABOS DE ANDAS [PROTAGONISTAS DE LA SEMANA SANTA]**

C. DE REDACCIÓN: Entrevista a la familia Llamas, camareros del Stmo. Cristo de la Salud 71
C. DE REDACCIÓN: Sicut Lirium Inter Spinas 75
M. J. DÍAZ: Impresiones de una pregonera 85

☞ **LOS ESTANTES [ESCULTURA Y RESTAURACIÓN]**

J. E. RUBIO ROMÁN - E. CENTENO GONZÁLEZ: El rostro de Cristo (I) 87
M. L. LÓPEZ MARTÍNEZ: Restauración parcial del conjunto de vestiduras litúrgicas de la Cofradía del Refugio 94

☞ **LOS RESERVAS [MISCELÁNEA NAZARENA]**

A. MARÍN GARCÍA: ¿Tiene Vd. un Salzillo? ¡Pues a qué espera! Reflexiones para un Tercer Centenario 97
A. V. FREY SÁNCHEZ: Una historia de los conventos de Murcia en la prensa del siglo XIX (I) 99

☞ **LA PRESIDENCIA [HEMEROTECA]**

C. DE REDACCIÓN: Las partidas de Francisco Salzillo en el Diario de Murcia (1881) 103
VV. AA.: Recensiones de las publicaciones cofrades 104

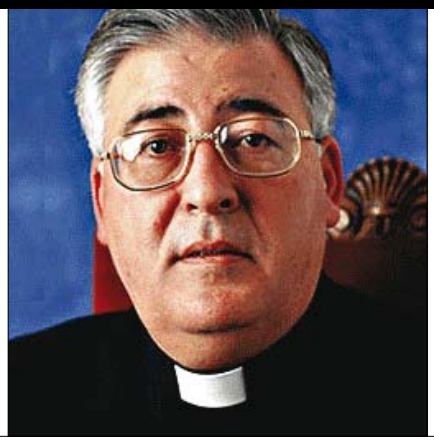
☞ **LA BANDA DE MÚSICA [OTRAS SEMANAS SANTAS]**

J. LÓPEZ MARTÍNEZ: La Semana Santa de Monteagudo 108

☞ **FIELES DEVOTOS [CRÉDITOS Y COLOFÓN]** 112

ANUNCIO PRESIDENCIA

JUAN ANTONIO REIG PLÁ



En esperanza salvado

Obispo de Cartagena

Querido Cabildo Superior de Cofradías de Murcia:

Están ya próximos los días en que, de modo particular, podremos celebrar el misterio de nuestra Redención. Este se hace presente en cada Semana Santa y alcanza su culmen y máximo esplendor en el Triduo Pascual. Durante el mismo participamos plenamente de la salvación que Nuestro Señor Jesucristo nos ganó con su pasión, muerte y Resurrección.

Nos anima en este año, de modo especial, a buscar esa salvación de cada uno y de todas las almas, la Esperanza que, con providencial acierto y rica profundidad, el Santo Padre Benedicto XVI nos ha acercado aún más a través del regalo de su Encíclica Spes salvi. En efecto, la salvación nos viene por la muerte y resurrección del Hijo de Dios. Pero no es la muerte natural la que roba al hombre su felicidad, ni la que puede sustraerle la alegría de vivir. Existe otra muerte más profunda y verdadera: el abandono de nuestra relación con Dios, fuente de la vida, como consecuencia de nuestro pecado. Es por ello que Nuestro Señor Jesucristo, ofreciendo su cuerpo semejante al nuestro en el ara de la Cruz, y perdonando nuestros pecados, redujo a la impotencia *"al que tenía el dominio sobre la muerte, es decir, al diablo"* (Hb 2,14), abriendo así para cada hombre la esperanza de la Vida Eterna.

Este milagro se produce y vive en la Iglesia, comunidad de salvados por la Gracia, que se expresa en la vida moral de sus fieles: porque, salvados, podemos morir a los pecados y defectos personales, a las propuestas de este mundo pagano y desviado —placer carnal y egoísta, riquezas pasajeras, poder terrenal-. Es ésta la Iglesia —*Lumen gentium, luz de los gentiles*-, en la que sus miembros, con humildad y precariedad, pero también con la fortaleza que sólo de Dios viene, pueden vivir del cumplimiento del mayor mandamiento: Que os améis, como yo os he amado. Así, el Amor de Dios se refleja en nuestras familias —tan vilipendiadas últimamente por el sólo hecho de proclamar la belleza del amor cristiano-, en nuestros jóvenes —tentados frecuentemente a rebajar su dignidad y a hipotecar su futuro-, en la atención a los más débiles —enfermos, ancianos-, colaborando en la defensa activa de la vida desde su concepción hasta su extinción natural, compartiendo nuestros bienes con quien más lo necesita.

"Salvados podemos morir a los pecados y defectos personales, a las propuestas de este mundo pagano y desviado"

De ahí la importancia de que podáis preparar con dignidad y esmero todos los actos y procesiones que nos acercarán a todos al Amor que nos salva. Enhorabuena por ello, y que el Señor os bendiga en vuestro servicio. Así se lo pido, por mediación de la Santísima Virgen María, Madre de la Esperanza.

Con mi bendición y afecto.

RAMÓN LUIS VALCÁRCEL SISO

Labor fundamental del Cabildo

Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

Cuando la primavera anuncia su llegada, la ciudad de Murcia se prepara para celebrar su Semana Santa con la brillantez y la magnificencia que la caracterizan y que tanta notoriedad le han otorgado. Unas emotivas e intensas jornadas en las que religiosidad y esplendor artístico van de la mano y en las que el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, como el máximo representante y aglutinador del conjunto de hermandades nazarenas que lo integran, desempeña cada año una labor fundamental.

Una institución que dio buena muestra de su capacidad de trabajo y eficacia con la organización, el pasado mes de noviembre, del II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades, que tan notable éxito cosechó a todos los niveles.

Quiero transmitir mi más sincera felicitación a todos aquéllos que, con su dedicación, esfuerzo e interés, hacen posible cada año una nueva edición de esta revista del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, como instrumento esencial para la difusión y el fomento de tan arraigada manifestación religiosa y cultural que es la Semana Santa de Murcia.

Se trata de una publicación que constituye el mejor heraldo de esos días destinados a la penitencia, el recogimiento y la oración, en los que la ciudad se engalana para acoger en sus calles los desfiles procesionales con los que las cofradías murcianas evocan la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, nuestro Redentor, y cuya belleza y riqueza artística se pone permanentemente de manifiesto en las páginas de esta revista patrimonio común de todos los nazarenos.

Nos aprestamos, asimismo, a vivir una Semana Santa en la que conmemoramos el primer centenario de uno de los artistas que más notoriedad y finura estética le ha conferido a través de sus imágenes, el escultor murciano Juan González Moreno, como bien conocen en las Cofradías del Santo Sepulcro y de la Sangre.

"Conmemoramos el primer centenario de uno de los artistas que más notoriedad y finura estética le ha conferido a través de sus imágenes, el escultor murciano Juan González Moreno, como bien conocen en las Cofradías del Santo Sepulcro y de la Sangre"

Quiero, por último, aprovechar la oportunidad que se me ofrece para agradecer desde estas líneas la encomiable y eficaz tarea desempeñada por el Cabildo Superior de Cofradías a lo largo de estos últimos doce meses, y expreso mis más sinceros votos por que la Semana Santa de Murcia se desarrolle conforme a las previsiones e ilusiones de todos los cofrades que en ella participan con tanta devoción.

MIGUEL ÁNGEL CÁMARA BOTÍA

Un año para el recuerdo nazareno

Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Murcia

El año 2007 fue un tiempo para el recuerdo, sin duda, emocionado por el aluvión de actos e iniciativas nazarenas que los cofrades murcianos han propuesto y llevado a cabo con ilusión y responsabilidad, con entrega y dedicación.

Si el 2007 pasará a la Historia como el Año del Tercer Centenario del Nacimiento de Salzillo, también habrán de recordarlo como el año en que se celebró el II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades, que evidenció el intenso trabajo que durante meses desarrolló el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia junto a la Universidad Católica San Antonio de Murcia, instituciones promotoras de la cita.

Semana Santa, Salzillo, Congreso Internacional. Acontecimientos que animaron durante todo el año el espíritu nazareno que, desde hace generaciones, perdura en nuestras calles, en nuestras rutinas y en nuestros corazones. Sin embargo, si tuviéramos que elegir sólo un acto que condensara la Semana Santa del 2007, habría que ensalzar la celebración de la Semana Santa, auténtico principio y fin de nuestra tradición, nuestra cultura y nuestra fe.

El año pasado fue un tiempo espléndido para nuestra Semana Santa aunque, por otro lado, en el recuerdo perdure la triste aparición de la lluvia que arruinó algunos cortejos e impidió la salida de otros. Cuando el cielo se desploma sobre Murcia no existe para el estante fornido, el fiel mayordomo ni el penitente devoto ningún consuelo. Después de un año de larga espera, de sentimientos contenidos y expectación creciente, apenas unas gotas bastan para que de nuestros ojos broten las lágrimas de la impotencia.

La amenaza del agua, en esta Región que muere de sed durante todo el año, es motivo de tristeza para el nazareno cabal. La presencia de la lluvia, en esta Murcia que aguarda desde hace años el preciado elemento para su desarrollo, se vuelve inoportuna durante la celebración de nuestra Semana Mayor. Sólo nos quedó el consuelo de pensar que la huerta y los campos recibieron así una bendición de los cielos.

Semana Santa en Murcia. La Pasión según Murcia. Porque estamos convencidos que no existe otra ciudad en el mundo donde el aroma a azahar se mezcle, llegado este tiempo de recuerdo y oración, con el aroma de los caramelos y las monas; no existe lugar en el mundo donde el terciopelo que cubre el tambor contraste con el látigo rabioso de quienes azotan al Señor, ni es posible hallar más contrastes que en las obras de Bussy y González Moreno, de Salzillo a Sánchez Lozano, de Roque López a Pepe Hernández... Semana Santa en Murcia. Semana de colores. Del azul al rojo, del verde al blanco y al magenta, del colorao al negro, el morado… túnicas crujientes y descoloridas que evocan procesiones remotas, que nos recuerdan a quienes quisimos y nos quisieron, a quienes ya están en el Cielo, contemplando el paso de los cortejos.

Como nazareno y como Alcalde de esta noble ciudad, os invito a todos a seguir trabajando con ilusión porque nuestra Semana Santa, la celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, siga siendo un referente, un símbolo y una tradición entre todos los murcianos. Espero que la Santísima Virgen María proteja y bendiga a nuestras familias nazarenas.

ANTONIO AYUSO MÁRQUEZ

Hecho histórico

Presidente del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia

Nuestra Semana Santa y nuestras Cofradías se han visto fortalecidas en su conjunto con la celebración en nuestra ciudad del II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades, hecho histórico en nuestra Comunidad y en el mundo del orbe católico.

Realmente ha merecido la pena todo el trabajo y el esfuerzo realizado por la Junta de Gobierno del Cabildo de Cofradías durante este año. Hemos sabido aprovechar bien los retos que se nos planteaban, como dar a conocer nuestra imaginería, tradiciones, vestimenta, música, costumbres, etc., al tiempo que también nos ha permitido conocer la Semana Santa de otros países del mundo, con sus distintas y peculiares formas de celebrarla.

Todas las ponencias y comunicaciones gozaron de un alto nivel científico y las charlas impartidas por los distintos cardenales, arzobispos, obispos y laicos, fueron enriquecedoras y de ellas se extrajeron las grandes conclusiones de este Congreso. Conclusiones que no sólo deben quedar escritas en los libros de actas del Congreso sino que las Juntas de Gobierno de las distintas Cofradías de este Cabildo deben trabajar sobre ellas y ponerlas en conocimiento de todos nuestros cofrades, pues así multiplicaremos los frutos de este Congreso. La respuesta de nuestra ciudad a todos los que nos visitaron durante esos días fue realmente espectacular. La Murcia Nazarena ha respondido una vez más, con su buen saber hacer, y desde el Cabildo nos sentimos muy orgullosos.

A partir de ahora, nuevos retos se nos abren en nuestro camino. Debemos seguir luchando por conseguir la declaración de la Semana Santa Internacional, así como que nuestras imágenes sean declaradas patrimonio europeo. Debemos aprovechar la proyección a nivel mundial que hemos obtenido de nuestra Semana Santa a través de este Congreso para seguir potenciándola hasta ocupar el lugar de honor que le corresponde. Y esto lo vamos a conseguir gracias al trabajo de todos los nazarenos de Murcia.

Antes de terminar, me gustaría invitaros a vivir con intensidad este tiempo litúrgico, utilizando para ello tres medios concretos: el ayuno y la abstinencia, la oración intensa y, sobre todo, la vivencia de la caridad fraterna. Así, todos nuestros cofrades deben prepararse para la celebración de los principales misterios de nuestra fe, que se actualizan en Semana Santa.

> "Hemos sabido aprovechar bien los retos que se nos planteaban, como dar a conocer nuestra imaginería, tradiciones, vestimenta, música, costumbres"

Aprovechemos este tiempo en el que estamos invitados a la conversión, ya que a todos nos conviene convertirnos para llegar a la Pascua con un corazón nuevo que nos haga vivir con la paz y la confianza que recibe quien de verdad se siente perdonado por Dios y se perdona a si mismo.

LA HERMANDAD [Noticias del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías - Fue Noticia en las Cofradías...2007 y Novedades 2008]

Sección dedicada a presentar asuntos institucionales del Cabildo Superior, principales actividades, nombramientos y galardones; además, incluye una relación de las actividades de las cofradías murcianas a lo largo del 2007 y las principales novedades que se presentarán en 2008.

Section dedicated to present the Cabildo Superior institutional issues, major activities, appointments and awards, and it includes an account of the activities of the murcian brotherhoods over 2007 and the major developments that will be presented in 2008.

Directorio

REAL Y MUY ILUSTRE CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS

Presidente: D. Antonio Ayuso Márquez
C/Isidoro de la Cierva, 3 - 30001 (Murcia)
http://www.cabildocofradiasmurcia.com

VIERNES DE DOLORES

VENERABLE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES

Presidente: D. Angel Galiano Meseguer
Parroquia de San Nicolás de Bari
Plaza de San Nicolás, s/n - 30004 (Murcia).

SÁBADO DE PASIÓN

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE

Presidente: D. Juan de Dios Rogel Payá
Parroquia de San Francisco Javier
Plaza Circular, 10 - Murcia
http://www.cofradiafe.com

SÁBADO DE PASIÓN

MUY ILUSTRE Y VENERABLE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA CARIDAD

Presidente: D. Victor José García Clemares
Templo de la Reparación de Santa Catalina
Plaza de Santa Catalina, 7 - 30004 (Murcia)
http://www.cofradiadelacaridad.com

DOMINGO DE RAMOS

PONTIFICIA, REAL Y VENERABLE COFRADÍA DEL STMO. CRISTO DE LA ESPERANZA Y Mª STMA. DE LOS DOLORES Y DEL SANTO CELO PARA LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS

Hermano Mayor: D. Jose Ignacio Sánchez Ballesta
Parroquia de San Pedro
Plaza de San Pedro, 1 - 30004 (Murcia)
http://webs.ono.com/esperanzacofradia

LUNES SANTO

REAL, MUY ILUSTRE Y MUY NOBLE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO PERDÓN

Presidente: D. Miguel Rosique Serna
Parroquia de San Antolín
Plaza de San Antolín, s/n - 30004 (Murcia)
http://www.cofradiadelperdonmurcia.com

MARTES SANTO

HERMANDAD DE ESCLAVOS DEL CRISTO DEL RESCATE Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA

Hermano Mayor: D. José R. Guerrero Bernabé
Iglesia Parroquial de San Juan Bautista.
Plaza Cristo del Rescate, 2 - 30003 (Murcia)
http://www.hermandaddelrescate.es

de Cofradías

MARTES SANTO

PONTIFICIA, REAL, HOSPITALARIA Y PRIMITIVA ASOCIACIÓN DEL CRISTO LA SALUD

Teniente Comendador: D. Salvador Llamas Soubrier

Iglesia San Juan de Dios

Calle Eulogio Soriano, 3 - 30001 (Murcia)

http://cofradiacristodelasalud.es

MIÉRCOLES SANTO

REAL, MUY ILUSTRE, VENERABLE Y ANTIQUISIMA ARCHICOFRADÍA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Presidente: D. Carlos Valcárcel Siso

Iglesia Arciprestal de Ntra. Sra. del Carmen.

Plaza Gonzalez Conde s/n - 30002 (Murcia)

http://www.cofradiacoloraos.org

JUEVES SANTO

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL REFUGIO

Hermano Mayor: D. Ramón Sánchez-Parra Servet

Parroquia de San Lorenzo

C/Alejandro Séiquer, 12 - 30001 (Murcia)

VIERNES SANTO

REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS

Presidente: D. Rafael Cebrián Carrillo

Museo Salzillo

Plaza de San Agustín, 3 - 30005 (Murcia)

http://www.cofradiadejesus.com

VIERNES SANTO

COFRADÍA DEL CRISTO DE LA MISERICORDIA

Presidente: D. José A. García Carrasco

Calle San Andrés, 4 - 30001 (Murcia)

http://www.cofradiamisericordia.org

VIERNES SANTO

VENERABLE COFRADÍA DE SERVITAS DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS

Presidente: D. Jesús Ángel López Molina

Parroquia de San Bartolomé - Santa María.

Plaza de San Bartolomé, s/n - 30001 (Murcia).

http://www.terra.es/personal/vmnava

VIERNES SANTO

REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO

Presidente: D. Antonio Ayuso Márquez

Parroquia de San Bartolomé - Santa María.

Plaza de San Bartolomé, s/n - 30001 (Murcia).

http://www.santosepulcro.net

SÁBADO SANTO

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO YACENTE

Presidenta: Dña. María del Rosario Alcázar Pineda

C/ de la Gloria 7, bajo - 30003 (Murcia).

http://webs.ono.com/yacente

DOMINGO DE RESURRECIÓN

REAL Y MUY ILUSTRE ARCHICOFRADÍA DE NTRO. SEÑOR JESUCRISTO RESUCITADO

Presidente: D. Carlos de Ayala Val

Iglesia de Santa Eulalia

Plaza de Santa Eulalia, s/n - 30005 (Murcia)

http://www.resucito.org

CRÓNICAS DEL II CONGRESO INTERNACIONAL DE COFRADÍAS Y HERMANDADES (Nov. 2007)

Reunimos en este apartado una serie de crónicas realizadas por los miembros del Consejo de Redacción de "Murcia, Semana Santa" para resumir y hacer llegar al lector todos aquellos avatares y hechos que caracterizaron el II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades celebrado en Murcia entre los días 14 y 18 de noviembre de 2007. Fundamentalmente resumimos los grupos en cuatro: crónica de las sesiones científicas del congreso; crónica de la procesión extraordinaria celebrada al efecto; crónica de la ceremonia de clausura del congreso; y, memoria de las exposiciones organizadas paralelamente al evento. Claves: Consejo de Redacción [C.R.]; Antonio Vicente Frey Sánchez [A.V.F.S.]; José Alberto Fernández Sánchez [J.A.F.S.].

SESIONES CIENTÍFICAS

El Congreso de Cofradías celebró sus sesiones científicas en la Universidad Católica de Murcia San Antonio, a partir del miércoles 14 por la mañana en que fueron inauguradas las sesiones de la mano de los organizadores del evento: José Luis Mendoza, Presidente de las UCAM; Antonio Ayuso Márquez, Presidente del Cabildo Superior de Cofradías; Miguel Ángel Cámara Botía, Alcalde de Murcia; y Monseñor Stanislaw Rylko, Presidente del Pontificio Consejo para los Laicos. Por la tarde, la organización se dedicó a la entrega de documentación a todos los congresistas para después pasar a la celebración de la Eucaristía de Apertura y la posterior recepción ofrecida por el Excmo. Ayuntamiento de Murcia a todos los congresistas. Durante la citada Eucaristía de Apertura, Monseñor Stanislaw Rilko impartió la conferencia inaugural titulada '**La Nueva Evangelización**'.

La mañana del jueves 15 vio comenzar las jornadas del congreso con la conferencia del Monseñor Carlos Amigo, arzobispo de Sevilla, con la conferencia '**Imagen y Religiosidad Popular**', que fue muy comentada en los círculos nazarenos de Murcia por su precisión y calidad, siendo una de las más valoradas de todo el evento. Le siguió el panel de ponentes: Albert Viciano i Vives, con la conferencia '**Fundamentos teológico-hitóricos del culto y devoción a las imágenes**'; Germán Ramallo Asensio, con la conferencia '**Estudio de composición en el paso procesional del barroco español a la búsqueda de la multifocalidad**'; y el colombiano Felipe Melo Velasco, con la conferencia '**Arte y Devoción en la Semana Santa de Popayán**'. A continuación fueron presentadas las comunicaciones.

A la mañana siguiente, viernes 16, se celebró la segunda sesión científica del congreso. En ella intervinieron Fausta Franchini Guelfi cuya conferencia se tituló '**Il Gran Teatro dellla devocione a Genova: le sculture recitanti delle confreternite del Secento all'Ottocento**'; Julien Lugard, con la conferencia '**Arte y procesión en Francia**'; y José Sánchez Herrero, con la conferencia titulada '**El origen histórico y teológico de la devoción a las imágenes de Cristo, María y los santos**'. A continuación llegó el turno de las comunicaciones entre las que destacaron por su calidad las de José Cuesta Mañas, sobre el Ángel Servita y la de José Alberto Fernández Sánchez, sobre la vinculación de la cofradía de la Sangre con los huertanos.

Finalmente, el sábado 17 se celebró la última de las sesiones científicas del congreso. En esta sesión intervinieron Monseñor Darío Castrillón; Luis Luna Moreno, con la conferencia titulada '**Pasión, Entierro y Resurrección de Cristo: rito y ceremonia en las cofradías españolas**'; y Amilcare Barbero, con la conferencia titulada '**La Vida de Cristo y la de la Virgen en los Sacri Monti de Italia**'. A continuación fue el turno de las comunicaciones.

Todas las conferencias y comunicaciones se realizaron en la bella iglesia anexa al complejo universitario de la UCAM. La puesta en escena y los medios materiales para su celebración fueron impecables y de la más alta calidad: desde los medios audiovisuales situados dentro y fuera de la iglesia, para el adecuado seguimiento de las jornadas, como la intendencia y logística que deben

acompañar a este tipo de actividades; así, las conferencias realizadas en otros idiomas contaron con sus traductores simultáneos. Finalmente cabe señalar las facilidades en cuanto al transporte hicieron las sesiones científicas accesibles a todos aquellos interesados, en el marco incomparable del renovado monasterio de los Jerónimos, actualmente conocido como UCAM [A.V.F.S.].

PROCESIÓN EXTRAORDINARIA

De entre los eventos celebrados paralelamente a las sesiones del II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades sin duda la procesión extraordinaria celebrada la tarde del Sábado 17 de Noviembre centró la expectación de los murcianos que vivieron en pleno mes de Noviembre una inusual lectura de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

La misma planteaba una visión cronológica de las principales escenas del relato evangélico tratando de mostrar a congresistas y visitantes las peculiares señas de identidad de nuestras procesiones de Semana Santa. De este modo, y a partir de las 16,45 horas se pusieron en la calle hasta once pasos de diferentes cofradías murcianas que, una vez unificadas en torno a la Plaza de San Bartolomé a las 18 horas, recorrieron las principales arterias de la ciudad.

Para lograr un mayor acercamiento de los espectadores a la realidad de los autóctonos cortejos murcianos se presentaron los tronos debidamente acompañados de una pequeña hermandad de penitentes que, junto a sus estandartes, precedían al paso de las imágenes sagradas. Así, se configuró un cortejo multicolor e irrepetible en el que estuvieron representadas la práctica totalidad de las cofradías pasionarias de Murcia.

Los primeros pasos en salir fueron aquellos que tenían su sede más alejada del centro: así, la Oración en el Huerto y San Juan, ambos de la Cofradía de Jesús, y Nuestro Señor Jesucristo Resucitado, Titular de su Archicofradía, vieron pronto luz de la tarde otoñal que atravesaba levemente las nubes de incienso que precedían a las imágenes sagradas. Las hermandades de la cofradía de la mañana de Viernes Santo fueron las más numerosas de todas las que salieron a la calle, con filas de penitentes portando cruces.

Cuando la comitiva llegó a la plaza de San Antolín se incorporaron desde el templo del mártir el grupo del Prendimiento de la Cofradía del Cristo del Perdón, cuya llama encendida junto a la alta olivera ofrecían un bello contraluz en el despejado cielo de la tarde, y la Virgen de la Misericordia de su propia cofradía (que había sido trasladada a esta iglesia al no ser posible incorporarla desde el desacralizado templo renacentista de San Esteban).

Minutos después, y desde el templo financiado por el médico Diego Mateo de Zapata en honor a San Nicolás, el Cristo del Amparo lucia sobre un calvario de flores mientras una inédita luz natural que lo favorecía sobremanera lo iluminaba por completo.

Aún con los últimos reflejos de la luz del día dos plazas del centro de la ciudad vivieron sendas estampas propias de los días de la Pasión: en Santa Catalina el novísimo paso de la Flagelación fue puesto en la calle ante el Monumento de la Inmaculada mientras, en la de San Juan Bautista, el Cristo del Rescate ganaba poco a poco la calle sobre los hombros de sus estantes.

Las cofradías cuyas sedes estaban más cerca del centro de la ciudad fueron las últimas en poner sus respectivos pasos en la calle: desde San Juan de Dios la Cofradía de la Salud procesionó sobre los descalzos pies de sus nazarenos la imagen de Nuestro Padre Jesús de las Mercedes. Por último, desde la parroquial de San Bartolomé-Santa María la Virgen de las Angustias y el Santo Entierro ponían la nota lúgubre a un cortejo que será recordado por su carácter inédito y

por desarrollarse fuera de todo tiempo litúrgico relacionado con la Pasión.

Detalles de los pasos

Aunque la cantidad de público que abarrotó la procesión extraordinaria hizo imposible la contemplación detenida de los múltiples detalles de la misma sí que son dignos de mencionar algunos de ellos. Así, llamó la atención la estampa de muchos pasos recorriendo calles y plazas por las que habitualmente no procesionan en los días de Semana Santa.
La Oración en el Huerto pudo ser contemplada con luz de noche y, acertadamente, no fue iluminado con focos eléctricos que, sin duda, hubieran distorsionado la realidad de la belleza de las policromías de Salzillo: la renovada iluminación del alumbrado público hizo innecesaria tal acompañamiento lumínico y así los murcianos pudieron ver una estampa que no se repetía desde el año 1774 en que la Cofradía de Jesús trasladó su procesión desde la tarde-noche de Jueves Santo hasta la mañana del día siguiente. Destacó, igualmente, el esfuerzo de los estantes logrando que los giros del paso en las esquinas respetara la habitual idiosincrasia del *andar murciano* de manera pausada, sin prisas ni estridencias.
El pesado trono del Prendimiento ofrecía a la tarde-noche murciana el calor popular del barrio de San Antolín que se volcó con la salida de las imágenes de Sánchez Lozano a las calles. Curioso el acompañamiento de 'La Burla' que sonaba inéditamente tras el trono de Carrión Valverde.
A continuación el nuevo paso de la Flagelación de la Cofradía de la Caridad, obra del imaginero José Antonio Hernández Navarro, dejó en la calle el color tenue y satinado de su reciente policromía.
Nuestro Padre Jesús del Rescate prestó a la procesión extraordinaria el halo devocional de su rostro sincero, de mirada perdida que no deja indiferente a nadie. Una pena que el viento colocara el pelo natural de la talla sobre su divino rostro impidiendo ver sus bellos y barrocos perfiles.
Otro Nazareno, esta vez el de las Mercedes, veía desde su paso el gentío de unas calles que habitualmente, y particularmente en los últimos Martes Santos, se presentan un tanto despobladas. El adorno floral llamaba la atención por la combinación de tonos morados y blancos, por mucho que aún se añore el color encarnado que lucían las rosas que no hace mucho alfombraban en caminar del Cristo de Nicolás Salzillo.
Y, finalmente, llegaba el drama de la Crucifixión encarnada en el Cristo del Amparo, obra artística de oratorio no realizada para procesionar sobre cuya autoría los historiadores no terminan de ponerse de acuerdo por mucho que su fino modelado y sereno rostro evoquen a la estatuaria francesa del XVIII.
La Virgen de las Angustias, como siempre, enseñoreándose con su Hijo sobre los brazos. Una de las piezas que siempre despiertan la admiración en perfecta conjunción con el blanco pureza de las flores que le acompañan. Una pena que los focos dirigidos a la pieza distorsionen u proyecten sombras sobre el rostro de tan bella Señora.
El Santo Entierro, austero, sencillo, marcando con el lento caminar de sus estantes el luto de la muerte de Cristo. Un conjunto que, desde que es iluminado con cera, gana innegablemente en la calle convirtiendo un discreto conjunto escultórico de los comienzos de González Moreno en un aceptable paso procesional.
A continuación la imagen de San Juan realizada por Salzillo para acompañar a Nuestro Padre Jesús Nazareno y que en este cortejo, diacrónicamente, marcaba la dirección hacia el Sepulcro de Cristo.
Las maneras salzillescas y el manto negro de la Virgen de la Misericordia la hacían apetecible como cierre del ciclo pasionista.
Por último, y como cierre, el grupo de la Resurrección que llegó desde Santa

Eulalia para poner el toque luminoso y severo al relato de la tragedia del Gólgota. El relato catequético de la Redención estaba ya completo con la imagen ascendente del murciano José Planes Peñalver quien, para esbozar el rostro de Cristo, se basó en una de sus grandes devociones, el Cristo de la Expiración de la calle Castilla de Triana, 'el Cachorro'.

El acompañamiento musical

Cabe mencionar las notas musicales de la Banda de Cornetas y Tambores de la Preciosísima Sangre de Murcia, puesta a disposición del evento por su Archicofradía, la Agrupación Musical del Paso Encarnado de Lorca (que actuaba por vez primera en Murcia) y la joven Banda de Música 'Maestro Cebrián', también de la capital.

Carrera Oficial

El carácter inédito y colectivo de la procesión extraordinaria del Congreso provocó, además, escenas poco habituales en la Semana Santa murciana. Sin duda, uno de los aspectos más significativos a este respecto fue la disposición de una carrera o itinerario oficial para que transcurrieran por él todos los pasos conformando un solo desfile. Este recorrido quedó enmarcado dentro del centro de la ciudad y otorgó protagonismo al núcleo urbano más interesante para desarrollar este tipo de eventos: calles recogidas, no muy anchas, bellos edificios como telón de fondo que prestaban una bella escenografía a la puesta en escena de la Pasión. Las calles de esta carrera oficial fueron Plaza San Bartolomé (que actuó como punto de encuentro de los distintos cortejos de las cofradías que accedían a la misma a través de las calles Sociedad y Santa Catalina, respectivamente), Plaza de José Esteve Mora, Calle Calderón de la Barca, Plaza de Santa Gertrudis, Plaza de Julián Romea, Calle Basabé, Plaza de Santo Domingo, Calle Trapería, Plaza de la Cruz, Calle Francisco Salzillo y Plaza del Cardenal Belluga. Desde este punto cada cofradía regresó a su templo de salida a través del itinerario más corto. Esta eventualidad recuperó, además, una escena de antaño cuando todas las cofradías de la ciudad transitaban por un mismo recorrido durante su tránsito por el centro urbano: de todos modos, se evitó rememorar el espectacular paso de los pesados tronos por la añeja y tradicional calle Platería, antiguamente arteria refinada y principal, hoy paulatinamente abandonada para el discurrir de las procesiones. Aspecto oficial que se enfatizó con el levantamiento de un palco para autoridades en la plaza de Julián Romea, que se constituyó así como elemento representativo del concejo al estar el mismo presidido por el señor alcalde, D. Miguel Ángel Cámara y algunos de los ediles del ayuntamiento junto a otras autoridades civiles.
Al margen de esta atalaya privilegiada desde la que contemplar el acontecimiento el Cabildo dio vía libre a la colocación de sillas en todo el recorrido común de los pasos teniendo esta iniciativa una gran acogida por parte de los murcianos que no dudaron en desafiar el frío de la noche otoñal con tal de no perderse detalle del histórico acontecimiento.

La expectación en los visitantes

Sin duda, para los cofrades de otras

localidades españolas que en los días de Pasión no pueden abandonar sus obligaciones para con sus cofradías fue una ocasión única de poder apreciar el sabor añejo y las refinadas piezas artísticas de nuestra Semana Santa. De este modo, fue habitual el ir y venir de acentos muy diversos por las calles del centro de la ciudad durante toda la tarde.

Y de fuera de la provincia también llegaron visitantes. Así, destacados cofrades de otras ciudades de España fueron testigos del extraordinario cortejo; algunos, como el historiador sevillano Ramón de la Campa habían venido, además a participar como ponente en el Congreso, pero otros se habían acercado en exclusiva para ver los pasos en la calle como, por ejemplo, José Antonio Simón, presidente de la Cofradía del Cautivo de Cox, quien estaba acompañado por el presidente de la cofradía de la Soledad de Rafal, Martín Ruiz. Además, artistas como el escultor alicantino Ramón Cuenca Santo contemplaban con detenimiento las imágenes de Salzillo bañadas ocasionalmente por el inusual tul de la noche.

Muchos cofrades murcianos se ofrecieron como improvisados guías de los forasteros: de este modo, el colorao Juan Manuel Nortes explicó a sus amigos llegados desde Cuenca la idiosincrasia de las procesiones locales.

Estos conquenses se mostraron en todo momento admirados del arte del escultor González Moreno aunque mostraron su pesar por no poder contemplar en la calle su *obra maestra*, el Lavatorio.

Al concluir la procesión los comentarios eran muy diversos: algunos aún estaban sorprendidos con el peculiar atuendo de los estantes murcianos, otros se extrañaban de que la belleza de la luz de la cera no estuviera presente en la iluminación de todos los pasos, algunos observaban la originalidad del adorno floral de los pasos mientras, los más, sonreían ante la generosa tradición de los penitentes de repartir caramelos en las procesiones.

Retransmisión televisiva

Popular Televisión tuvo a bien retransmitir íntegramente el cortejo a su paso por la plaza del Cardenal Belluga, auténtico símbolo urbanístico de la ciudad, lugar en el que antes de disgregarse se pudo contemplar por última vez todo la comitiva completa. La emisión, que se emitió en diferido para toda España a partir de las 22 horas, contó con un comentarista de lujo, el antiguo director del Museo Salzillo, don José Cuesta Mañas quien comunicó emotivamente las peculiaridades del evento extraordinario: supo manifestar a los espectadores la idiosincrasia de las procesiones locales valorando, de modo especial, las magníficas imágenes barrocas que participaron en la muestra. Sin duda, dado el carácter distendido y ameno de la retransmisión resultó un comentarista acertadísimo, lo que no cabía duda al tratarse de uno de los mayores conocedores de la materia que hay en la ciudad.

Fue una gran ocasión para proyectar a través de un canal de cierta presencia a nivel nacional las peculiaridades y valores de nuestra Semana Santa

que, de este modo, pudieron llegar en una tarde ciertamente atípica a los hogares de buena parte del país.

Presencia en otros medios

Uno de los factores más positivos del Congreso ha sido la alta presencia del evento en los medios locales. Particularmente, la prensa ha prestado una cobertura adecuada al evento superando la habitual indiferencia de los temas cofrades fuera del tiempo propio de la Cuaresma y la Semana Santa. Así, los citados medios abrían sus portadas de la mañana siguiente con adjetivos tan expresivos como "*… desfile grandioso*" (La Verdad) o "*… procesión histórica*" (El Faro) que reflejaban el carácter extraordinario del cortejo manifestando, igualmente, la activa y masiva presencia de los murcianos que lo contemplaron. Cabe concluir, a este respecto, que se trató de una jornada histórica en que se pudieron degustar escenas inéditas como las diversas túnicas de las diferentes cofradías policromando las calles y plazas, pequeños tronos decimonónicos como el de San Juan de Jesús junto a grandes andas del siglo XX, etc., estampas inéditas que, seguramente, tardarán muchos años en repetirse. Quizá, el próximo Jubileo de la Redención en el año 2033 sea una fecha propicia para que pueda verse algo similar [C.R.].

CEREMONIA DE CLAUSURA

La mañana del 18 de noviembre se celebró, a partir de las 10.30 h., la solemne ceremonia de clausura del Congreso que consistió, fundamentalmente, en el traslado en procesión desde sus respectivas sedes de la Virgen de los Dolores de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Esperanza y del Cristo de Santa Clara La Real de la Cofradía del Santo Sepulcro para presidir la Eucaristía. Esta Eucaristía fue presidida por Monseñor Antonio Cañizares Llovera, Arzobispo de Toledo y Primado de España.

En efecto, antes del comienzo de la Eucaristía, ambas imágenes procesionales partieron desde sus diferentes sedes, en el primer caso desde la Iglesia de San Pedro y, en el segundo, desde la Iglesia de San Bartolomé. Cada cortejo, a más espléndido, contaba con sus estantes, penitentes, cabos de andas y demás representantes; abrían los cortejos sus respectivos pendones El Cristo de Santa Clara lució para la ocasión su palio de respeto portado por miembros de la hermandad y simpatizantes. Nada más llegar a la plaza, ambas imágenes fueron dispuestas en el atrio que hacía de altar para la ceremonia. A continuación fue el turno de entrada de los miembros del clero. La Eucaristía contó con un numeroso público congregado para la ocasión si bien a medida que transcurría la mañana la plaza y las calles adyacentes fueron llenándose de más gente. La Coral Discantus, ya veterana en este tipo de actividades, intervino durante la ceremonia. Popular TV retransmitió los actos en directo.

Tras la Eucaristía las imágenes regresaron a sus respectivas sedes, también en procesión, quedando, así, concluido el Congreso.

EXPOSICIONES

Con motivo del II Congreso Internacional se dispuso la celebración de una serie de exposiciones destinadas a completar las actividades desarrolladas en torno al mismo. Concretamente fueron tres las muestras que permanecieron abiertas a la contemplación otorgando un inusual aire cofradiero al murciano mes de difuntos.

En la actual sede de la Cámara de Comercio de Murcia, el antiguo Colegio de las Luisas de la plaza de San Bartolomé, acogió una muestra titulada '**Murcia Nazarena**' compuesta por obras de diversos pintores locales contempo-

ráneos que ofrecían una muestra de los diferentes pasos y aspectos de la Semana Santa murciana, con especial detenimiento en los Titulares de las mismas. Por su parte, el Museo de la Ciudad ofreció su sala de exposiciones temporales a la muestra '**Miradas sobre la Semana Santa**' en la que se mostraron una serie de pinturas, bocetos y pequeñas imágenes relacionadas con las procesiones penitenciales de la ciudad. Varias fueron las piezas curiosas que se ofrecieron a la contemplación de los visitantes y que son dignas de comentario en estas páginas por su singularidad. Primeramente, la presencia de uno de los cuadros del murciano Pedro Flores correspondiente a su ciclo de nazarenos murcianos propiedad de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y que habitualmente no puede ser contemplada al permanecer dentro de las dependencias del Palacio de San Esteban. En la obra expuesta se muestra, como era habitual en el pintor, una airada discusión entre cofrades de las cofradías de la Sangre, Jesús y Servitas, tres de las principales cofradías (junto con la Concordia del Santo Sepulcro) que conoció el autor durante su juventud, en una alusión explícita a los habituales recelos y rivalidades que vivieron las mismas a principios del siglo XX. Jalonaban igualmente el espacio pictórico interesantes pinturas de Medina Vera, Párraga, Ramón Gaya o del recientemente fallecido Muñoz Barberán.

En lo que respecta a la escultura se dispusieron en general pequeñas piezas en las que destacaba una imagen mutilada de Cristo Crucificado que mostraba un lejano parecido con el sanantolinero Cristo del Perdón y que aparecía atribuida infundadamente a Nicolás Salzillo. Son dignos de comentario por su singularidad el boceto realizado por González Moreno para el Cristo del paso de las Hijas de Jerusalén de la Archicofradía de la Sangre o el busto en barro a tamaño natural que presentó en su día Gregorio Molera al concurso convocado para realizar el nuevo Cristo de la Negación de la misma institución. Finalmente, y para cerrar el capítulo dedicado a esta exposición, convendría reseñar el novedoso boceto de Antonio Campillo para el paso de Jesús en Casa de Lázaro que, como es sabido, no se llevó a cabo.

Pero entre todas las exposiciones relacionadas con el Congreso la que más visitantes congregó fue, sin duda, la celebrada en la antigua iglesia del Convento de San Antonio bajo la denominación de '**Stabat Mater**' y el subtítulo '**La imagen procesional Arte y devoción**'. En esta muestra se pretendió reunir todas las imágenes marianas de las cofradías. [J.A.F.S.]

NOMBRAMIENTOS

NAZARENO DEL AÑO
D. ANTONIO SÁNCHEZ CARRILLO

PREGONERA DE LA SEMANA SANTA
Dª. MARÍA JOSÉ DÍAZ GARCÍA

NAZARENOS DE HONOR DE LAS COFRADÍAS
Cofradía del Santísimo Cristo del Cristo del Amparo
D. JOSE MARÍA CAÑIZARES CLAVIJO

Cofradía del Cristo de la Fe
RVDO. PADRE D. CLEMENTE TRESCOLI
(ORDEN FRANCISCANA MENOR. CAPUCHINOS)

Cofradía del Cristo de la Caridad
D. BARTOLOMÉ MARTÍNEZ RAMOS

Cofradía del Cristo de la Esperanza
Dª. MARÍA DEL CARMEN ABELLÓN GUERRERO

Cofradía del Cristo del Perdón
D. CECILIO MARTÍNEZ JIMÉNEZ

Cofradía del Cristo la Salud
D. ENRIQUE MARHUENDA CORREAS

Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate
D. ANGEL MARTÍNEZ LÓPEZ

Cofradía del Santísimo Cristo de la Sangre
D. JUAN MANUEL ALARCÓN OLIVARES

Cofradía del Cristo del Refugio
D. PEDRO LUIS SÁEZ LOPEZ

Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno
Dª. CARMEN MARÍA BASTIDA RODRÍGUEZ

Cofradía del Cristo de la Misericordia
D. PEDRO DE LOS SANTOS JIMÉNEZ MESEGUER

Cofradía Virgen de las Angustias – Servitas
D. VICENTE MORENO NAVARRO

Cofradía del Santo Sepulcro
D. ANTONIO ROCAMORA MANTECA

Cofradía del Cristo Yacente
D. FRANCISCO JAVIER VERA PELEGRÍN

Cofradía de Nuestro Señor Resucitado
D. FRANCISCO DE ASÍS LÓPEZ CERVANTES

PROCESIONISTA DE HONOR
D. FRANCISCO DE ASÍS GARCÍA CLEMARES a T.P.

NAZARENOS DE HONOR DEL CABILDO
D. MARÍA JOSÉ MARTÍNEZ LÓPEZ
D. ANTONIO LOZANO ARAGÓN

MAYORDOMO DE HONOR DEL CABILDO
UNIDAD DE MÚSICA DE LA A.G.A.

DIPLOMA AL MÉRITO ARTÍSTICO
D. FRANCISCO HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

MENCIONES ESPECIALES
D. JORGE BELTRÍ FERNÁNDEZ

MENCIONES ESPECIALES A COFRADIAS Y PASOS
PASO DEL ARREPENTIMIENTO Y PERDÓN
DE MARÍA MAGDALENA DE LA COFRADIA
DE LA ESPERANZA, POR SUS 25 AÑOS

CAMARERAS DE HONOR DEL CABILDO
Dª. ANTONIA ALCARAZ MARTINEZ, DEL PASO
DE NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO
DE LA COFRADIA DE LA ESPERANZA

Dª. MERCEDES GARCIA PARDO, DEL
PASO DEL ENCUENTRO DE LA COFRADIA
DEL CRISTO DEL PERDÓN

Dª. MARIA DEL CARMEN SANCHEZ RODRIGUEZ,
DEL PASO DEL CRISTO DE LA SALUD

FOTÓGRAFOS PREMIADOS
PRIMER PREMIO – Ubi Cáritas
D. Alejandro Molina López

SEGUNDO PREMIO – Dolor de Madre
D. Juan Ignacio Cerdá Meseguer

TERCER PREMIO - Ververatio
D. Damián Guirado Escámez

FUE NOTICIA EN LAS COFRADÍAS... 2007

"Fue noticia en las Cofradías..." es una sección que quiere acercar a los lectores aquellos momentos o acontecimientos más significativos del antes y después de la Semana Santa de Murcia. Es una sección coral, que exige la participación de las cofradías y de sus integrantes; y, por lo tanto, está escrita en primera persona. Por ello, el Consejo de Redacción de "Murcia, Semana Santa" quiere agradecer a todas aquellas personas que ha actuado como corresponsales de esta revista a nuestro requerimiento por su magnífica disponibilidad y entrega: José Juan Quer Abellán [J.J.Q.A.]; Manuel Lara [M.L.]; Alejandro Romero Cabrera [A.R.C.]; Diego Avilés Correas [D.A.C.]; Raúl Alcázar Vergara [R.A.V.]; José Ramón Guerrero Bernabé [J.R.G.B.]; Juan Manuel Nortes [J.M.N.]; Jesús López Molina [J.L.M.]; Francisco Javier García Villalba [F.J.G.V.]; Juan Carreño Bermúdez [J.C.B] y Juan Sotomayor Barnés [J.S.B]. *Gracias a ellos ha podido hacerse realidad esta sección.*

VENERABLE COFRADÍA DEL CRISTO DEL AMPARO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES [J.J.Q.A.]

- El Grupo de Burla de nuestra Cofradía presentó los sonidos de la Semana Santa de Murcia con el II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades, en las ciudades de Almería, Madrid y Cuenca.
- 6 de diciembre: Participación de la Cofradía en la festividad de San Nicolás de Bari, portando la imagen por las calles del Barrio de San Nicolás.
- 7 de diciembre: IV Pregón de la Inmaculada Concepción, siendo el Pregonero el Sr. D. Manuel Fernández Delgado Cerda, y posterior ofrenda floral acompañado de todas las Cofradías de Murcia ante el monumento de la imagen de la Inmaculada en la Plaza de Santa Catalina.
- 18 de diciembre: Concierto benéfico a cargo de la Escolanía Infantil y Adultos de la Santa Iglesia Catedral, a favor de la Casa de Acogida Infantil de Santa Teresa 'Centro Cardenal Belluga'.
- 20 de diciembre: inauguración del Belén expuesto en la Sede Social en la Calle Huertas, siendo bendecido por nuestro consiliario Rvd. D. Juan Uribe de Cara.
- 21 de diciembre: Concurso de pintura Infantil con entrega de premios en categoría de edades.
- 22 de diciembre: Taller de Trabajo Infantil.
- 2, 3 y 4 de enero: Visita del Cartero Real, con recogida de cartas a todos los niños que pasaron por ella.
- 30 de abril: Exposición de la Cruz de Mayo en la Plaza de San Nicolás, con degustación de dulces típicos.

MUY ILUSTRE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA CARIDAD [M.L.]

- 16 y 17 de diciembre de 2006: Campaña de Navidad con recogida de alimentos, juguetes y ropa, para los necesitados en la sede de la Cofradía y en Santa Catalina, con un gran resultado.
- 17 de diciembre: Bendición del Belén de la Cofradía de la Caridad en Santa Catalina.
- 25 de febrero: Descendimiento y besapié del Titular de la Cofradía. La entrada del Cristo fue este año desde la Plaza, siendo portada por miembros de la Policía Local hasta el dintel de la puerta donde fueron relevados por los estantes del Titular que llevaron la Imagen hasta el Altar Mayor. La eucaristía contó con el Coro de San Antolín. Al finalizar la misma, largas filas procedieron a besar los pies del Cristo de la Caridad.
- 28 de febrero: Cabildo Ordinario.
- 27 de febrero al 3 de marzo: Quinario de la Cofradía a su Titular. El día 3 se procedió a bendecir las imágenes del renovado paso de La Flagelación, obra de Hernández Navarro.
- 28 de marzo: Traslado de tronos. Con tarde lluviosa se procedió a trasladar desde la calle Gavacha hasta Santa

Catalina a tronos e imágenes, tapados estos con plásticos y haciendo el recorrido corto.

- 31 de marzo: Convocatoria por las calles de Murcia, por la mañana; y procesión de la Cofradía de la Caridad. Con un tiempo lluvioso, la cofradía de la Caridad realizó su estación de penitencia, aunque durante bastante tiempo, el desfile estuvo parado y las imágenes y tronos tapados por plásticos, debido a un gran chaparrón.

PONTIFICIA, REAL Y VENERABLE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA ESPERANZA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES Y DEL SANTO CELO PARA LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS [A.R.C.]

- Los actos que constituyeron la Semana Santa de 2007 empezaron para nosotros durante la Navidad 2006, en que se desarrolló la Misa de la Cofradía y el III Concurso de Dibujo Infantil.
- El I Cartel Anunciador del Domingo de Ramos tuvo como motivo gráfico una fotografía del Cristo de la Esperanza saliendo de la Parroquia de San Pedro.
- Durante la Cuaresma se desarrolló el I Torneo de fútbol-sala 'Verde Esperanza', organizado por la Asociación Juvenil 'Cristo de la Esperanza', dependiente de la Vocalía de Juventud de la Cofradía.
- 20 de marzo: traslado en procesión de la Virgen de los Dolores a la Parroquia de San Pedro y desde la Iglesia de Verónicas, en cuyo Centro de Restauración fue intervenida la imagen de la Cotitular de la Cofradía.
- El último día del Quinario en honor del Cristo de la Esperanza, la Parroquia de San Pedro y la Cofradía de la Esperanza recibieron la visita del Obispo de la Diócesis de Cartagena, Monseñor Reig Plà, quien durante la ceremonia procedió a la Bendición del nuevo estandarte de la Hermandad Infantil.
- 30 de marzo (Viernes de Dolores): Traslado del Cristo de la Esperanza a su trono y posterior Besamanos a la Virgen de los Dolores.
- 31 de marzo (Sábado de Pasión): Convocatoria a la Procesión del Domingo de Ramos por las calles de Murcia.
- 1 de abril (Domingo de Ramos): El día grande de la Cofradía empezó con la Procesión de las Palmas por el Barrio de San Pedro y posterior Misa de la Pasión. Tras los cultos, la Iglesia de San Pedro quedó abierta toda la mañana y medio día con la Exposición de todos los enseres y pasos procesionales, preparados ya para la Procesión vespertina.
- 30 de abril: por la noche, la Cofradía se sumó a la celebración de los Mayos montando en la puerta de la Parroquia de San Pedro un altar presidido por la Virgen de los Dolores y una gran cruz de flores.
- Dentro de los actos del II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades, se organizó una catequesis y sagrada Eucaristía, presididas por el Obispo Auxiliar de Toledo. Así mismo, fue la imagen Cotitular de la Cofradía, la Virgen de los Dolores, la que presidió, junto con el Cristo de Santa Clara, la solemne Clausura del Congreso, para lo cual, la Dolorosa fue trasladada en Procesión hasta la Plaza de Belluga, donde se realizó la Santa Misa, volviendo de la misma forma a la Iglesia de San Pedro.
- En la Navidad de 2007, junto con la Misa de la Cofradía, tuvo lugar el IV Concurso de Dibujo Infantil.

REAL, MUY ILUSTRE Y MUY NOBLE COFRADÍA DE LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO PERDÓN [D.A.C.]

- Celebración del 25 aniversario de la Coronación de Espinas.
- Restauración del trono del Santísimo Cristo del Perdón, titular de la Cofradía.
- Inauguración de nuestra web www.cofradiadelperdonmurcia.com.
- Como noticia extraordinaria destacamos cuando San Antolín acogió a la Virgen de la Misericordia durante la semana del II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades celebrado en Murcia y además hizo una exposición donde se podían apreciar las 5 distintas túnicas de la cofradía, cuadros de distintos autores, un DVD con fotos del cortejo procesional y el paso del Prendimiento.

PONTIFICIA, REAL, HOSPITALARIA Y PRIMITIVA ASOCIACIÓN DEL CRISTO DE LA SALUD [R.A.V.]

- Comenzó el año en que la Cofradía conmemoraba el Cincuentenario de su refundación con la edición de su primer boletín informativo y con un concierto de Voces Blancas, el 12 de enero, en la Iglesia de San Juan de Dios.
- 18 de febrero: Celebración de una Función Solemne conmemorativa del Cincuentenario, donde se nombró Prioste-Consiliario de Honor de la Asociación al Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan Antonio Reig Plà, Obispo de la Diócesis de Cartagena; Hermano de Honor de la Asociación a la Universidad Católica San Antonio (UCAM); y Madrina del 50º Aniversario a Dª. María Dolores García Mascarell. Igualmente, se presentó el cartel oficial del 50º Aniversario.
- Como continuación a las celebraciones, se organizó una exposición de pintura, "La Salud, un Martes Santo", a cargo de D. Victor Rosique, en la Iglesia de San Antonio.
- 16 de marzo: se acogió al cortejo de Peregrinación con la Imagen de Ntra. Señora del Olvido, desde la Iglesia de San Bartolomé a San Juan de Dios, donde se homenajeaba a la Cofradía por sus 50 años como cofradía pasionaria.
- 24 de marzo: un acto especialmente emotivo para la Cofradía fue cuando D. Miguel Ángel Cámara, Alcalde de Murcia, descubrió la placa de la nueva Plaza del Cristo de la Salud.
- Tuvimos como novedad, en la procesión de Martes Santo, el acompañamiento de dos grupos de música de capilla a las Imágenes de Nuestro Padre Jesús de las Mercedes y al Santísimo Cristo de la Salud.
- 15 de mayo: Fallo del concurso de fotografía con motivo del 50º Aniversario de la refundación de la Cofradía.
- Durante el mes de diciembre se organizaron las primeras Jornadas de Formación Cofrade en la Cofradía y una campaña de Navidad de recogida de ropa, alimentos y juguetes por segundo año consecutivo.

HERMANDAD DE ESCLAVOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL RESCATE Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA [J.R.G.B.]

- Por primera vez en su historia salió la procesión a las 19.00 h., siendo de día, pues siempre había salido de noche, lo que se manifestó como un acontecimiento estético inaudito hasta la fecha.
- Por supuesto, previamente, queremos destacar la habitual y entrañable acogida del pueblo de Murcia a la organización del Besapié del primer viernes del mes de marzo, en donde, para amenizar la espera, se proyectaron audiovisuales y se realizó una exposición de enseres nazarenos de la Hermandad.

REAL, MUY ILUSTRE, VENERABLE Y ANTIQUISIMA ARCHICOFRADÍA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO [J.M.N.]

- 21 de febrero: Desde este día, Miércoles de Ceniza, y hasta el domingo 25, se celebró en la iglesia Arciprestal del Carmen el solemne quinario en honor a nuestro titular. Durante dicho quinario se estrenó el dosel para el Altar de Cultos del Cristo de la Sangre, elaborado por el Taller de Bordados 'Virgen de los Reyes', de Murcia, a cargo de D. José Rubio. También se bendijo una nueva Cruz Alzada junto con dos ciriales, para la Procesión del Miércoles Santo.
- 2 de marzo: Participación de la Archicofradía en la Exposición 'Salzillo, testigo de un siglo', celebrada con motivo del III Centenario del nacimiento del genial escultor con el Cristo del Pretorio y las imágenes que componen el paso de La Samaritana..
- 17 de marzo: Invitación a la Archicofradía de la Sangre al I Encuentro Nazareno de la Asociación Cultural Capuces de Cuenca.
- 21 de Marzo: Presentación de la Revista 'Coloraos' del año 2007, en el salón de actos del Palacio Almudí.
- 23 de marzo: Dentro del marco de las Jornadas Culturales de la Archicofradía, en el Salón de los Espejos del Teatro Romea de Murcia, se inauguró la Exposición de Pintura, titulada 'El color de la Sangre Redentora', del pintor murciano Antonio Díaz Bautista.
- 24 de marzo: Celebración de la solemne misa en honor de la Santísima Virgen de la Soledad, durante la cual tuvo lugar la bendición y estreno de las nuevas túnicas para la Virgen de la Soledad y para el Cristo de la Humillación. A su finalización tuvo lugar un magnífico recital de saetas.
- 3 de abril: Tradicional y ancestral convocatoria, visitando las sedes de las distintas Cofradías de Murcia, y cumpliendo el rito secular de convocar a los murcianos para que asistan a la Procesión del Miércoles Santo.
- 4 de abril: A las 19.00 h. salió a la calle, un año más, la Procesión de Miércoles Santo.
- 5 de abril: A las 23.00 h. se puso en la calle la Procesión de la Soledad.
- 9 de junio: En la tarde de este sábado tuvo lugar el montaje del tradicional Altar del Corpus en la calle Trapería. Después se inició la "Serenata del Corpus" a cargo de los Niños Danzantes del Corpus y de la Banda de CC y TT de la Archicofradía, que recorrieron la Carrera del Corpus, bailando y tocando, respectivamente, ante los Altares montados a lo largo de la misma.
- 10 de junio: Por la mañana, antes del inicio de la Procesión del Corpus Christi, de nuevo los Niños Danzantes del Corpus realizaron el recorrido, efectuando su danza ante cada Altar. Posteriormente, la Archicofradía de la Sangre participó en la Procesión del Corpus, llevando el Pendón Mayor de la Archicofradía y una amplia representación de cofrades y directivos.
- 17 de junio: La Archicofradía procedió al montaje de su Altar en el Jardín de Floridablanca, con motivo de la Octava del Corpus del Carmen. Asimismo, la Archicofradía colaboró con la parroquia carmelitana, a la hora de organizar la Procesión de la Octava del Corpus del Carmen, que tuvo lugar en el interior del Jardín de Floridablanca.
- 16 de julio: Participación, enviando una Representación encabezada por su presidente, a la procesión de Nuestra Señora del Carmen que, con motivo de su festividad, se celebró por las calles del Barrio del Carmen.
- 30 de agosto: La Virgen de la Fuensanta es bajada en Romería hasta nuestra ciudad, para presidir la Feria de Septiembre, celebrada en su honor. A su llegada a Murcia, la Archicofradía de la Sangre la recibe con su Pendón Mayor situado en la esquina de la calle Torre de Romo, acompañándola hasta la puerta de la "Portería", donde es recibida con una Gran Petalada desde el balcón de la Archicofradía.
- 11 de septiembre: La Virgen de la Fuensanta es subida en multitudinaria Romería hasta su Santuario del monte. Al llegar al Carmen, es colocada bajo el balcón de la Archicofradía, donde la recibe el Pendón Mayor

de la Archicofradía, y desde donde se le lanza una Gran Petalada de despedida a nuestra Patrona.

- 7 de noviembre: La Archicofradía de la Sangre celebra en la iglesia del Carmen, su Solemne Misa por el Alma de sus Cofrades Difuntos.
- Del 14 al 18 de noviembre: La Archicofradía de la Sangre participó en el II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades, que se celebró en Murcia durante esos días.
- Su participación consistió en la reforma y mejora del Museo de la Archicofradía, para ponerlo a disposición de los congresistas para ser visitado, para lo cual se organizaron visitas guiadas; montaje del Altar de Cultos del Cristo de la Sangre, con el nuevo dosel estrenado este año; préstamo de las imágenes de la Virgen Dolorosa, de Roque López, y de la Virgen de la Soledad, de Henarejos, para la Exposición de imágenes marianas 'Stabat Mater', que se montó en la iglesia de San Antonio; el 15 se celebró en la Iglesia del Carmen un gran Concierto de Marchas Procesionales, a cargo de la Banda de CC y TT de la Archicofradía y el 17, el Congreso organizó una Muestra Procesional. La Archicofradía participó en ella, mediante la Banda de CC y TT de la Sangre, que abría dicha muestra procesional.
- 7 de diciembre: La Hermandad de Ánimas de Patiño hace entrega a la Archicofradía de la Sangre, del título concedido de "Hermano de las Ánimas a Perpetuidad". La entrega de dicha distinción tuvo lugar en la Iglesia Parroquial de Patiño, tras la lectura del Pregón de Navidad, y se contó con la presencia del Pendón Mayor de la Archicofradía.
- 14, 15 y 16 de diciembre: II Rastrillo Solidario Colorao, en el Jardín de Floridablanca.
- 21 de diciembre: La Virgen del Carmen es trasladada en procesión, desde la iglesia de San Antolín hasta su iglesia del Carmen, después de haber sido restaurada. La Archicofradía participó en dicho traslado procesional, enviando una representación, así como también, con su Banda de CC. y TT.

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL REFUGIO

Lo más destacable en el año pasado fue la participación de nuestro titular el Santísimo Cristo del Refugio en el Vía Crucis celebrado durante el pasado II Congreso de Hermandades y Cofradías.

La Cofradía del Refugio participó con su Titular en el Via Crucis celebrado durante el II Congreso de Hermandades y Cofradías.

VENERABLE COFRADÍA DE SERVITAS DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS [J.L.M.]

Desde las elecciones de junio para la Presidencia, en la Cofradía se han llevado a cabo:

- 12 de septiembre: Presentación del número 0 de la revista 'Servitas Hoy: Instrumentos de Paz'. Al acto asistieron el Consiliario D. Juan Sánchez, la Concejala de Cultura Dª. Fátima Barnuevo, D. José Luis Parada (Profesor Franciscano del Instituto de Estudios Teológicos de la Universidad de Murcia) y D. José María Ortuño, que llevo a cabo un recital de poesía religiosa.
- 15 de Septiembre: coincidiendo con la festividad de los Dolores de la Virgen, se realizó la toma de posesión del nuevo Presidente y su Junta de Gobierno.
- 7 de diciembre: Participación en la Ofrenda a la Inmaculada en la Plaza de Santa Catalina.
- 19 de diciembre: Participación en la campaña de recogida de alimentos a favor de los mas necesitados, organizado por Caritas Diocesana. Se puso una mesa petitoria en la puerta de San Bartolomé

con el lema 'Un Kg. de alimento por una sonrisa'.

- 22 de diciembre: Celebración de un concierto de villancicos a cargo de la Coral Discantus en la Parroquia de San Bartolomé, sede de nuestra Cofradía.
- En diciembre de 2007 se acordó en Junta de Gobierno crear la Beca Servita para el desarrollo de los niños. Esta beca, que ha comenzado con el patrocinio de un niño murciano de origen marroquí para que pueda asistir al comedor de un Colegio y a sus clases, pretende ir incrementándose según se vayan identificando necesidades concretas en los niños murcianos que lo necesiten. El origen de esta idea parte del propio sentido de nuestra Cofradía, que no es otro que servir a los demás y qué mejor que empezar por los niños, auténtico futuro de nuestra sociedad y sus familias. Éste es el motivo por el que consideramos que la mejor forma de ayudar a los demás es empezando por los niños.

Toma de posesión del nuevo Presidente y Junta de Gobierno de la Cofradía de Servitas

REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO [F.J.G.V]

- Celebración de los triduos previos a la Semana Santa, realizados en Cuaresma. Estos actos se enmarcaron dentro de la preparación de la procesión del Santo Entierro, que debía hacer salido a realizar su recorrido habitual, Viernes Santo, pero que la lluvia impidió.
- Durante la Cuaresma se presentó el número 3 de la revista 'La Concordia' que edita la cofradía y que es un marco participativo donde se exponen los proyectos y los esfuerzos de las diferentes gentes que la configuran. La presentación estuvo a cargo del Alcalde de Murcia, Miguel Ángel Cámara Botia.
- A la vuelta de las vacaciones se procedió a preparar aquellos elementos que fueran a participar en el II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades, que se celebró en Noviembre en nuestra ciudad. Fundamentalmente, se adecentó la capilla del Sepulcro, se cedieron las imágenes de San Juan, la Virgen de la Soledad y la Virgen de la Amargura para la exposición 'Stabat Mater' y se organizó la participación de la Cofradía, a través de la Hermandad de Santa Clara La Real de Antiguos Alumnos Maristas, en la Eucaristía de cierre del Congreso.
- Finalmente, en el mes de diciembre, se celebró Cabildo Ordinario según mandan las Constituciones donde se hizo un breve repaso de las actividades de la Junta de Gobierno en la gestión de la Cofradía durante el último año. El mes concluyó con la celebración de la tradicional misa de Navidad, celebrada, en esta ocasión, mediante el rito tridentino.

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO YACENTE Y NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ EN SU SOLEDAD [J.C.B.]

- Durante la cuaresma y Semana Santa pasada se llevo a cabo la bendición y estreno de un nuevo estandarte para la Hermandad de Ntra. Sra. de la Luz en su Soledad.
- En el último día del triduo, la cofradía bendijo el nuevo estandarte realizado en Arneva (Alicante) por la

prestigiosa bordadora Dª. Ascensión Pérez Córdoba, estrenándose en la procesión de Sábado Santo.

- El 29 de marzo, Jueves de Pasión, se trasladó solemnemente en procesión la imagen del Santísimo Cristo Yacente, desde la Iglesia de San Juan de Dios hasta el templo de Santo Domingo para presidir el Pregón de Semana Santa 2007. Cuando finalizó el acto, se trasladó de nuevo la imagen solemnemente hasta la Iglesia de San Juan de Dios, siendo acompañada por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diocesis, varios miembros del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia con su presidente a la cabeza, el pregonero y el nazareno del año.
- La tarde de Viernes Santo, la cofradía organizó en la Iglesia de San Juan de Dios, el acto de meditación sobre las Siete Palabras ante la imagen de su venerado titular. Tras dicho acto, se dió paso a los turnos de vela ante el lecho del Santisimo Cristo llevandose a cabo de forma intermitente y leyendo textos para la meditación de la Pasión. El acto concluyó a medianoche, rezándose el Santo Rosario a Ntra. Sra. de la Luz en su Soledad a modo de despedida. A pesar de las inclemencias meteorológicas, el acto convoco a muchísimos fieles y cofrades que no quisieron perderse este emotivo momento.
- Durante el mes de mayo se celebraron los Rosarios de la Aurora durante todos los sábados del mes, partiendo desde el conocido Arco de la Aurora hasta el Templo de Santo Domingo, para posteriormente celebrar la Santa Misa.
- A mediados del mes de mayo, se abrió el correspondiente proceso electoral para la presentación de candidaturas a la presidencia de la cofradía, tras la repentina dimision del hasta ese momento presidente, D. Antonio Lozano Aragón. El 14 de junio, fue convocado el Cabildo de Elecciones en la Iglesia de San Juan de Dios, donde salió elegida y proclamada nueva presidenta de la institución, Dª. María Rosario Alcazar Pineda.
- El día 14 de septiembre, Festividad de la Exaltación de la Santa Cruz, se celebró la Misa de Toma de Posesión de la nueva Junta de Gobierno de la cofradía.
- Curso formativo sobre el libro publicado por el Santo Padre Benedicto XVI, 'Jesús de Nazaret', del 25 de octubre al 7 de febrero, impartido por el Rvdo. Sr. D. Joaquín Lopéz Sánchez, Consiliario de la cofradía.
- Durante los días previos a la Navidad la cofradía celebró su tradicional rastrillo navideño destinado a sacar fondos para dedicarlos a su obra social y de caridad en favor de las Hermanitas de los Pobres Desamparados.

REAL E ILUSTRE ARCHICOFRADÍA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO RESUCITADO [J.S.B.]

- 5 de febrero: Charla de formación en la capilla de San José, a cargo de D. Antonio Barceló López, con la ponencia 'Arte Procesionario en la Archicofradía del Resucitado'.
- 18 de febrero: Jornada de convivencia y formación en la Casa de Ejercicios Sagrado Corazón de Guadalupe.
- Triduo en honor al titular Ntro. Señor Jesucristo Resucitado, oficiado por el Rvdo. D. José Luis Parada Navas.
- 18 de marzo: Comida de hermandad y entrega de galardones a miembros de la Archicofradía y a personas e instituciones distinguidas.
- En la cena organizada por el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, recibió mención especial D. Luis Alberto Marín González como nazareno de honor de nuestra Archicofradía, así como mención especial el paso de la Aparición de Jesús a María Magdalena con motivo de su 25 aniversario.
- 29 de abril: Entrega de galardones a los mayordomos de las 11 hermandades y menciones especiales para la nazarena mayor y nazareno de honor de la Archicofradía.
- 30 de abril: por la noche se montó un Altar en el dintel de la Puerta de la Iglesia de Santa Eulalia con la imagen de la Virgen Gloriosa, a la que se fueron acercando hasta bien entrada la noche los diferentes grupos huertanos cantándole los mayos.
- Un año más en la procesión del Corpus Christi la mayor de nuestras procesiones, la Archicofradía tuvo una muy digna representación con altar montado para la ocasión y presidido por el Cristo de la Aparición de Jesús a Santo Tomás haciendo constar que como en años anteriores, fue una de las mas representadas, en tan insigne acontecimiento.

- En la muestra procesional organizada por el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia con motivo del II Congrego Internacional de Hermandades y Cofradías, nuestra Archicofradía estuvo representada por el paso de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado, bandera de la Archicofradía y hermandad de mayordomos.
- En diciembre tuvo lugar la tradicional misa de Gozo en honor a la Stma. Virgen Gloriosa, oficiada por D. Luis Emilio Pascual, consiliario de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús.
- Con motivo de la exaltación de la Inmaculada, cabe destacar la asistencia de miembros de nuestra Archicofradía portando una cesta de flores en la procesión organizada por la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores desde la iglesia de San Nicolás hasta la Plaza de las Flores.
- Restauración realizada a todos los apóstoles del paso de la Aparición de Jesús a Santo Tomás, a cargo de D. Mariano Spiteri .
- D. Luis Luna Moreno fue nuestro pregonero de cierre de la Semana Santa 2007.
- Publicación del nº 8 de nuestra revista 'Resucitó'.

NOVEDADES 2008

Al igual que la anterior sección, "Novedades..." es un apartado clásico en nuestra revista "Murcia, Semana Santa". Es, también, una sección coral, integrada por numerosas personas que representan a sus diferentes cofradías, quienes tienen la palabra en primera persona. Gracias a ellos se han podido hacer realidad estas páginas: José Juan Quer Abellán [J.J.Q.A.]; Manuel Lara [M.L.]; Alejandro Romero Cabrera [A.R.C.]; Diego Avilés Correas [D.A.C.]; José Ramón Guerrero Bernabé [J.R.G.B.]; Juan Manuel Nortes [J.M.N.]; Jesús López Molina [J.L.M.]; Francisco Javier García Villalba [F.J.G.V.]; Juan Carreño Bermúdez [J.C.B] y Juan Sotomayor Barnés [J.S.B.]. *A todos ellos nuestra gratitud.*

VENERABLE COFRADÍA DEL CRISTO DEL AMPARO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES

- Nuevos tenebrarios en plata para las Hermandades de Pilato, Flagelación y Encuentro.
- Un nuevo estandarte en oro bordado por Talleres la Egipcia para la Hermandad de la Sagrada Flagelación y Pilato.
- Un nuevo pendón bordado en Oro con aplicaciones de todos los rostros de las distintas Hermandades.
- Reclinatorio y Peanas para entronización de las imágenes en la Iglesia [J.J.Q.A.].

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE

- Adquisición de una imagen de gran belleza plástica, obra del valenciano Pedro Arrue Mora, que tiene previsto incorporarse en un futuro en su cortejo procesional.

MUY ILUSTRE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA CARIDAD

- 13 de marzo: Pregón de la Semana Santa de Murcia, en Santa Catalina, por Dª Mª José Díaz, cofrade y miembro de la Junta Directiva de la Caridad. Ese mismo día, desde los bajos de la calle Gavacha, traslado de pasos, con la novedad, de que todas las imágenes irán en sus respectivos pasos, a excepción del Titular, que presidirá el Pregón en el Altar Mayor.
- 15 de marzo: Convocatoria por las calles de Murcia y preparación de los tronos, para el desfile de la tarde. En la puerta de Santa Catalina, desde bien temprano, los cabos de andas y estantes de la Oración del Huerto, preparan la palmera que lucirá el paso por la tarde.
- Presentación del boceto del paso de la Coronación de Espinas (fecha sin determinar), que desfilará la Semana Santa de 2009, obra del escultor de Los Ramos, Hernández Navarro. El grupo constará de tres imágenes, Jesús y dos sayones [M.L.].

La Cofradía de la Fe tiene previsto incorporar esta bella imagen a su cortejo procesional en un futuro

PONTIFICIA, REAL Y VENERABLE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA ESPERANZA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES Y DEL SANTO CELO PARA LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS

- Con motivo del XXV Aniversario de la Hermandad del 'Arrepentimiento y perdón de María Magdalena', la imagen de Santa María Magdalena, obra de Francisco Liza, presidirá el primer día del Quinario en honor del Cristo de la Esperanza, miércoles 5 de marzo en la Parroquia de San Pedro. En el transcurso de dicha ceremonia, los estantes del Paso renovarán su pertenencia a la Cofradía recibiendo de nuevo la Imposición del Escapulario de la misma.
- El Viernes de Dolores, día 15 de marzo, a las 12'00 h. en la Parroquia de San Pedro, antes del traslado del Cristo de la Esperanza a su trono procesional y del Besamanos a la Dolorosa, se realizará la bendición del nuevo trono procesional del paso de la 'Entrada de Jesús en Jerusalem', realizado por el tallista murciano Manuel Ángel Lorente.
- El Concurso para el cartel del Domingo de Ramos de este año fue convocado teniendo como motivo ilustrativo cualquier imagen del paso 'Arrepentimiento y Perdón de María Magdalena'. El ganador fue Javier Martínez Lozano.
- Siguiendo en esta línea, la Cofradía del Cristo de la Esperanza convoca este año nuevamente el Concurso para el cartel del Domingo de Ramos 2009. En fechas próximas a la Semana Santa se hará público el paso que deberá aparecer en las fotos y se podrán recoger las bases del Concurso en la sede de la Cofradía, en el edificio parroquial de San Pedro.
- La Vocalía de Juventud de la Cofradía, en el seno de la cual el año pasado se formó la Asociación Juvenil 'Cristo de la Esperanza', volverá este año a organizar el 'Campeonato de Fútbol-sala 24 horas'.
- El Domingo de Ramos volverá a ser el gran día de la Cofradía del Cristo de la Esperanza, ya que, tras la Procesión de las Palmas y Misa de la Pasión, la Iglesia de San Pedro abrirá sus puertas durante toda la mañana y medio día para mostrar su Exposición de enseres y pasos ya engalanados de flores para la solemne Procesión vespetina [A.R.C.].

REAL, MUY ILUSTRE Y MUY NOBLE COFRADÍA DE LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO PERDÓN

- La junta de gobierno ha aprobado el nuevo calzado oficial con hebilla plateada. Este calzado se complementará con el escudo para el fajín de los nazarenos con el objetivo de, así, lograr la uniformidad del cortejo.
- El Santísimo Cristo del Perdón saldrá en la foto del billete de el sorteo de la ONCE el Domingo de Ramos [D.A.C.].

HERMANDAD DE ESCLAVOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL RESCATE Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA

- El Cristo del Rescate procesionará tras su restauración.
- También se ha restaurado la corona de la Virgen de la Esperanza y las Mazas que acompañan al Libro de Reglas en la Procesión.
- Estreno de tres heraldos nuevos para la sección de Heraldos y Timbales de la Hermandad [J.R.G.B.].

REAL, MUY ILUSTRE, VENERABLE Y ANTIQUISIMA ARCHICOFRADÍA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

- Celebración del I Centenario del nacimiento del escultor Juan González Moreno (1908-2008).
- Estreno de un paño de hombros para las exposiciones públicas del Lignum Crucis en tejido granate brocado en hilos de oro y sedas.
- Nueva capa pluvial encarnada para las procesiones de la Archicofradía en tejido encarnado brocado en hilo de oro y sedas, realizado por los telares 'Casa Garín' de Valencia. Igualmente, un juego de dalmáticas, igualmente encarnadas, para los acólitos de acompañamiento del cortejo litúrgico en brocado en hilo de oro y sedas, también realizados en la misma casa de Valencia [J.M.N.].

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL REFUGIO

- Celebración del Quinario del 19 al 23 de febrero que será predicado por D. Silvestre del Amor, Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías.
- Presentación del nº 10 de la revista 'Silencio', en fecha por determinar. El presentador será José Emilio Rubio Román [C.R.].

VENERABLE COFRADÍA DE SERVITAS DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS

Del 11 al 17 de febrero esperamos celebrar nuestra 1ª Semana Cultural, en la que se llevaran a cabo los siguientes actos:

- Día 11: Conferencia en el salón de actos del edificio Moneo (Murcia), a cargo de D. Juan Carlos García Domenech (Sacerdote, profesor de la Facultad de Educación en la UMU).
- Día 12: Recital de Poesía Sacra, en la Iglesia Museo de San Juan de Dios.
- Día 13: Conferencia en el salón de actos de la CAM, a cargo de D. Manuel Pérez Sánchez (Profesor titular de Artes Suntuarias de la Universidad de Murcia).
- Día 14: Concierto de Música Sacra, a cargo del grupo Siloé, en la Iglesia Parroquial de San Bartolomé.
- Día 15: Conferencia en la Iglesia Museo de San Juan de Dios, a cargo de Doña Maria Ángeles Gutiérrez (Directora del MUBAM).
- Día 16: Conferencia en la Iglesia Museo de San Juan de Dios, a cargo de D. Germán Ramallo Asensio, (Profesor Titular de Historia del Arte de la UMU) y al finalizar la conferencia, se presentara el nº 1 de la Revista "Servitas Hoy: Instrumentos de Paz" a cargo de D. Cristóbal Belda Navarro. (Catedrático de Historia del Arte de la UMU).
- Día 17: Con motivo de la Festividad de los 7 Santos Fundadores, se celebrara la liturgia en la Iglesia Parroquial de San Bartolomé, tras la cual se clausura la Semana Cultural, amenizando el acto la Coral Discantus.

Como actividad paralela a la Semana Cultural, se realizará una exposición de pintura con la temática de la Virgen de las Angustias vista por 15 pintores murcianos contemporáneos. La inauguración tendrá lugar el día 4 de febrero, siendo la clausura el día 24 de febrero. El lugar de exposición está por determinar [J.L.M.].

REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO

- Presentación de la Capilla del Santo Sepulcro adecentada, tras una serie de años de esfuerzo y ahorro. Estrenará una lámpara de ciento veinte bombillas, varios reposteros y estructuras que conformarán el altar donde se hallan el titular, en Santo Entierro, San Juan y la Virgen de la Amargura.
- Estreno de dos nuevos incensarios, dos nuevos tenebrarios y un tercio de faroles de manufactura castellanomanchega [F.J.G.V].

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO YACENTE Y NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ EN SU SOLEDAD

- Estreno de una nueva Cruz Guía realizada en Torrevieja (Alicante).
- Estreno de un nuevo manto para Ntra. Sra. de la Luz en su Soledad, regalo de su camarera Dª. María de los Santos Pineda [J.C.B.]

REAL E ILUSTRE ARCHICOFRADÍA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO RESUCITADO

- Peregrinación al Santuario de la Santísima Virgen de la Esperanza en Calasparra con motivo del año Santo Jubilar.
- Este año se concluirá la restauración de las Imágenes del trono de la Aparición de Jesús a Santo Tomás.
- Pregón de cierre de la Semana Santa a cargo de D. Antonio Botías Saus [J.S.B.]

ACÓLITOS
[Actualidad nazarena]

Sección de aquellos temas más actuales y de interés para la familia nazarena de Murcia: se incluyen aniversarios, encuentros, congresos y temas candentes y de rabiosa actualidad.

Section about most current and relevant to the murcian nazarenan family: includes anniversaries, meetings, conferences and hot matters.

EL LEGADO ESCULTÓRICO PASIONARIO DE JUAN GONZÁLEZ MORENO EN LA CIUDAD DE MURCIA

ANTONIO ZAMBUDIO MORENO

RESUMEN: *Cinco son las obras de carácter pasionario que el docto y gran escultor Juan González Moreno legó al arte procesional de la ciudad de Murcia. Escenas y tallas en las cuales dejó su impronta personal e íntima, viniendo a suponer un gran enriquecimiento en el panorama escultórico local muy denostado por la Guerra Civil. Así, González Moreno se convirtió en uno de los grandes restauradores del patrimonio perdido, aportando un nuevo enfoque dentro de un campo artístico un tanto agotado por los modelos dieciochescos.*

ABSTRACT: *There are five pasional works which the great carver Juan González Moreno passed on to the processional art of the city of Murcia. Scenes and carvings which he left his personal and intimate style that contributed to enriching the local sculptoric view after the Spanish Civil War. So, González Moreno became in one of the greater restorers of the lost heritage who contributed to a new approach inside a tired artistic outlook came from the XVIIIth Century.*

El próximo día 11 de abril de 2008 se cumplirán 100 años del nacimiento de uno de los grandes genios que ha dado la ciudad de Murcia al arte de su tiempo, el escultor de la pedanía de Aljucer D. Juan González Moreno. Un siglo que probablemente no ha sido tiempo suficiente como para reconocer la obra y los méritos de un hombre cuyo arte fue su vida y cuyas creaciones han resultado ser auténticas demostraciones de habilidad, conocimiento y virtuosismo de la escultura moderna.

Artista de fuerte carácter, inquieto, versado e instruido, fue capaz de romper la tónica dominante e imperante dentro de la plástica escultórica religiosa en nuestra ciudad, cuyos modelos se encontraban ya muy manidos y agotados desde que el genial Francisco Salzillo encumbrara, en la centuria del setecientos, la escultura policromada en madera a unas cotas nunca vistas en nuestro ámbito territorial. Desde ahí, hasta bien entrado el Siglo XX, múltiples artistas se movieron siempre dentro de los postulados descritos por el genial escultor de origen napolitano, atendiendo a la demanda de los comitentes que deseaban que sus tallas e imágenes no se desviaran de esa senda. Quizá por este motivo, también por miedo o falta de atrevimiento, las variaciones fueron mínimas y ello conllevó una visión negativa de la imaginería religiosa por parte de la crítica, que llegó a considerar como "menor" esta faceta del arte de la escultura dada la falta de originalidad y creatividad.

Aún con todo y pese a las circunstancias descritas, Juan González Moreno bebió de estas fuentes, creció con ellas, se imbuyó de las mismas y a partir de ahí buscó, emprendió una carrera en su aprendizaje, se dejó llevar por sus profundas inquietudes y configuró una obra de marcado carácter propio y con un sello muy definido que le identificaba y elevaba sobre otros escultores contemporáneos a él, alejado finalmente de todos los postulados locales.

Su indocilidad le llevó a esculpir de una forma distante a la tradición local, dejándose llevar por la plástica y buen hacer de artistas contemporáneos

como José Capuz, cuya obra en la vecina ciudad de Cartagena supuso toda una revolución en la concepción del arte escultórico procesional durante la década de los años 20. Por ello fue también un hombre osado, capaz de deponer los criterios dieciochescos imperantes en Murcia por medio de una búsqueda continua que le hace encontrar inspiración en los modelos castellanos en un principio, para más tarde dejarse impregnar por las grandes creaciones clasicistas de genios del arte europeo como Donatello o Miguel Ángel, cuya contemplación de sus obras en sus viajes a Italia, marcó profundamente su expresión artística.

Y es preciso insistir en su valentía, en su ánimo aperturista, pues supuso todo un ejercicio de valor alejarse de lo establecido en una ciudad como Murcia, muy cerrada en su concepción del arte escultórico de ámbito religioso y muy tradicionalista en este sentido, pues la estética salzillesca era algo íntimo, intrínseco de las gentes de la ciudad, que no concebían nada fuera de esta forma de entender la imaginería procesional.

Por ello, el gran mérito de Juan González Moreno estribó en saber conectar con la gente aún saliéndose del camino marcado y asumido por el público como algo propio, generando en nuestros desfiles procesionales una plástica diferente, si bien, quizá el éxito resultante se deba a que siempre se movió en los márgenes marcados por la tradición de nuestra escultura desde los albores del XVI.

Dentro de las obras que llevó a cabo para la Semana Santa de Murcia, un total de 5, podemos apreciar el desarrollo y proceso evolutivo de su arte, que pasa desde la experimentación y búsqueda de nuevos valores en la ejecución del paso del Santo Sepulcro, en 1941 y titular de la Cofradía de esta advocación, hasta la absoluta magnificencia clasicista alcanzada en el desarrollo de la escena de "Las Hijas de Jerusalén", en 1956, para la Cofradía de la Sangre. Quince años en los cuales se producen una serie de cambios en su proceso de formación y asunción de conocimientos, así como en su experiencia vital, que se ven plenamente plasmados en el desarrollo escultórico pasional que dejó para Murcia.

Nuestra ciudad, tras los tristes sucesos de la Guerra Civil, se había visto bastante afectada en lo que a merma del patrimonio artístico y religioso se refiere, y si bien no había alcanzado las cotas de destrucción de otras localidades de la región, el número de pérdidas había sido muy considerable, de ahí que tras el conflicto y dadas las circunstancias sociales vigentes, existiera un gran ánimo por parte de parroquias, cofradías y particulares en recuperar lo perdido y reestablecer la normalidad en la medida de lo posible.

Y dentro de esas numerosas pérdidas, se produjo una que dolió especialmente debido al arraigo popular que había suscitado, como era el Santo Entierro de la Cofradía del Santo Sepulcro, también denominado "la cama" debido a su composición en la cual se apreciaba una espectacular escena compuesta por cinco ángeles adoradores realizados por el escultor Juan Dorado Brisa en 1896, que arropaban al extraordinario Cristo Yacente de Nicolás de Bussy en los albores del Siglo XVII, dentro de una conjunción que respondía perfectamente a los postulados impuestos en el XIX en cuanto a efectismo y suntuosidad. Por ello, una vez finalizada la Contienda Civil, la Cofradía abrió concurso libre para sustituir la escena referida, certamen al que asistieron artistas de renombre como el propio José Planes Peñalver, si bien la elección final corrió a favor del boceto presentado por Juan González Moreno, que lo entregó totalmente acabado en el año 1941 siendo Presidente de la Cofradía D. Carlos Aransay, y que actualmente podemos admirar durante el parsimonioso y severo desfilar del cortejo penitencial del Santo Sepulcro en la noche oscura de Viernes Santo.

En esta escena, Juan González Moreno huye del recuerdo y evocación de la antigua escena. Muy al contrario, nos presenta un Cristo más humano, a ras de tierra, en el momento que va a ser enterrado por los suyos y se halla arropado por ellos en los instantes finales, una escena cuyos orígenes se encuentran en la época medieval, cuando la literatura mística de la época se hizo eco del pasaje. En el desarrollo escultórico se nos presenta un González Moreno inquieto, que experimenta nuevas formas, que intenta huir del salzillismo y las tipologías dominantes, aún habiendo realizado un año antes el extraordinario Cristo de la Agonía de Cieza que suponía todo un homenaje para el arte de nuestra tierra. Ahora, influenciado quizá por el visionado de las obras de los maestros castellanos de los Siglos XVI y XVII que tuvo oportunidad de presenciar en su viaje por tierras castellanas, su quehacer se hace más severo, mayestático, solemne.

Es una obra de experimentación, en la cual se deje entrever esa "castellanización" señalada con anterioridad, si bien se observa que subyace un artista en formación, que intenta sorprender con la aplicación de distintas tendencias, que se deja llevar por la forma clásica, como se puede apreciar en la figura de José de Arimatea, de pose elegante, sobria, académica, que sujeta el cuerpo inerte de Cristo en una evocación de la estatuaria clásica del XVI, que representaba esta advocación o instante de la vida del Mesías.

Éste, como no podía ser de otro modo, es el centro de la escena, alrededor del cual toda ella se desarrolla, eso sí, sin excesivos efectos declamatorios, salvo en la pose adoptada por María Magdalena, que en actitud sufriente se arrodilla ante el drama que contempla y la concepción gestual de sus manos, en clara disposición de un sentir afligido. La representación del Redentor es un buen estudio del natural, de cuerpo vigoroso de estimable concepción anatómica, es un hombre rendido a la muerte, lacerado, cuya pesadumbre es más que evidente dada la sensación de pesadez y decaimiento de un cuerpo que va a ser engullido por la tierra. La concepción de su rostro recuerda a los tipos realizados por el célebre escultor Gregorio Fernández en sus famosas representaciones de Cristo Yacente, con la utilización de un recurso muy llevado a la práctica por el artista referido como

son sus ojos y boca semiabiertos, en un alarde que sirve para aumentar el dramatismo de la figura pero que a su vez, deja entrever la existencia de una vida interior palpable que se revelará al tercer día de su muerte. El sudario casi lo envuelve, lo recoge, lo viene a separar del cuerpo de José de Arimatea que es el último reducto de vida que tocará hasta su Resurrección. A su alrededor hay una mezcla de sentimiento que generan un clima de tensa quietud, pues el nerviosismo se puede percibir, pero, sin embargo, las actitudes son de sorpresa, de extrañeza, como de no asimilar lo acontecido como prueba esa Virgen, la Madre, que abre sus brazos y con su mano izquierda hace el ademán, pero no se atreve a tocar la cabeza de su hijo, en un gesto que define perfectamente esa sensación de drama que rodea la escena. Mientras, San Juan, de cabeza que recuerda aún cierta reminiscencia salzillesca, contempla extrañado y pesaroso la situación, siendo testigo de ella tal y como él mismo atestigua en su evangelio (Juan 18, 38-42). Al otro extremo de la escena, Nicodemo, uno de los seguidores ocultos de Jesús en el Sanedrín, hace un esfuerzo supremo por sostener en la medida de sus fuerzas, la otra parte del sudario que sirve de contraposición a las figura de José de Arimatea. Su rostro es de gran expresividad y tal y como algunos autores han afirmado, viene a recordar las cabezas de los retratos romanos de los Siglos I y II en otro canto al clasicismo.

Todo ello viene a conformar una escena bien estudiada y ejecutada, en cuya plasmación González Moreno comienza a vislumbrar lo que será su posterior ejecutoria en el campo de la escultura religiosa, dejando entrever además unas tonalidades en las encarnaciones y superficies que será más que representativo de lo que fue su obra.

La creación del Santo Entierro para la ciudad de Murcia supuso para González Moreno despertar la atención del gran público y abrirle de par en par las puertas como artífice y creador de escenas procesionales para esta ciudad. Por ello, en el año 1946, a iniciativa también del Presidente de la Cofradía del Santo Sepulcro D. Carlos Aransay, esta entidad adquiere la Virgen de la Amargura a fin de continuar engrandeciendo su desfile procesional, tras comprobar la calidad de la talla en el pabellón de la Cámara de Comercio de Murcia, ubicado en la Feria Internacional de Barcelona en 1945, obra con la cual nuestro escultor ganaría el premio "Salzillo", que la Excma. Diputación Provincial concedía cada dos años.

Sin duda Juan González Moreno era un hombre inquieto, con un permanente deseo de superarse, de ir más allá en su creación, de no estancarse y todo ello le haría estar en permanente estado de insatisfacción, cuestión esta que resultó vital para el devenir de su creación escultórica. Y es que habían pasado sólo unos pocos años desde que labrara y compusiera el Santo Sepulcro, pero al ver su Virgen de la Amargura pareciera que hubiera transcurrido un espacio temporal mucho más alargado.

Definitivamente, en esta imagen se separa de la tradición salzillesca, considerando de buen modo que ese campo estaba agotado y en caso de seguirlo su grandeza como escultor no hubiera resultado ser la que fue. La imagen sigue los tipos de la tradición escultórica religiosa hispana y rememora las creaciones de los grandes maestros castellanos, con reminiscencias claras y diáfanas hacia las obras de Juan de Juni y Gregorio Fernández en cuanto a concepción e idea en la representación de la mater dolorosa. Virgen tremendamente sola, en cuya disposición original contemplaba el instrumento del martirio de su hijo, irradia dolor por los cuatro costados de su representación, si bien es un sufrimiento contenido, no excesivamente declamatorio aunque sí muy profundo. Por ello, no está desfallecida sino semiarrodillada, con gesto y expresión sufrida pero con plena aceptación de su padecimiento, mostrando gran resignación ante el designio divino, como muestra en el posicionamiento de su manos que se encuentran extendidas hacia abajo, como asumiendo lo que está viviendo aunque ello ha costado la vida de su propio hijo. María, la madre del Dios Vivo, mira la cruz, se asocia a ella, la asume, no la rechaza, acepta la voluntad de Dios tal y como hizo el día en que recibió la visitación del Arcángel para comunicarle su elección como progenitora de Cristo, o como también tomó para sí la profecía del anciano Simeón que le anunció el día de la Presentación de Jesús en

el templo, que una espada de dolor le atravesaría el alma: "*Tuam animam pertransibit doloris gladius*". Por esto, para todo aquel que la contempla en la cerrada y fría noche de Viernes Santo, se hacen realidad en su espíritu y su alma las palabras de las lamentaciones de Jeremías: "*inconsolable llora ella toda la noche, e hilo a hilo corren las lágrimas por sus mejillas*".

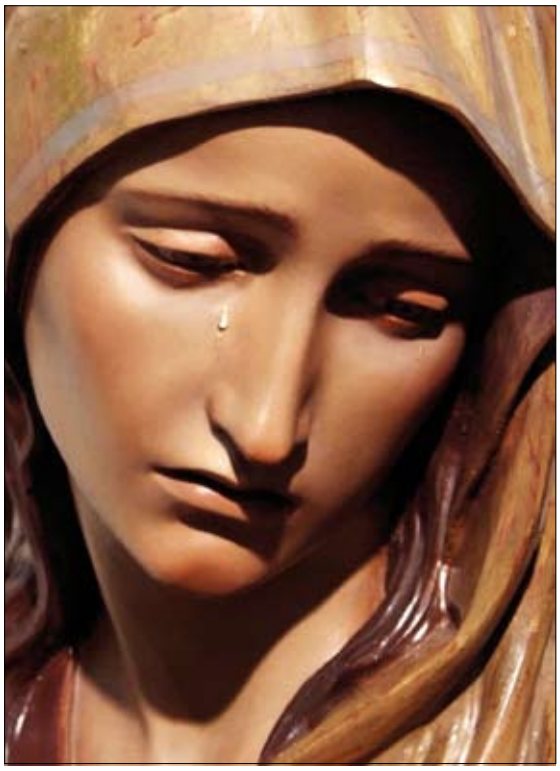
González Moreno muestra ya con esta obra, a sus 36 años, un grado de madurez que le encumbra de manera definitiva a las cotas más altas de la representación escultórica religiosa coetánea, manifestando un saber hacer que se muestra en el estudiado posicionamiento, el perfecto despliegue de los paños que caen de sabia manera a través de la corporeidad de la imagen y un perfecto acabado de la talla como muestra su superficie, culminado todo ello con una policromía perfectamente estudiada y cuya sabia combinación de tonalidades, con túnica roja y manto azul, además de un marcado tono mate, dan empaque a la obra.

Tras esta realización pasaron los años y nuestro escultor continuó con su devenir artístico, originando cantidad de creaciones de gran calidad, desarrollándose como escultor, cultivándose, llevando a cabo una grandísima labor en cuanto a la recuperación del patrimonio perdido y originando nuevos tipos que cada vez más elaboraba conforme a una manera personal de entender el arte y la vida. Todo ello, hasta llegar a 1952, año en el cual entregó otras dos obras en las cuales ya se aprecia a un González Moreno plenamente maduro en la representación plástica, habiendo adquirido unos valores que ya no abandonaría jamás en base a su experiencia vital y personal. Estamos en el periodo más trascendente de su quehacer, la década de los 50, en la que dejaría para la posteridad algunas de sus más importantes y destacadas tallas, pues la asunción de los valores del arte clásico así como la influencia que en él tuvieron artista como José Capuz, Rodin o Maillol generan esta corriente de creaciones basadas en una superposición de estilos o modos de entender la plástica escultórica.

Así pues, en el citado año de 1952 acaba su ciclo artístico en la Cofradía del Santo Sepulcro con la entrega de la figura de San Juan, en la cual plantea un estereotipo del joven apóstol que responde a los valores antes mencionados y que se halla en las antípodas de la genial creación de Salzillo, que era el tipo repetido e imperante en toda la Región. Es una talla que también responde a un ideal de belleza y elegancia que remiten al clasicismo, pero se encuentra en un posicionamiento muy diferente, incluso más pausado, sin generar tanto brío y movimiento pero de igual porte y suma exquisitez. Presenta una figura de San Juan no tan juvenil, pues en su rostro se refleja cierto aire de madurez, quizá embriagado por el sufrimiento de ver padecer en la cruz a su mejor amigo, si bien mantiene una pose firme, con gesto reflexivo, quizá meditando sobre lo experimentado y también sobre lo que habría de venir, pues era un hombre plenamente consciente y creyente en la resurrección de su maestro. González Moreno sabe reflejar perfectamente el estado de ánimo en el cual se encontraría el discípulo amado, conmovido por la Pasión de Jesús, recogido en sus pensamientos y a su vez expectante ante lo que vendría después. La moldura y forma de su cabello contribuye a generar esas determinadas cualidades y carácter, conformando una cabeza que en su conjunto supone una nueva configuración de este personaje que conecta

de forma plena y concisa con la imagen que se posee sobre la figura de San Juan, es decir, joven, elegante, reflexivo, bello, hecho a imagen y semejanza de Dios como aquel que tuvo que transmitir su palabra y ser testigo de la verdad.

La concepción corporal que plasmó en la madera González Moreno es de un porte delicado, exquisito, que responde plenamente al canon antiguo de figura esbelta y airosa. La caída de la túnica y el estudio de los pliegues de la misma, que se derraman de forma recta y profunda resulta más que elocuente respecto a las formas en las que el escultor quería desarrollarse, originando una envolvente vestimenta que dota a la figura de un equilibrio majestuoso, a lo que contribuye de manera admirable el solemne manto que es recogido por San Juan con su mano izquierda en el culmen de la elegancia referida, teniendo en cuenta que para un mayor realce de la imagen, el escultor se aviene a cambiar el desarrollo de los plegados, que de una forma curva se originan hasta la altura del cíngulo, para partir en líneas rectas, a partir de ese punto, hasta llegar a los pies. Su túnica verde y su manto rojo, sin estridencias, desarrollado el color en un tono mate, austero, viene a significar la regeneración del alma mediante las buenas obras y los más puros sentimientos de caridad cristiana.



La representación de las extremidades es plenamente adecuada, sensible y realista a la vez, pues sus manos se desarrollan de forma suave y en un gesto que eleva el carácter de la talla a un ámbito espiritual, íntimo y místico. Además, la postura de sus piernas en claro contraposto contribuye a culminar la exquisitez y desenvoltura que desprende esta escultura plena de vigor y pausada a la vez, pues su contemplación transmite energía a la vez que templanza.

Como ya hemos comentado, 1952 resultó muy prolífico en la realización escultórica procesional por parte de Juan González Moreno, pues fue también en este año cuando entregó definitivamente el magno grupo de El Lavatorio a la Archicofradía de la Sangre, que cuatro años antes, por mediación de su Presidente D. Joaquín Pardos Zoraquinos, encargó a nuestro artista para sustituir la antigua escena de igual temática que había labrado Juan Dorado Brisa a comienzos del Siglo XX y que fue brutalmente destrozada en la Contienda Civil. Y es que la Archicofradía de la Sangre había sido una de las entidades pasionarias más afectadas en el desarrollo del conflicto y una inmensa mayoría de su patrimonio había perecido, con lo cual, ya en esa época estaba en disposición de recuperar su antiguo esplendor, y que mejor modo de hacerlo que poniendo dicha reparación en manos de uno de los grandes escultores del momento a nivel nacional.

La ejecución de este conjunto escultórico era todo un reto para González Moreno teniendo en cuenta la magnitud del mismo y la dificultad que suponía adecuar correctamente en un limitado espacio un grupo compacto de hasta 13 imágenes para hacerlas visibles, en la medida de lo posible, al público que presenciaba el cortejo, y más teniendo en cuenta los precedentes marcados en la realización y representación de este tipo de escenas dentro de la estética escultórica local, siempre influenciada por la magnífica Cena que labrara Francisco Salzillo. Tras un meticuloso estudio, el resultado no pudo ser más extraordinario, en una obra que en su definitiva representación alcanza la monumentalidad y la más magna expresión, alcanzando de pleno las grandes estructuras originadas por los más venerables repre-

sentantes de la plástica escultórica clásica.

González Moreno adaptó la serie de imágenes alrededor de una mesa de corte rectangular, tal y como resultaba más propicio en el devenir procesional, si bien, para no caer en la reiteración y monotonía, prescindió de los esquemas de tipo tradicional para dotar al conjunto de un gran dinamismo, permitiendo la multiplicación de distintos puntos visuales gracias al movimiento de las tallas y a las distintas actitudes adoptadas dentro de una agitación que responde a la suprema lección de humildad que Jesús quiso dar a sus discípulos encargándose de una tarea que en la antigüedad se reservaba a los esclavos, quienes debían lavar los pies de sus amos antes de las comidas.

Ante este anuncio, las actitudes son variadas, existe una multiplicidad de expresiones y gestos que no simplemente se orientan hacia la figura central, la de Jesús, sino que también hay lugar para la conversación y el intercambio de pareceres entre los discípulos. Unas imágenes están de rodillas, otras de pie, unas se giran hacia dentro y otras hacia fuera dentro de un sin fin de modos, formas y escorzos que dotan a la escena de tensión compositiva y se adaptan de lleno a la configuración espacial que se pretende para un desarrollo visual concreto sobre el trono.

Jesús aparece de pie, muy erguido, elegante y sobrio, repleto de porte distinguido y de un clasicismo majestuoso, de bellísimo rostro enmarcado por una suave y sutil cabellera que predispone a la distinción. Y es que todos los elementos de las tallas, es decir, cabellos, fisonomías, policromías, actitudes, responden a un objetivo conciso; la definición clara y diáfana de la psicología de los personajes, un menester solo al alcance de los grandes artífices del arte escultórico. Cristo, con su mirada lo dice todo. Es una mirada de comprensión, amable, que predispone a la paz interior y que transmite un sentimiento puro, dirigido a un arrebatado Pedro que lo observa como ensimismado y admirado, por contemplar como aquel que se decía Hijo de Dios es capaz de ser aún más pequeño, en su infinita humildad, que cualquier hombre.

Juan, el más joven de los apóstoles, es el más decidido, tal vez el que comprende mejor la lección del Maestro y en gesto resuelto se predispone a descalzarse de forma y manera solícita. Estas tres imágenes configuran uno de los puntos esenciales de la escena; situados en el extremo de la mesa conforman junto al meditabundo Tomás, que dirige su escéptica mirada a Cristo, la parte primordial del conjunto, aquello sobre lo que primero dirigimos nuestra atención. Pero hay mucho más tras esta primera impresión que se nos ofrece, pues alrededor de la mesa se distribuyen las otras nueve imágenes de la forma más variada posible; desde la disposición plena y afán por ofrecerse a Cristo que posee San Felipe, en actitud de despojarse rápidamente de sus sandalias, hasta el extraordinario diálogo entre San Andrés y San Bartolomé, cuando el primero ruega al segundo que cumpla la voluntad del Maestro, pasando por la conversación entre el discípulo traidor, Judas, cuyo rostro es fiel reflejo del mal, y el intento de convencerle por parte de San Simón. Tras ellos, la sorpresa de San Mateo y Santiago el Mayor, que en un susurro comentan la palabra surgida de boca de Jesús, el desconcierto de Santiago el Menor, que se gira hacia San Judas Tadeo, que con aire pensativo contempla la escena y cierra al otro extremo la misma, conforman un torbellino de sentimientos, sensaciones, representación de caracteres y formas de entender el mensaje, que sólo un artista genial como González Moreno es capaz de originar en un espacio tan reducido en el que nada queda a la improvisación, en el que todo está estudiado al detalle y en el que el autor se expresa como un gran psicólogo y teólogo.

A pesar del gran número de imágenes, todo es claridad, orden, mesura, equilibrio, cimentado en un perfecto ordenamiento espacial y un más que estudiado desarrollo de la superficie escultórica de las tallas, de túnicas y pliegues que en un juego de líneas verticales y oblicuas, todas adaptadas al posicionamiento de la imagen, más una policromía basada en sobrios y ponderados estofados geométricos que se unen a una sabia combinación de colores y tonos, confieren a la obra ese carácter monumental y clasicista mencionado.

Tal entusiasmo suscitó la obra, que el 28 de

junio de 1954, la Archicofradía de la Sangre, continuando en su afán de recuperación patrimonial, encarga a González Moreno el grupo de las Hijas de Jerusalén. El conjunto, finalizado en 1956 y conformado por un total de cinco figuras, viene a reafirmar por parte del autor, los valores clásicos de su plástica escultórica. La composición, encarna todos los caracteres del arte antiguo en cuanto a magnificencia, orden estructural, posicionamiento de las tallas y equilibrio en su desarrollo, entremezclado todo ello con una irradiación de sensaciones que el grupo transmite. Sensaciones de índole espiritual, casi místico, basadas en una interrelación entre los personajes sabiamente estudiada y representada, con dos focos de atención primordial; las Santas Mujeres y el bellísimo y casi donatelliano niño por un lado, y la extraordinaria talla de Cristo por otro, unidos ambos por una figura, en este caso la de Simón de Cirene, que fusiona el grupo.

La escena es un canto al Neorrenacimiento, una oda al clasicismo más profundo, capaz de entusiasmar y ensimismar tanto por su belleza formal como por su emotividad, capaz de generar sensaciones aún en los corazones más fríos. Dentro del grupo y al margen de la figura de Jesús, destaca principalmente la imagen del pequeño y su relación con el Nazareno; un niño que aún en su inocencia es capaz de ver en Cristo al verdadero Mesías, que estira su brazo más que en actitud de prestar ayuda, de demandarla. Es una imagen receptiva, abierta a la palabra del Hijo del Hombre, que establece un diálogo por medio de ese gesto que puede recordar a una escena tan trascendente en la Historia del Arte como la Creación de Adán de la Capilla Sixtina, ya que el niño es una materia dúctil y complaciente, como el barro del que surge la figura de Adán.

Las mujeres que se apiadan de Cristo y acompañan al pequeño son de una belleza extraordinaria, reflejando un dolor profundo sin necesidad de acudir a actitudes excesivamente declamatorias, sino que dicha pena se refleja en unos expresivos rostros que emanan piedad y misericordia, sentimientos auténticamente cristianos. Mientras el Cirineo, en su sencillez, es capaz de expresar todo un sentimiento de sorpresa al comprobar cómo aquel que va a ser martirizado se apiada de aquellos que lloran por él. La figura de Cristo es el culmen de la composición, de perfecto acabado y poseedor de una rica estofa como símbolo de su divinidad. Su mirada es penetrante, espiritual, melancólica y triste, pero no por él, sino por el hombre y su maldad que es capaz de condenar al leño verde tal y como dice la escritura. Jesús se compadece de nosotros, de nuestra fragilidad, de nuestros pecados, de nuestra ruindad, pero mira directamente el hombre y a pesar de lamentarse por su falta de fé, cree en él, no le tiene miedo y lo ama, olvidando su dolor y asumiendo el sufrimiento del género humano.

Tras la realización de esta escena, Juan González Moreno ya no esculpió nada más para la ciudad de Murcia, y francamente, eso que nos perdimos, pues su sabiduría, su buen hacer, su capacidad artística era algo superior a todo lo que se podía ofrecer en ese momento. Sin embargo, fue capaz de dejarnos a los murcianos estos cinco tesoros que suponen un afianzamiento de esta ciudad como uno de los grandes referentes en cuanto a la escultura procesional se refiere, generando un nuevo parecer en la representación plástica de la Pasión de Cristo, una nueva visión y entendimiento de los valores que hasta bien entrado el Siglo XX predominaban en este género artístico.

Bibliografía.-

BARCELÓ LÓPEZ, *Antonio: Semana Santa en la Ciudad de Murcia. Archicofradía de la Sangre. Murcia 2006*
GUTIÉRREZ CORTINES - CORRAL, *Cristina: Historia de la Región Murciana Tomo X. Ediciones Mediterráneo. Murcia 1980*
MELENDRERAS GIMENO, *José Luis. Escultores Murcianos del Siglo XX. Caja de Ahorros del Mediterráneo y Ayuntamiento de Murcia. Murcia 1999.*

LA OBRA PASIONARIA DE GONZÁLEZ MORENO FUERA DE MURCIA

SANTIAGO RODRÍGUEZ LÓPEZ

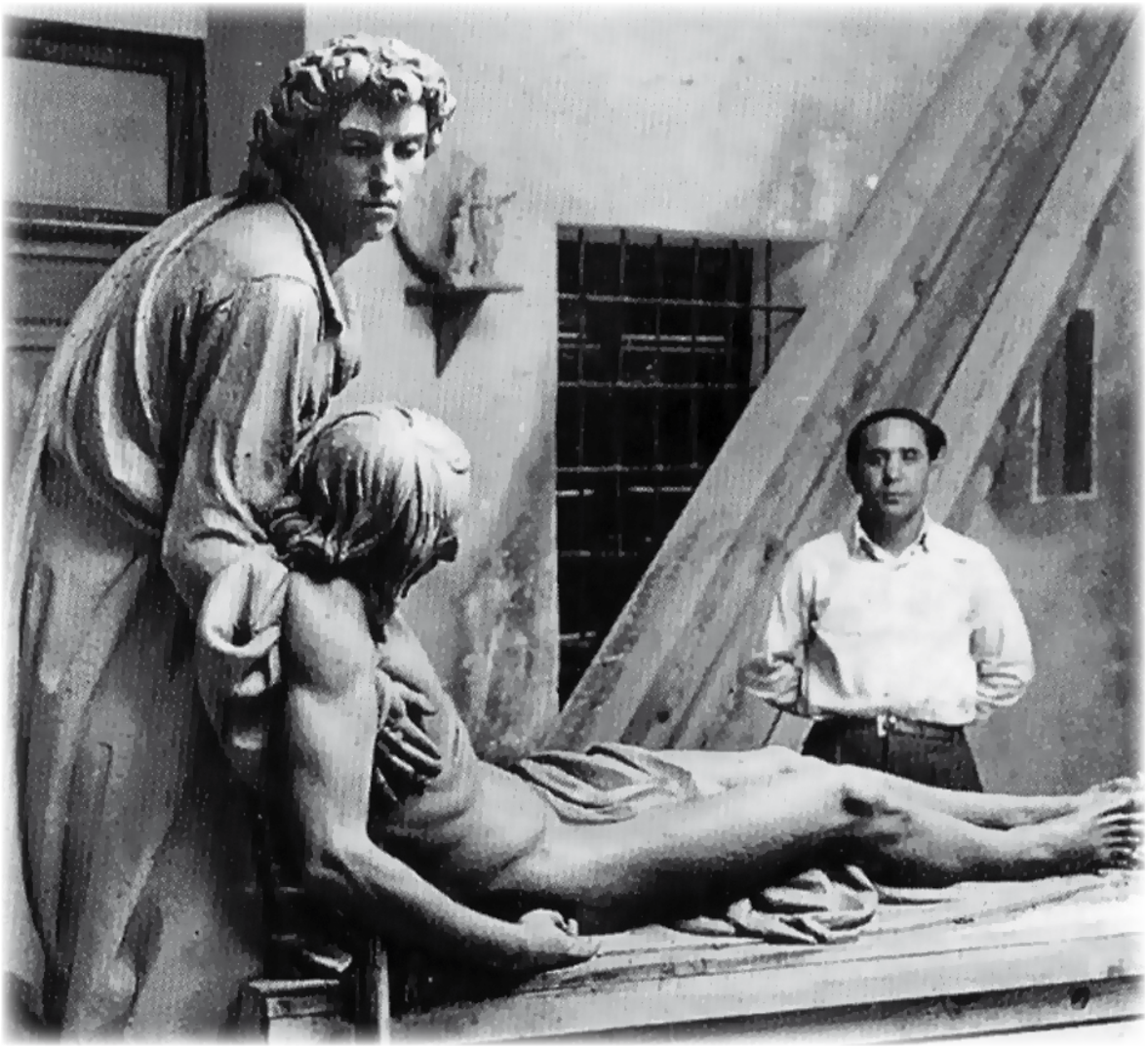
RESUMEN: *Siguiendo con el homenaje que "MURCIA, SEMANA SANTA" quiere hacer a uno de los más significativos imagineros murcianos del siglo XX, el autor nos acerca a la figura y la obra de Juan González Moreno, realizada fuera de la ciudad de Murcia.*

ABSTRACT: *Continuing the tribute to one of the most important murcian carver of the XX Century which the "MURCIA, SEMANA SANTA" Review are doing, the author see us the Juan González Moreno's personality and work made outside Murcia.*

La incursión de nuestro artista en la imaginería va en paralelo al comienzo de la Guerra Civil, cuando el joven González Moreno se ve obligado a regresar de su estancia en Madrid, dejando a un lado sus estudios en la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Cuando llegado a Murcia entra a formar parte de la Junta de Recogida del Tesoro Artístico Murciano, un compromiso no escrito parece firmarse, del que el escultor cumplirá generosamente su parte; esto es la recuperación de un patrimonio artístico-religioso que, fruto de la incultura y el radicalismo fue masacrado en el transcurso del trágico conflicto, así como su posterior restitución. No es este un fenómeno ajeno a la mayoría de artistas del momento, al igual que González Moreno, en la misma ciudad de Murcia desarrollan su actividad una serie de imagineros que trabajarán por la reconstrucción del patrimonio perdido, si bien existe gran interés por parte de los comitentes porque el nuevo simulacro sea fiel al icono perdido, como señala Gutiérrez Cortines del Corral "***la servidumbre del pasado es, pues, lo que más ha pesado sobre las posibilidades creadoras***". Tan sólo honrosas excepciones como González Moreno o Planes desarrollarán esta labor en paralelo a la creación de una obra artística personal, coherente con las nuevas corrientes escultóricas, aspecto difícil de llevar a cabo en el anquilosado mundo de la escultura procesional

murciana, donde los manidos patrones de la tradición salzillesca decimonónica siguen pesando, aún hoy día, a la hora de abordar la creación de nuevas piezas.

Desde un primer momento y tal y como apreciamos en sus primeras obra de temática pasionaria, González Moreno renuncia del todo a la estética salzillesca para asumir la creación imaginera como



una experimentación similar a la que viene desarrollando en su obra profana. Partiendo de la base que le confiere su formación académica en Madrid antes de 1936 y del impacto que supone la contemplación de la obra de Capuz, vemos como en estos primeros años da lugar a un estilo, donde la contemplación de la naturaleza proporciona el modelo a seguir en personajes, actitudes y composiciones, pero del cual se abstrae deliberadamente, puesto que no persigue lo mimético, simplemente, y al igual que José Capuz, el despojar a la escultura de todo efectismo y anécdota hasta dejarla en lo más esencial, logrando transmitir el significado de cada pieza, utilizando los mínimos recursos, todo ello siempre imbuido de ese clasicismo que tanto caracteriza la obra de nuestro autor. Si bien estas características irán depurándose con el transcurso del tiempo y los viajes efectuados por el escultor, ya podemos hablar de un estilo propio, reconocible.

Como primera obra de temática pasionaria finalizada, al tiempo que se trabaja en la ejecución del Entierro para Murcia encontramos una destacada pieza que marca un singular comienzo como es el imponente Crucificado de la Agonía de Cieza, obra finalizada en 1940. La imagen presenta un acertadísimo estudio anatómico del momento en que Cristo expira, en el momento en que toda la fuerza y la tensión del apolíneo crucificado se tornarán reposo y relajación. A pesar de lo cruel del instante representado, la suave entonación de la encarnadura y los leves regueros de sangre nos alejan del dramatismo efectista propio de la tradición barroca, relatándonos no el sufrimiento y el castigo físico de Cristo sino la verdadera entrega del mismo Dios por la salvación

del hombre. A pesar de lo temprano de su ejecución, podemos afirmar, al igual que Enrique Centeno, que se trata de una pieza sobresaliente en la producción de su autor y una de las mejores representaciones escultóricas del crucificado en el siglo XX.

En el mismo año se viene fechando la imagen de la Virgen de los Dolores de la Iglesia de San Juan Bautista de Archena. Ejemplo de cómo el comitente impone un modelo preexistente, se le pide una copia del consagrado modelo mariano de la Cofradía de Jesús labrado en 1756 por Salzillo, siendo el resultado verdaderamente satisfactorio.

Al año siguiente, en 1941, González Moreno hace por encargo de la Real e Ilustre Cofradía de la Esclavitud de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli de Cartagena (posteriormente agrupación dentro de la Cofradía Marraja) la imagen de su titular. Supone una acertada réplica del célebre icono anónimo de escuela sevillana que desde 1682 se venera en Madrid con la advocación a la que da nombre la casa ducal de Medinaceli. Al igual que la imagen madrileña, se trata de una talla vestidera que luce pelo natural y corona de espinas superpuesta.

Al mismo tiempo finaliza la bella y muy poco conocida imagen de la Virgen de los Dolores para el Convento de San Joaquín de Cieza. La imagen responde a una estética más tradicional, presentando un tratamiento más pormenorizado que el resto de obras llevadas a cabo por el escultor, aspecto este quizá propiciado por el deseo del comitente de que se pareciese al simulacro desaparecido en 1936, que conocemos gracias a una antigua fotografía, y que, a diferencia de la actual, inclinaba levemente la cabeza hacia la derecha. La conocida como Soledad del Convento desfiló en 1941 con la cofradía homónima hasta que el propio escultor labrara en 1942 una imagen propia para dicha corporación, a imagen de la que Francisco Salzillo entregase en 1749. El aspecto de esta segunda imagen no es quizá el que presentase al salir del taller del escultor, habiéndose alterado notablemente el acabado de la policromía.

Igualmente en la Semana Santa de 1942 desfila por primera vez en Jumilla, con la recién creada Cofradía del Rollo el Paso del Ecce Homo. El grupo se compone de tres figuras: en el centro la resignada figura

de Cristo maniatado, cubierta su desnudez por un sudario verde grisáceo y una clámide de color Rojo, a la derecha del mismo Poncio Pilato, quien sujeta con las dos manos la capa que en actitud burlesca le es impuesta a Jesús en alusión a su realeza, a la izquierda de Cristo un Soldado Romano portando una lanza en su diestra mientras que con la izquierda sujeta su capa. Resulta interesante, como señala Navarro Soriano, el paralelismo existente entre las figuras de Cristo y Pilato, ambos aparecen entregados a su destino, el primero resignado mientras que el pretor permanece distante. El Romano, dotado de una dignidad impropia de este tipo de personajes, sería el elemento que conecta, al igual que en las grandes composiciones del barroco, con el público, cuarto personaje en escena, como afirma la citada autora.

En julio del mismo año llega a la parroquia de Santa María Magdalena de Cehegín la imagen de su titular. González Moreno crea una escultura totalmente diferente a la imagen barroca que antes de 1936 presidiera el retablo mayor del templo; nos la presenta de rodillas sobre una roca, con la mano derecha sobre el pecho, portando una cruz y la izquierda extendida hacia atrás; la mirada, casi perdida, melancólica y la mano sobre el pecho nos ofrecen una visión intimista y concentrada de la

Santa Penitente que raramente ha sido nombrada en los estudios realizados sobre el de Aljucer.

En 1943 realiza para Cartagena el Cristo Resucitado. El proyecto original para la cofradía se componía de tres figuras que daban lugar a una composición piramidal, cuyo vértice era la imagen triunfante de Jesús. Un ángel levantaba la losa del sepulcro mientras un soldado tirado en el suelo contemplaba aterrado el momento de la resurrección de Cristo. Finalmente sólo se llevaría a cabo la figura de Jesús, que en principio suscitó el rechazo de los cofrades cartageneros, llegando incluso a dejar de procesionar, encargándose un nuevo paso a Federico Coullat Valera. La elegante figura del redentor aparece desnuda cubierta por un sudario que se despliega sobre la estudiada anatomía desarrollando un efecto ascensional que culmina con el brazo derecho levantado, señalándonos el cielo. En el tratamiento del sudario observamos ya ciertas concesiones a lo geométrico, aspecto se nos manifestará posteriormente de forma más explícita, aspecto que retoma del tratamiento que confiere José Capuz a los paños de sus imágenes sacras.

Al mismo tiempo trabaja en el Cristo Yacente para Villena, en el que retoma el modelo creado por Gregorio Fernández, hecho que no resulta extraño si conocemos la singular admiración que por la escultura castellana del Siglo de Oro y más concretamente por el maestro de Sarriá profesa González Moreno, visible en otras piezas como la Magdalena del Santo Entierro Murciano. A pesar de mantenerse fiel al modelo de Fernández, el tratamiento de la figura nos devuelve a lo más personal del de Aljucer, remitiéndonos igualmente al Yacente que José Capuz había realizado para Cartagena. Sorprendente resulta lo humano de la figura de Cristo.

En 1944 talla la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno para la Cofradía los Moraos de Bullas. Imagen de Vestir, el trabajo de la cabeza resulta notable, presentando a diferencia de la imagen anterior a 1936 el cabello tallado y la corona de espinas labrada en el bloque cráneo. Igualmente realiza para su localidad natal, Aljucer, la imagen de la misma advocación, también de vestir, presentando éste cabellera natural y corona de espinas superpuesta. Un tercer nazareno realizará González Moreno, en esta ocasión para Guardamar de Segura, de vestir y con cabellera natural, en este caso la imagen debía ajustarse a un modelo preexistente desaparecido en 1936.

En el año 1945 acomete una serie de encargos que nos revelan a un González Moreno ya consagrado, con un estilo que poco a poco va depurando, aunque aún falto todavía de ese contacto con Italia que sin duda perfilará su lenguaje. Es en este año cuando finaliza el paso del Santo Entierro para la ciudad de Albacete. El grupo escultórico supone la segunda versión de una misma iconografía, que como veremos tendrá su culminación en 1959 con el Santo Entierro cartagenero. Cuatro figuras forman en esta ocasión la escena, suprimiendo a los santos varones en un intento de plasmar lo verdaderamente esencial del momento, el entierro de Cristo por los que más cerca estuvieron de él en vida. Así pues observamos como San Juan el cuerpo de Cristo sobre el Sepulcro mientras María aparece a su derecha, desplomada en el suelo y dirigiendo su mirada violentamente hacia el hijo; a los pies del sepulcro, al igual que hiciera a los pies de la cruz, María Magdalena parece querer alcanzar el cuerpo de su amado maestro, romántico recurso con que logra crear otro punto de vista distinto al que focalizan las figuras de San Juan, Jesús

y María. Vemos de esta forma como con el grupo albacetense consigue solventar los problemas que presentaba en composición y ejecución el grupo murciano. Si evidente resulta la huella castellana en el grupo escultórico, especialmente en la figura de la Virgen, no menos visible es la impronta donatelliana del Discípulo amado, figura de gran elegancia y aplomo.

En este año, además del grupo albacetense despunta la bellísima Virgen del Amor Hermoso de Cartagena, que desde ese año cerrará las procesiones de la Cofradía del Resucitado. Alejada del prototipo almibarado de estas candorosas imágenes, el fresco modelado del rostro, naturalista, nos proporciona la imagen de una mujer real, en total consonancia con trabajos de escultores contemporáneos como Giacomo Manzú, lo que nos habla sin duda de la genialidad del escultor al incorporar ese aire naturalista y vital tan propio del retrato escultórico a la mínima expresión que suponen esas manos y esa noble testa, con resultados verdaderamente satisfactorios.

Con los mismos resultados, acaso más cercana esta al modelo de la Cofradía de Jesús de Murcia, que la Dolorosa de Archena, labra también en 1945 para la Cofradía Ciezana de los Dolores la imagen del mismo nombre.

Dos años más tarde, en 1947 da vida a otra de sus más celebradas creaciones, una vez más para la localidad de Cieza, poseedora de un buen número de obras de González Moreno, el Cristo de la Flagelación, perteneciente a la Cofradía del Cristo de la Agonía. La talla venía a completar el paso del que sobrevivían únicamente los dos Sayones, de impronta salzillesca. Se trata de un Cristo apolíneo, con un cuidadoso estudio del desnudo, velado por un escueto paño de pureza, y que curiosamente dispone sus manos de igual manera que el Cristo para el paso de los Azotes de Salzillo de la Cofradía murciana de Jesús, sin embargo la mansedumbre y la entrega de aquel se traducen aquí en fuerza y vitalidad. La figura se mantiene en tensión, a lo que contribuye el cuidado estudio anatómico de músculos, tendones y venas, y extiende su presencia más allá de la peana sobre la que desfilará con los dos Sayones, recurso este que ya utilizara en el Soldado romano del Ecce Homo de Jumilla.

Desde agosto de 1948 hasta abril de 1949, se traslada, becado por el Ministerio de Asuntos Exteriores, a la a Academia Española en Roma, tiempo en el que González Moreno viaja por toda la península recorriendo y estudiando lo más significativo del patrimonio italiano. Estos meses de estancia en Italia supondrán una gran lección de Clasicismo, algo que, sin duda, abrirá una nueva dimensión en su obra, aportándole nuevas vías para abordar la creación artística. La contemplación y el estudio de la concepción escultórica de Miguel Ángel, Donatello o Jacopo Della Quercia, además de todo un rico pasado grecorromano supondrán un nuevo universo de formas, modelos y composiciones que incorporar a su rico lenguaje personal. A este primer viaje a Italia habrá que sumar una segunda estancia de cuatro meses en Roma en el año 1952, de nuevo becado por el Ministerio de Cultura, en la que podrá conocer la obra de algunos de sus contemporáneos como Marini, Martini, pero sobre todo Giacomo Manzú.

De vuelta a Murcia acabará la imagen de Nuestra Señora de los Dolores para la Parroquia homónima de Aljucer, lugar de nacimiento de nuestro artista. Al igual que la imagen ciezana y archenera, pretende ser fiel reflejo de la Dolorosa del Viernes Santo Murciano, si bien resulta mucho más personal que las cientos de copias realizadas para Murcia y las pedanías limítrofes por muy diversos artistas contemporáneos a nuestro autor. Del mismo modo realizará la titular de la cofradía de los Dolores de las Torres de Cotillas, similar al resto de réplicas salzillescas.

En el año 1953 la Caja de Ahorros de Burgos encarga a nuestro autor el paso procesional del Descendimiento, con destino a las procesiones de la ciudad Castellana. El encargo supone la posibilidad de poner en práctica una vez más todo aquello que ha aprendido durante sus estancias en Italia, la propia composición del Grupo es sin duda heredera de los grupos de la Piedad que Miguel Ángel Buonarroti , especialmente de la 'Pietá di Palestrina', al igual que en el Grupo florentino la composición piramidal la centra la figura de Cristo, sostenido por el Discípulo amado, a su izquierda María parece abrazar el cuerpo muerto del Hijo, mientras a la derecha, al pie de la escena, se sitúa la figura de María Magdalena. Todo en el grupo parece remitirnos al renacimiento italiano, desde la composición del grupo, a modo de gran altorrelieve, hasta la concepción de cada una de las figuras, donde los ecos donatellianos se hacen patentes. Sin embargo no podemos olvidar la importancia que para González Moreno tendrá el Descendimiento de José Capuz Mamano, pues al igual que en el paso del Santo entierro albaceteño, el momento se reduce a lo más esencial, a los seres más cercanos a Cristo, así mismo la concepción frontal y la figura de la Virgen nos remiten inevitablemente al grupo cartagenero una vez más. Esta obra, de la que se conserva en Murcia un boceto en bronce, es una de las de mayor envergadura y sumo interés en la producción imaginera del escultor, igualable en cualquier caso a los Entierros de Albacete o Cartagena o la magnífica Soledad de los Pobres.

En 1955 un segundo viaje a Europa complementará del todo la formación de nuestro artista, en este caso París se mostrará a González Moreno como la cuna de la modernidad artística, como la ciudad de los ismos. Los grandes museos y monumentos de la ciudad, la escultura Clásica del Louvre completarán una visión general de la historia del arte, aspecto este fundamental en la trayectoria de todo buen artista.

De vuelta a España acomete una serie de encargos para distintas localidades de la Región, mientras continúa con la ejecución de grandes encargos como el paso de las Hijas de Jerusalén para Murcia o el Cristo atado a la Columna de la Iglesia de Santo Domingo de Mula. Aunque las similitud con la imagen del mismo tema para Cieza es evidente, el tratamiento de la figura, de canon más esbelto que la primera y cuya testa nos recuerda a la del Cristo del lavatorio, es distinto. Es una imagen más serena, donde la tensión de la primera versión apenas existe, donde el ritmo es mucho más pausado. A pesar de su enorme calidad, resulta extraño que haya pasado tan desapercibido en la producción del maestro.

Ya en 1959, crea para Cartagena el más interesante de cuantos grupos procesionales llevase a cabo, el Santo Entierro, también para la Cofradía Marraja. El conjunto supone la tercera versión sobre un mismo tema tras los intentos que con mayor o menor fortuna ha realizado para Murcia y Albacete, en 1941 y 1945, respectivamente. En este caso la experiencia y la pericia del escultor resuelven acertadamente cualquier problema compositivo que pudiera conllevar la plasmación del momento, como se pudiera apreciar en la versión murciana, donde unas figuras anulaban la visión de otras y el conjunto no poseía quizá la cohesión que puedan tener los pasos de Albacete y Cartagena. Es indudable que González Moreno, tiene en cuenta la estética del desfile del Viernes Santo en la noche al igual que en la Soledad de los Pobres; la composición viene a completar el ciclo narrativo que el desfile supone, tras el Descendimiento de Capuz, que ya mencionábamos como una de las indudables fuentes de las que bebe el arte de González Moreno. La composición la centra José de Arimatea, quien deposita el cuerpo de Cristo en el Sepulcro, junto a él la Virgen parece abrazar al igual que lo hiciera en la Pietà del Museo dell´Opera del Duomo Miguel Ángel Buonarroti. Junto al Santo Varón, a la derecha del

mismo, aparece San Juan, que sujeta el brazo derecho de Cristo y que se convierte en el habitual nexo de unión entre la escena y el contemplador. Por último, a los pies de Cristo aparecen Nicodemo y María Magdalena, el primero de rodillas, en contemplación del cuerpo inerte del maestro, mientras la segunda, de bellísimo semblante, permanece ensimismada, con las manos apretadas al pecho, en la contemplación de los pies del maestro como una humilde sierva. El estudio pormenorizado de cada uno de los personajes resulta magistral, tanto en lo formal como en la psique de cada uno de ellos. La policromía austera, a base de sucesivas veladuras, complementa perfectamente el trabajo de las gubias y cinceles, sin enmascararlo, a lo que contribuye el consabido acabado mate. El resultado final podría ser valorado como uno de los más interesantes pasos procesionales de la imaginería en nuestro país, tanto en la maestría compositiva como en la concepción escultórica de un González Moreno completamente personal.

Quizá sea la Soledad que González Moreno labrara en 1959 para la Cofradía Marraja de Cartagena la pieza más sobresaliente de su carrera. Sin miedo a equivocarnos podríamos afirmar con rotundidad que se trata de la más pura expresión escultórica del genio de González Moreno, tanto en la forma como en el fondo. La imagen venía a completar el discurso de la nueva procesión del Sábado Santo, cerrando el cortejo tras la magistral obra de José Capuz el "Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen", completando de esta forma el ciclo de la procesión del Viernes Santo. Una vez más Capuz nos proporcionaría el precedente para abordar el análisis de la conocida como 'Soledad de los Pobres'. La Virgen es representada en el momento en que el cuerpo de Cristo ha sido sepultado y todos los personajes que compusieron el cuadro del Gólgota han abandonado la escena, quedando la corredentora en la más absoluta de las Soledades, estado posterior al ensimismamiento y la meditación sobre el cuerpo de cristo que se desarrollaba en el anterior cuadro viviente. La imagen se concibe decididamente hacia dentro, el ritmo que marcan túnica y manto parecen llevarnos a un núcleo áureo en el que se concentra la verdadera esencia de la escultura, una introspección sobre su propio dolor, que a su vez se convierte símbolo de un concepto universal, asimilable por cualquiera de nosotros. Nada más podría caber entre el rostro y las manos apretadas de la Virgen sino la enorme Soledad que la estremece. Demuestra González Moreno en la concepción de esta figura un profundo conocimiento y dedicación, especialmente a la hora de policromar, pues ese epicentro de la obra, donde el pan de oro toma protagonismo, surge como verdadero relicario de la desolación de ese delicado rostro cabizbajo, de tenue encarnadura; del mismo modo, la pesadez del oscuro manto cubre el resplandor del estofado de la túnica en una sabia y estudiada distribución del color. Es acaso esta la imagen más simbólica de González Moreno, en tanto que trasciende lo meramente narrativo o anecdótico para convertirse en símbolo, en verdadero icono de la Soledad.

Célebre resulta la representación del Crucificado que para el Monasterio de los Jerónimos de la Ñora realizase en 1964. El llamado Cristo de la mirada se concibe, al igual que Martínez Montañés hiciera con su Cristo de la Clemencia, como una imagen para la oración, para la devoción más íntima, motivado sin duda por el destino de la obra, la Casa de Ejercicios espirituales del complejo monacal. El crucificado, que se fija al madero con tres clavos, vuelve a demostrar el conocimiento de la anatomía humana que tantas veces ha quedado patente en su producción imaginera, un desnudo en este caso falto de la tensión del crucificado ciezano, puesto que su finalidad no es otra que permanecer como referente para la oración, todo recurso expresivo se ha concentrado en el rostro de Cristo, que dirige su mirada compasiva a la izquierda, al fiel que se postra a las plantas de la imagen. El Paño de pureza es escueto, con un tratamiento en el que casi podríamos hablar de bajorrelieve, apenas existen entrantes y salientes que perturbaran la visión del conjunto. El cabello, al igual que en el Santo Entierro de Cartagena se ha trabajando en esquemáticos mechones. Desgraciadamente una desafortunada intervención acabó ocultando tras un burdo repinte la policromía original de la imagen, de acabado mate y tonos pálidos, quedando la imagen en la actualidad en un lamentable estado que

nada nos dice de su apariencia original.

Un Año más tarde, la Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias, el Paso Blanco, de Huercal Overa encarga el paso del Cristo de la Sangre, que a diferencia del anterior, réplica del Cristo de la Preciosísima Sangre de Nicolás de Bussy de Murcia, se trata de un crucificado y no de la figuración escultórica de la iconografía del lagar místico en que cristo es presionado por la cruz sobre, aunque, como se puede apreciar, en ambas obras la carga simbólica es más que evidente. Presenta numerosas concomitancias con el de los Cristo de los Jerónimos, sin embargo el cristo de Huercal aparece muerto y con el costado abierto por la lanzada, del que manan abundantes regueros de sangre, como correspondería a la advocación de la imagen. Se acompaña de un ángel que tras el madero sostiene un cáliz en el que recoge la sangre que mana del costado del Redentor. La anatomía del Crucificado es similar a la del célebre cristo de la Mirada, al igual que el escueto sudario cordífero, donde el efecto de claroscuro es mínimo; la policromía, como siempre de acabado mate, se ha resuelto en ambas figuras con gran simplicidad, una leve encarnadura para ambos mientras que la túnica del ángel se ha dorado enteramente, tal como pueda verse en numerosas representaciones angélicas de los relieves Marianos del Santuario de la Fuensanta. A modo de Curiosidad cabría reseñar el Crucificado del Colegio de Jesús y María de la Senda de Enmedio en Murcia, obra fechada en el mismo año, que a diferencia de los anteriores, se aparta deliberadamente del naturalismo propio de la imaginería procesional para bucear en las posibilidades que las nuevas experiencias artísticas llevadas a cabo por Manzú o Marini, incluso por Giacometti, le brindan.

En 1966, con motivo de su refundación, la Hermandad de San Pedro de Jumilla encarga la nueva imagen de su titular a Juan González Moreno. Al encargar la obra se pide expresamente que sea lo más semejante posible al Cristo de la Mirada, que dos años antes habría realizado para los Jerónimos de la Ñora, comprometiéndose el escultor a quedarse con la talla si una vez acabada no cumplía las exigencias de los comitentes. La obra pasa por ser una de las más interesantes de toda su trayectoria, puesto que como todo el conjunto de obras de estos años nos muestran a un personalísimo González Moreno. La portentosa imagen del Santo, se muestra de pie, en un elegante gesto en el que avanza su pie izquierdo, mientras atrasa el brazo derecho; se lleva la mano izquierda al pecho, agarrándose la túnica, como si ésta lo oprimiese. El momento concreto representado en esta obra es el arrepentimiento del Santo, tras haber negado tres veces a su maestro, como bien se muestra en el rostro, que, aunque sin un dramatismo exagerado, muestra la angustia y la tristeza propia de su estado. El tratamiento de los paños, elegante, carente del claroscuro propio del barroco, nos proporciona una imagen serena y elegante, que nos remite inevitablemente a los modelos de la antigüedad grecorromana, con los que acertadamente fue comparado por Navarro Soriano. Al igual que en la Soledad cartagenera, el arrepentimiento del Santo se convierte en un sentimiento universal, con el que cualquiera de nosotros podría sentirse identificado.

En 1972 aborda la creación de las dos últimas obras pasionarias de carácter procesional que saldrán de su taller, ambas para la localidad de Cieza.

Estamos hablando del Ecce Homo, perteneciente a la Cofradía de San Juan Evangelista y a la Aparición a María Magdalena, propiedad de la Cofradía del Descendimiento y Beso de Judas. Sorprende el cambio experimentado por el maestro a la hora de abordar la creación de ambas piezas respecto a sus primeras obras; sírvanos de referencia el paso del Ecce Homo que para Jumilla hiciera 30 años antes. El Cristo resignado y melancólico del paso jumillano se vuelve en la obra ciezana majestad y serenidad, conceptos que sin duda ha adquirido en sus viajes a Italia y de la experimentación a la que someterá su obra durante toda su vida, fruto de la sabia contemplación de la Historia del Arte. Novedoso respecto a aquél resultará también el modo de tratar los pliegues de la clámide, única vestimenta del rey de los judíos en esta ocasión, se prescinde de la dualidad de paño de pureza y capa que supondría una visión más compleja y más efectista; en este caso, el manto cae con total sentido de la verticalidad, cual estatua clásica, lo que una vez más nos ayuda a dirigir rápidamente la mirada a la testa del varón, coronado de espinas y a las manos que portan una caña como atributo de realeza. De igual modo, el color juega, de forma muy similar a la valoración que de este tienen los simbolistas, un papel fundamental. El pan de Oro se aplica en la corona de espinas, la caña y el geométrico estofado de la clámide, atributos de la realeza del mismo hijo de Dios.

El grupo de la Aparición a María Magdalena presenta unas características muy similares al Ecce Homo, tanto en tratamiento de ropajes como de las figuras, donde una vez más el contraste entre lo compacto de los paños y la blandura y calidez de rostros y partes visibles del cuerpo de las figuras son más que evidentes. La composición seguida es la habitual en estos casos, de raigambre pictórica, el 'Noli me Tangere' (No me toques), donde al igual que los grandes maestros -Correggio, por citar una de las más celebres representaciones sobre el tema- María Magdalena aparece en el suelo de rodillas frente a la figura de Jesús, con la derecha dirigida hacia la Santa y la izquierda dirigida al padre Eterno. El grado de humanización de la figura de cristo, como en el resto de obras de estos últimos años es superior al de las primeras obras de los años cuarenta. Al igual que en el Ecce Homo, el uso del oro ensalza la presencia divina del redentor en contraposición a la austeridad con que la Magdalena ha sido policromada, más cercana a lo terrenal.

Curiosamente la escena de la Aparición a María Magdalena nos sirve de cierre de un ciclo pasionario que casualmente comenzaba en Cieza en 1940, 32 años después un González Moreno ya consolidado como escultor, con un lenguaje absolutamente personal, inconfundible, clausura con estas piezas una trayectoria brillante en el mundo de la imaginería, en la que, sin duda, se nos revela como una de las personalidades artísticas más importantes de la escultura realista del siglo XX y, cómo no, una de las grandes figuras de la imaginería española.

Para terminar, cabría animar desde aquí al estudio y puesta en valor de la obra de tan insigne murciano, ya que las publicaciones son escasas y desgraciadamente muy poco aportan hasta ahora. Este 2008 sería la oportunidad perfecta para que la historiografía local saldase su deuda con Juan González Moreno.

APROXIMACIÓN A LA SEMANA SANTA DE MURCIA EN TIEMPOS DEL CONDE FLORIDABLANCA

JOSÉ ALBERTO FERNÁNDEZ SÁNCHEZ

RESUMEN: *Al celebrarse este año el II Centenario del fallecimiento del Conde de Floridablanca el presente artículo propone una revisión de la Semana Santa murciana del último tercio del siglo XVIII, época en la que se centró principalmente la actividad política del personaje.*

ABSTRACT: *Going to celebrate the IInd Centenary of the Conde de Foridablanca's death, this article proposes a revision from the Murcian Holy Week of the last third of the XVIII Century, time when he made its principal political activities.*

Durante este año 2008 se conmemora en Murcia el II Centenario del óbito en Sevilla de uno de los grandes personajes de la Historia de la ciudad de Murcia, José Moñino, el Conde de Floridablanca. Lo interesante de su biografía y su personalidad ha llevado a la realización de una serie de actividades culturales destinadas a ampliar el conocimiento que sobre su figura tienen los murcianos. La dilatada labor de Floridablanca al frente de distintos estamentos políticos a nivel nacional lo hizo gozar de un prestigio y una influencia nunca antes (ni después) gozada por hijo alguno de la ciudad. Estas circunstancias permitieron al ilustre murciano beneficiar a su tierra con diversos proyectos de colosal envergadura que, sin duda, redundarían en una mejora sustancial de las condiciones de vida de sus moradores. Además, resulta deseable la reivindicación de la figura del conde a nivel nacional por cuanto su labor postrera al frente de los intereses españoles ante la invasión francesa no ha sido suficientemente valorada y reconocida [1].

Por ello, y desde estas líneas, parece inevitable que la publicación oficial del Cabildo de Cofradías rinda un sentido tributo a uno de los hijos más relevantes de la ciudad, sobre todo si se tiene en cuenta que José Moñino fue un católico practicante (por mucho que tachara de supersticiosas a las prácticas de la religiosidad popular [2]), un ferviente devoto de Jesús Sacramentado y que, además, intervino en relevantes acontecimientos religiosos del siglo XVIII entre los que cabrá destacar su trascendente intervención en la supresión de la Compañía de Jesús. Dadas estas circunstancias, y que aún se ignora su papel ante el turbulento fenómeno cofradiero del setecientos (por mucho que sea presumible su postura ideológica), resulta deseable abordar si quiera superficialmente la religiosidad tradicional murciana de este periodo y, sobre todo, en lo relacionado con el mundo de las cofradías.

Como nota aclaratoria cabrá indicar que el presente trabajo se centra ante todo en los años de mayor actividad política del conde, no por su intervención directa en asuntos cofradieros, sino por constituir el tercio final del siglo XVIII uno de los periodos más convulsos en la vida de estas instituciones. No en vano, durante el mismo se ejecutaron toda una serie de medidas destinadas a controlar las actuaciones y la economía de las cofradías, así como a liquidar algunas pervivencias medievales que todavía acompañaban al tránsito de los pasos por las calles [3]. Así, el punto de inicio tomado en 1772 (fecha en que Floridablanca es nombrado embajador ante

la Santa Sede) es estrictamente contemporáneo del comienzo de la más rigurosa intervención regalista contra el entramado de las hermandades. Igualmente, la fecha de la muerte del conde en 1808 supone otro de los momentos críticos ya que se encontraba en curso la invasión francesa que, a la postre, supuso en la mayor parte del país la desaparición de buena parte de sus bienes o, incluso, de las propias corporaciones.

Sirva el presente trabajo como punto de partida para un estudio que, sin duda, sería deseable realizar en un futuro.

1.– LA PUGNA CONTRA LA "INDEVOCIÓN"

El último tercio del siglo XVIII se caracterizó en España por el fuerte impulso reformista: la llegada a la corona del monarca Carlos III y su corte de ministros italianos supuso el comienzo de la implantación de contundentes medidas destinadas a modernizar la nación. Durante estos años el influjo que la Ilustración provocó desde Inglaterra y Francia culminó en un radical cambio de mentalidad en la mayor parte de los aristócratas medianamente cultivados. Los políticos que desde la cámara regia controlaban los destinos españoles se pusieron pronto manos a la obra para conseguir sacar al país del grado de postración en que se encontraba.

El análisis de la situación económica les llevó a plantear serios cambios: se mejoró la gestión de regiones supeditadas al gobierno central de Madrid (labor iniciada por Felipe V) y desde aquí se impulsaron diversas medidas con las que solucionar los acuciantes problemas de la población. El más importante de ellos, el agrícola, se trató de superar con una serie de mejoras en el cultivo de las tierras: las roturaciones y la fundación de colonias de extranjeros en áreas despobladas permitió el aumento de la fuerza de trabajo formando parte de las primeras medidas que se vieron correspondidas pronto con unos buenos resultados. Además, el pasado prestigio internacional español hacia necesario una remodelación del ejército que permitiera recuperar plazas perdidas en condiciones vergonzantes ante los ingleses como Gibraltar o Menorca. La modernización de la flota naval permitió, a un mismo tiempo, relanzar la estancada actividad constructora por medio de unos pujantes arsenales y dotar a España de una contundencia naviera capaz de controlar el distante monopolio comercial con las Indias.

A pesar de ello dos circunstancias empañaban este comienzo tan alentador del gobierno del rey: la suspicacia con la que la aristocracia local miraba a los ministros italianos (cuestión que generó serios problemas públicos como el Motín de Esquilache) y, sobre todo, el escaso grado de alfabetización de los españoles. Los problemas, en este último sentido, contaban con una complicada situación: los ilustrados basaban en esta incultura general el mayor de los problemas de la nación. El fomento de las actividades científicas y culturales (la creación de museos, academias, etc.) no supuso sino una leve mejora por cuanto el mayor porcentaje de la población seguía embebida en las creencias populares y la superstición más tajante. Buena parte de esta situación era reprochada a la actuación de la Iglesia, sobre todo en relación con las endémicas purgas inquisitoriales. Los intentos del monarca por intervenir en materias eclesiásticas supusieron un abierto enfrentamiento que generó una animadversión representada por los alardes antimonárquicos de los Jesuitas (cuyos oradores más sagaces llevaban años justificando el tiranicidio como recurso y deber del pueblo para con los malos gobernantes) y, en el lado contrario, con los propósitos del rey por acabar con los mismos.

En medio de este combate, algo mayor que dialéctico, entró el murciano José Moñino para actuar contundentemente y de manera eficaz al servicio de la monarquía: la consecución de la supresión de la Compañía durante su labor como embajador ante la Santa Sede le catapultó hasta los primeros puestos de confianza de Carlos III, quien le concedió el título de Conde de Floridablanca por dicha gestión.

Dentro de todo este panorama enrarecido las cofradías vivieron uno de sus periodos más agitados ya que la mayor parte de la cúspide ilustrada las tenían como fuente generadora de los problemas de España: las fiestas y jolgorios promovidos desde las mismas eran, a juicio de los reformistas, una de las causas del atraso y la indecencia del país [4]. Sin embargo, la mayor preocupación de los ilustrados

se centró en tratar de controlar a toda costa la economía de las cofradías y hermandades ya que argumentaban que, este gran dispendio, impedía el desarrollo de otra serie de medidas más favorables para el pueblo. No se ha de olvidar que las cofradías venían siendo depositarias y administradoras de grandes rentas [5], generalmente conseguidas a través de la donación testamentaria de sus cofrades y mecenas, e importantes sumas de dinero. Esta circunstancia en absoluto ha de extrañar ya que nos encontramos ante la principal área de asociacionismo de la Edad Moderna y ante unas instituciones que, en última instancia, socorrían al maltrecho cofrade, asistían a sus familiares y, por último, les daban cristiana sepultura (garantía eficaz para la salvación eterna). De este modo, las grandes cofradías mantenían a su consta instituciones benéficas de toda índole, particularmente la mayor parte de los hospitales existentes en la época, por lo que cubrían necesidades imprescindibles de la sociedad [6].

Obviamente, los cofrades mantenían sus actividades de culto (con un gasto y esplendor que en absoluto era contradictorio con su espiritualidad y beneficencia, como se ha visto) y, finalmente, organizaban las actividades lúdicas de las localidades promoviendo fiestas para el divertimento de sus moradores (que, a su vez, y en el caso de las corridas de toros, generaban unos nada despreciables ingresos). Ante este esplendor y los fastos desarrollados (que no se ha de olvidar, constituían el único bálsamo en las vidas de muchos miserables) resulta obvio que pronto despertaron las apetencias de los ilustrados que, aunque disfrazaron este objetivo bajo un velo de "reforma espiritual", se vieron pronto interesados por conocer los presupuestos y gastos de las cofradías. Tanta importancia se concedió al hecho cofrade que el mismo Conde de Aranda mandó ejecutar en todas las regiones españolas un censo completo de todas las cofradías, el número de sus hermanos y sus datos económicos (gastos e ingresos) [7]. Este documento interesado permite hoy conocer con gran fidelidad como era la organización del entramado cofrade en estos momentos de la centuria.

Aunque el caso de Murcia no era en absoluto comparable al de las grandes capitales europeas como Sevilla [8], Paris o Toledo [9] que aunaban centenares de instituciones cofrades en su entramado urbano, el apogeo de la ciudad durante el siglo XVIII

había generado un nutrido conjunto de cofradías especializadas en tres tipos de cultos (sacramentales, gloriosas-hagiográficas y penitenciales) aunque compartieran algunos objetivos comunes: el más generalizado de todos ellos era, sin lugar a dudas, el de procurar un adecuado enterramiento de sus miembros y, aún más, de aquellas personas pobres, extranjeros o reos que no se encontraban adscritos a ninguna de ellas. Obviamente, el menor número de ellas eran las dedicadas a conmemorar la Pasión de Cristo, siendo las sacramentales las más numerosas al estar presentes en todas y cada una de las parroquias de la ciudad. A pesar de ello, buena parte de las cargas de los ilustrados se centraron en prácticas mantenidas desde antiguo por la mayor parte de ellas ya que, a su entender, se encontraban ancladas en la superstición: así, las penitencias públicas de empalados, flagelantes y ensogados constituyeron el gran argumento contra las cofradías ya que fomentaban la "indevoción" y daban lugar a altercados públicos, sobre todo por celebrarse ya entrada la noche [10].

De este modo, en 1777, una Real Cédula de Carlos III se centró en este aspecto, dictaminando la prohibición total de los mismos, así como que se celebraran por la noche, llegándose incluso a prohibir que los penitentes llevaran la cara descubierta [11] (este es el origen de que en Murcia, una ciudad muy afecta al monarca, tanto mayordomos como estantes participen en la procesión de este modo). Otra serie de reformas dictaminaron que los participantes en tales procesiones únicamente portarían un cirio (los hermanos de luz) por ser este un elemento vinculable a la devoción y la reverencia que merecían las imágenes de Cristo en las calles). Anticipándose a estas medidas, tres años antes, el Obispo de la Diócesis de Cartagena Rubín de Celis dictaminó la prohibición de sacar las procesiones de noche, hecho que acataron las cofradías sin los altercados y pulsos de otras localidades, destacando el traslado de la Cofradía de Jesús desde la tarde de Jueves Santo a la mañana del día siguiente [12].

Como consecuencia del control ilustrado sobre las cofradías se dictaminó la acuciante necesidad de extinguir y reducir cofradías. Esta labor se llevó a cabo de dos modos distintos: fusionando cofradías que hasta entonces habían sido independientes y, directamente, eliminando las cofradías cuyas constituciones no estuvieran adecuadas a los postulados regios. Es digo de destacar que la influencia de estas ideas reformistas fue auspiciada desde el propio clero que, dado su mayor grado de instrucción, participaba en un número nada despreciable de las ideas ilustradas. Por ello, la autoridad eclesiástica no dudo en dictaminar la extinción de un gran numero de cofradías cuyos bienes fueron a parar a manos de un estado intervencionista que, una vez eliminados los gremios en 1783, no tuvo mayores problemas para suprimir el corporativismo característico de buena parte de la Edad Moderna. Fruto de esta actuación la conocida Cofradía de los Sederos de la antigua parroquial de San Andrés dejó de procesionar sus pasos durante la noche del Jueves Santo, dado que pese a gozar de un carácter pasionario su base social era la propia del gremio que la sustentaba. Este proceso irreversible, que dejó en manos de la Iglesia, infinidad de bienes artísticos procedentes de este primer acto desamortizador en la Historia de España. El Consejo de Castilla se encargó de que las cofradías restantes actualizaran sus estatutos y que las nuevas contaran ineludiblemente con la autorización expresa del rey.

2.– EL IDEARIO DE LA PIEDAD ILUSTRADA

Aunque a primera vista pudiera parecer que los reformistas ilustrados gozaban de lo que hoy se denominaría como ateismo esto no resulta más que una generalización infundada. Aunque no hay que olvidar que algunos de los ministros de Carlos III impulsaron medidas contrarias a los intereses de la Iglesia y que, incluso, allanaron el camino de las posteriores desamortizaciones de los bienes eclesiásticos, esto respondió en la mayor parte de los cosas en la necesidad de plantear reformas rápidas y fáciles: desde luego, la copiosidad de los bienes eclesiásticos los hacían apetecibles y, hasta cierto punto, resultaban accesibles. No obstante, conviene matizar y poner el énfasis en una afirmación que, quizá, pueda parecer contradictoria: el español ilustrado es, generalmente, un católico convencido y practicante. Aunque no haya que perder de vista el manifies-

to anti-providencialismo de la época [13], la cúpula reformista española siempre tuvo en la consecución de una práctica religiosa sincera y espiritualizada uno de sus principales objetivos.

Y en el mismo campo de la religiosidad popular, que ocupa este artículo, esos intentos por adecuar la práctica religiosa a la razón no van a pasar desapercibidos. A nadie escapa que en mismo rey importó desde Nápoles la costumbre del belén navideño, siendo un apasionado cultivador del mismo. Es precisamente en esta línea ilustrativa, narrativa y catequética, en suma, en la que los católicos ilustrados pretendían poner todo el énfasis. No en vano, las prácticas contrarreformistas de piedad extrema, de artificio grandilocuente y de hiperrealismo eran rechazadas ya a estas alturas del siglo XVIII por buena parte del clero, sobre todo en aquellos sectores adscritos a la corriente reformista. Se podría concluir, en este sentido, que el hombre ilustrado fue el primero en contemplar la fenomenología de la imagen religiosa dentro de unos parámetros artísticos y catequéticos, renunciando a la sobrenaturalidad hierofánica que el primer barroco había conseguido imprimirle en España [14]. El mismo gesto de Goya vulgarizando a una imagen señera como la Soledad de Gaspar Becerra [15] presenta ya en los albores de la Edad Contemporánea una postura de descreimiento hacia las capacidades sobrenaturales del icono, postura que se irá generalizando, admitiendo y consagrando a lo largo del XIX.

No obstante, haber renunciado a la capacidad comunicativa de la imagen hubiera sido una temeridad que, desde luego, conscientemente evitaron los reformistas. El cambio que se obró en estos años corresponde a una alteración del sentido con el que se utilizaron tales iconos: así, frente a la relación íntima imagen-devoción del seiscientos y buena parte del setecientos los ilustrados antepusieron el nuevo valor imagen-educación. En efecto, la concepción del arte como una posibilidad de adoctrinar a una población ignorante se explotó hasta sus últimas consecuencias. En este sentido, y en el plano procesional, se apostó por un tipo de cortejo que frente a la centralidad de la "estación penitencial" en un templo señalado de la ciudad opuso una procesión cronológica y catequética. El éxito de esta propuesta en Murcia debió ser tan significativo que su huella es, hoy día, seña de identidad de los cortejos murcianos y de los de prácticamente todas las poblaciones de su viejo reino. En este sentido, el carácter narrativo y cronológico de las procesiones puede ser parangonable con el itinerario piadoso de los sacromontes italianos en los que, no en vano, se había madurado la ya mencionada práctica belenística [16].

Aunque es cierto que procesiones con las sucesivas secuencias o pasos de la Pasión de Cristo ya se podían contemplar consolidadas en Castilla desde, al menos, el siglo XVI el sentido otorgado al cortejo ilustrado buscaba una interconexión mayor: prueba de ello fue el perseguido interés de los reformistas vallisoletanos por lograr en los años finales del XVIII una procesión general en la que participaran los pasos de todas las cofradías de la ciudad [17]. En este mismo sentido, en la cercana ciudad de Cartagena se distribuyeron cronológicamente las escenas fragmentándolas entre las dos grandes cofradías de la misma, Californios y Marrajos, que de este modo abarcaban el ciclo completo de la Pasión de modo sucesivo [18]. La intención, pues, no buscaba ni pretendía alentar solamente un escenario efectista sino un mensaje

claro y diáfano para los espectadores. De este modo, la magnificencia del cortejo se centró en conseguir el más completo número de escenas del martirio de Cristo, en cuya consecución se iban a centrar las cofradías durante todo el siglo XIX: así, no es de extrañar que una vez superados los inconvenientes y revoluciones del siglo, que no fueron pocas, los cortejos se comiencen a consolidar agrupando didácticamente los distintos pasos [19].

3.– LA SEMANA SANTA EN MURCIA

Como quiera que el ideario procesional ilustrado sólo se consolidaría a finales de la centuria decimonónica resulta imprescindible acercarse a lo que fueron las procesiones contemporáneas a Floridablanca, es decir, aquellas que verían las calles murcianas de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX.

De los diferentes datos obtenidos en los archivos de las cofradías sólo se puede establecer que, a lo largo del Siglo de Oro murciano, procesionaron con regularidad las cofradías de Jesús y de la Sangre. Igualmente, y a falta de un estudio esclarecedor, se intuye con meridiana claridad que la concordia del Santo Sepulcro en tanto que cortejo oficial de la ciudad completaría el ciclo pasionista.

Además, otra serie de procesiones compartieron las calles puntualmente con las cofradías anteriormente citadas: en este caso, los cortejos de la Resurrección (organizado colectivamente desde el convento de la Trinidad) y del Prendimiento (llevado a cabo por el gremio de sederos con sede en la parroquial de San Andrés) participaron con frecuencia dentro del discurso de la Semana Santa [20]. No obstante, la existencia de una serie de inconvenientes motivó la suspensión de las mismas periódicamente con sus respectivos resurgimientos. Esta circunstancia habla de la debilidad de los gremios como organizadores de cortejos, exteriorizando el abierto enfrentamiento entre estas instituciones proteccionistas y los ministros más liberales de Carlos III. Similar decadencia debió experimentar otra hermandad de tintes gremiales como la de los Servitas, muy vinculada al gremio de plateros, aunque paradójicamente se continuara adquiriendo ajuar suntuario para su Titular. La inexistencia de datos que confirmen su salida procesional durante la Semana Santa abre un abanico de posibilidades con respecto a la configuración de sus procesiones que, probablemente, no pasaron de ser sencillos ***rosarios*** de la Aurora, tal y como acostumbraban este tipo de hermandades [21].

Junto a este contexto penitencial cabría añadir otra serie de procesiones, de signo bien distinto, que eran patrocinadas y organizadas desde diversos núcleos conventuales de la urbe. De esta manera, cabría destacar la procesión funeraria de los frailes de San Juan de Dios o la del Nazareno de los mercedarios ambas con una destacada carga teatral al modo de los primeros cortejos de la Edad Moderna [22]: mientras los hospitalarios escenificaban el entierro de Cristo, los hermanos de la Merced se centrarían en el camino del Gólgota, momento en el que la imagen realizaría la bendición de los fieles [23]. Al margen de estas procesiones, hasta bien entrado el siglo XX, persistió la costumbre de realizar procesiones claustrales (esto es, por el interior del templo) con ciertas imágenes de la Virgen en los días claves del Triduo Pascual: las tardes de Viernes y Sábado Santo, respectivamente. Para ello, era habitual el componer el atuendo de algunas imágenes de gloria de modo que rememorase a la Soledad como sucedió con la imagen de la Virgen del Rosario de Santo Domingo [24].

Finalmente, otra serie de cofradías de índole no necesariamente penitencial completarían el ciclo procesional murciano: el propio Díaz Cassou aún constata a finales del XIX el recuerdo de ciertas procesiones propias del tiempo de Cuaresma tales como la de la Cofradía de ciegos de Nuestra Señora de la Presentación de la Iglesia de San Pedro (a cuya titularidad se unía, según Fuentes y Ponte, la del Nazareno venerado en dicho templo), la de la Venerable Orden de Penitencia de la ermita de San Ginés [25], la de Nuestra Señora de los Dolores y Santos Pasos de San Miguel (cuyo recorrido evocaba piadosamente la rememoración que la propia Virgen haría del Vía Crucis una vez resucitado Cristo) además de un grupo bastante nutrido de cofradías reunidas bajo la advocación de Nuestra Señora de los Dolores (casi una por parroquia). Con respecto a estas últimas, las únicas noticias procesionales con las que se cuentan

evocan una más que probable salida de la Dolorosa de la Iglesia de San Antolín cuyo trono aún se conservaba hasta bien entrado el novecientos.

Esto en lo que respecta a las procesiones porque, obviamente, otras cofradías circunscribían sus cultos durante estos días de la Semana Santa a la veneración del Sacramento y, concretamente a la instalación de espectaculares altares para la reserva monumental de Jueves Santo. Es en estos años finales del XVIII cuando se enmarca el trabajo del célebre pintor italiano Pablo Sístori ejecutando singulares paños de lienzo con arquitecturas fingidas conformando enormes templetes pictóricos en donde se sepultaba a Jesús sacramentado tras los Oficios. Concretamente, en estos años se materializaron los Monumentos de la Catedral, el Seminario de San Fulgencio y Santa Eulalia que se añadieron a los ya existentes en San Esteban y la Iglesia de San Juan de Dios que pertenecían al ***gusto antiguo***, es decir, con escalinatas y gradas.

Todo ello evoca una Semana Santa de configuración compleja en la que el papel ciudadano resulta muy significativo. López Martínez ya expuso la consolidación de los cortejos murcianos dentro de una sociedad eminentemente agraria y, por ello, fuertemente característicos de la sociedad tardo-moderna [26]. Siguiendo esta línea argumental es fácil entender la jerarquización social proyectada en las cofradías: mientras los aristócratas engrosan exclusivamente las filas de cofradías como la del Rosario o Jesús, en las que dirigen la totalidad de sus actuaciones, el papel de los gremios se suele limitar al de portar los pasos y engrosar las filas de penitentes. Existen cofradías de penitencia exclusivamente gremiales sólo en algunos casos y sobreviviendo, a duras penas, a los frecuentes obstáculos que encuentran en su devenir. Las clases medias de la ciudad como los notarios, escribanos, etc. participan de cofradías más abiertas como la de la Sangre en la que destacan, igualmente, los sectores agrícolas del Partido de San Benito o los pescadores del Segura. No obstante, cofradías notables como la de la Virgen de la Cabeza de la Trinidad (cuyos intentos por reorganizar la procesión de Domingo de Resurrección son frecuentes) se nutren solamente de los procuradores de la ciudad. Las clases más populares, por su lado, quedan vinculadas a instituciones primordialmente asistenciales que, por tanto, no tenían como finalidad procesionar en Semana Santa. Por ello su participación activa quedaría limitada a figurar dentro de un grupo teatralizado como, por ejemplo, la soldadesca que, puntualmente, acompaña a las procesiones más representativas como la de la mañana de Viernes Santo [27].

Con forme avance el tiempo las distintas reformas ilustradas que afectan directamente a los gremios acabarán, obviamente, influyendo en la configuración de los cortejos: algunos de ellos que en el pasado habían firmado contratos con las cofradías "a perpetuidad" para sacar los pasos a la calle [28] deberán forzosamente disolverse y cesar con ello su compromiso con las mismas. Así, los componentes urbanos de la Semana Santa del XVIII dejan paso al condimento huertano: desligados los gremios serán los campesinos los que acudirán a portar las imágenes sobre sus hombros respondiendo a la llamada de los aristócratas terratenientes a los que se encuentran vinculados.

A pesar de la gran diversidad y sofisticación del rito murciano convendrá matizar su papel como ciudad de segundo rango convenientemente beneficiada por los logros político-económicos de sus grandes hombres, como es el caso de Floridablanca. Esto le permitió gozar de una celebración que, en sus años de mayor esplendor, poco tendría que envidiar a las de las principales capitales españolas. Cabe mencionar, por su prestigio, la categoría alcanzada por un cortejo como el de la cofradía de Jesús: su singularidad y el magnífico tesoro aportado por Salzillo a lo largo del XVIII la convertirían en referencia indispensable para las restantes que hubieron de seguir, aún con carencia de medios, los postulados estéticos emanados desde la misma. Muy pocas cofradías en España podían presumir en ese momento de contar con un conjunto tan rico, completo y variado como el de la cofradía de los aristócratas murcianos. No en vano, a la estupenda colección de pasos habría que unir su propiedad sobre una suntuosa iglesia privativa ornamentada totalmente con frescos del propio Sístori y un conjunto de elementos rituales que, sin duda, debieron causar admiración en su tiempo.

La procesión de Jesús fue, sin duda, el eje fundamental sobre el que se desarrolló la Semana Santa en tiempos del Conde de Floridablanca. Junto a ella, se han ido desgranando toda una serie de instituciones que conformaron la compleja estructura de unas celebraciones penitenciales aún muy ligadas a la esfera conventual y gremial. A pesar de ello, los acontecimientos históricos detallados a lo largo del artículo fueron determinantes para conformar unas celebraciones muy peculiares que, en cierto modo, sirvieron de fundamento para las procesiones que actualmente se desarrollan en la ciudad.

Notas.-

[1] FERNÁNDEZ DÍAZ, R., *Historia de España. La economía en el siglo XVIII. Agricultura, industria y comercio en el siglo de las reformas, Madrid, Espasa Calpe, 2004, págs. 264-269.*

[2] BURRIEZA SÁNCHEZ, J., *Cinco siglos de cofradías y procesiones. Historia de la Semana Santa en Valladolid, Valladolid, Junta de Cofradías, 2004, pág. 92.*

[3] FERNÁNDEZ DÍAZ. R., *Historia de España. La sociedad del siglo XVIII. Las reformas pendientes y el pensamiento económico ilustrado, Madrid, Espasa Calpe, 2004, pág. 342.*

[4] *Sobre esta temática resulta de interés la consulta de* **RODRÍGUEZ MATEOS, J.**, *Las cofradías y las Luces, Sevilla, Instituto de la cultura y las artes, 2006.*

[5] *Conviene destacar, por ejemplo, las rentas que conseguía la Hermandad de Benditas Ánimas de la localidad de Javalí-Viejo a través del alquiler de unas tierras que tenía para ser utilizadas como secadero de pimientos, o para la faena de trilla u otros menesteres. En* **TOMÁS LOBA, E.C.**, *"Los Auroros de Los Dolores (Murcia). Una particularidad especial de la Huerta de Murcia dentro del mundo de las cuadrillas de hermandad" en Cangilón,nº 29, Murcia, Asociación de Amigos del Museo de la Huerta de Murcia, 2006, pág. 17.*

[6] *Dedicados generalmente a lo que* **MARTÍNEZ GIL, F.** *ha denominado "el bien morir", en Muerte y sociedad en la España de los Austrias, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2000, págs. 360-370.*

[7] AGUDELO HERRERO, J., *"Las Hermandades y Cofradías sevillanas durante la Ilustración" en Tabor y Calvario, nº 27, Sevilla, Rubio Puga, 1998, pág. 14.*

[8] *La capital hispalense aglutinaba en estos momentos (que no eran ya los de su próspero siglo XVI) un total de 374 cofradías, 50 congregaciones y 21 órdenes terceras. Ver para mayor información* **AGUDELO HERRERO, J.**, *"Las Hermandades y Cofradías … (obr. cit.), pág. 14.*

[9] *La ciudad de París contaba a lo largo de todo el siglo XVII con un total de 345 cofradías, mientras que para Toledo hacían un total de 147. Ver* **MARTÍNEZ GIL, F.**, *Muerte y sociedad… (obr. cit.), pág. 407.*

[10] FERNÁNDEZ DÍAZ, R., *Historia de España. La sociedad en el siglo XVIII… (obr. cit.), pág. 340.*

[11] *El rechazo de esta medida llevó a algunas cofradías a abandonar su hábito penitencial y sus cofrades comenzaron a participar en las procesiones "en traje de serio". Probablemente, esta sería la circunstancia que llevaría a la murciana Concordia del Santo Sepulcro a no recuperar las túnicas negras hasta mediados del siglo XIX.*

[12] *Aunque las primeras Constituciones de la Cofradía de Jesús imponían para procesionar la mañana de Viernes Santo ya a finales del XVII se documenta un pleito contra la Cofradía de la Sangre por la preeminencia procesional sobre la tarde de Jueves Santo. Dado que esta última cofradía fue obligada a procesionar en la tarde del día anterior los pasos de los nazarenos continuaron haciendo estación a la S.I. Catedral durante casi cien años en la noche del Jueves. Esta circunstancia desmiente la creencia generalizada de que las famosas imágenes de Francisco Salzillo fueron creadas para ser contempladas a la luz del día ya que fue en esta época de cambios cuando se generalizó dicha costumbre. Por ello, sólo el último de estos grupos, el de los Azotes, el que no llegó a salir de noche.*

[13] PUECH, H.C., *(Director), Las religiones constituidas en Occidente y sus contracorrientes, Madrid, Siglo XXI, 1987, pág. 66.*

[14] FREEDBERG, D., *El poder de las imágenes, Cátedra, Madrid, 1992, págs. 276-288 y 326-342.*

[15] *Tal como acontece en su aguafuerte titulado "Esta no lo es menos". Ver SÁNCHEZ LÓPEZ, J.A., El alma de la madera, Málaga, Hermandad de Zamarrilla, 1996, pág. 54.*

[16] MASSONE, E., *Sacro Montes, un fenómeno europeo, Villanova Monferrato, Diffussioni Grafiche, 2000, págs. 19-24.*

[17] BURRIEZA SÁNCHEZ, J., *Cinco siglos de cofradías y… (obr. cit.), pág. 93.*

[18] LÓPEZ MARTÍNEZ, J.F., *Configuración estética de las procesiones cartageneras. La Semana Santa de Cartagena y Murcia en el tránsito del siglo XIX al XX, Cartagena, Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, 1995, pág. 25.*

[19] *Fruto de ello, cofradías como la Sangre o la nueva del Perdón se esforzarán en lograr un número de grupos procesionales similar al de la cofradía de Jesús en el que se distinguieran con claridad los sucesivos acontecimientos de la Pasión.*

[20] *Para más datos ver* **MONTOJO MONTOJO, V.**, *"Las cofradías pasionarias de Murcia en la Edad Moderna: aproximación histórica" en Revista murciana de antropología, Murcia, Universidad, 1995, págs. 229-249.*

[21] *Así, la de Sevilla, por poner un ejemplo, no se constituyó en corporación penitencial con procesión en los días de Semana Santa hasta la tardía fecha de 1971. Ver* **ROMERO MENSAQUE, C.J.** *y* **DOMÍNGUEZ LEÓN, J.**, *Breve historia de la Semana Santa de Sevilla, Málaga, Sarriá, 2003, págs. 163 y 164.*

[22] VARO PINEDA, A., *Breve guía de la Semana Santa de Córdoba, Córdoba, Cajasur, 1994, págs. 22-24.*

[23] FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, J.A., *"Las procesiones del clero; una hipótesis sobre el primitivo cortejo de Cristo Yacente" en Murcia, Semana Santa, nº 10, Murcia, Cabildo Superior de Cofradías, 2007, págs. 68-76.*

[24] *Se ha podido constatar documentalmente como el citado cortejo pervivió hasta los primeros años del siglo XX. Muy probablemente, para adecuar el atuendo de la Virgen al tiempo litúrgico se utilizaría el manto de luto al que se refirió el profesor* **PÉREZ SÁNCHEZ, M.**, *en su obra La magnificencia del culto. Estudio histórico-artístico del ornamento litúrgico en la Diócesis de Cartagena, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1997, pág. 205.*

[25] DÍAZ CASSOU, P., *Pasionaria murciana. La Cuaresma y la Semana Santa en Murcia, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1980, págs. 9-14 y 41-48.*

[26] LÓPEZ MARTÍNEZ, J.F., *Configuración estética de las procesiones cartageneras. La Semana Santa de Cartagena y Murcia en el tránsito del siglo XIX al XX, Cartagena, Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno (Marrajos), 1995, pág. 14.*

[27] *A este respecto resulta interesante* **BELDA NAVARRO, C.**, *La Pasión según Salzillo, Murcia, Cajamurcia, 1995, pág. 11*

[28] *Ibidem.*

EL PASO
[En portada: La Real y Muy Ilustre Cofradía de la Caridad]

Sección monográfica abierta todo tipo de estudios, intervenciones e investigaciones dedicadas a la cofradía protagonista de nuestra portada.

Section monographic open all kinds of studies, speeches and researches dedicated to the brotherhood protagonist of our cover.

HISTORIA DE LA MUY ILUSTRE COFRADÍA DEL STMO. CRISTO DE LA CARIDAD

ANTONIO BARCELÓ LÓPEZ

RESUMEN: *Breve historia de la Muy Ilustre Cofradía de la Caridad, con la que el autor nos acerca a los principales acontecimientos que han caracterizado sus catorce años de existencia en la familia nazarena murciana.*

ABSTRACT: *Short history of the Muy Ilustre Cofradía de la Caridad, which the author whish to show us the principal events that has characterized his forty-four years inside the murcian nazarenan family.*

Dedico este trabajo a Don José Carmona Ambit, Presidente que fue del Cabildo Superior de Cofradías y al Secretario, Don Juan Antonio Martínez Meseguer. En la reminiscencia vivida hace algunas décadas trabajando pro de dicho organismo pasionario.

Fue en mayo de 1993 cuando Domingo Martínez Jiménez tuvo la feliz ocurrencia de la fundación de una nueva Cofradía, junto a su amigo D. Antonio Tomás Sotomayor y su sobrino D. Rafael Ángel Ortiz Martínez, con la posibilidad de establecer su sede canónica en Santa Catalina. Por entonces era D. Eugenio Sánchez Pablo sacerdote Rector de la Iglesia y le pareció un proyecto ilusionante por lo que dio su aprobación para establecer allí su sede canónica. Posteriormente, se expuso al Cabildo Superior de Cofradías por el presidente de la Archicofradía de la Sangre, D. Carlos Valcárcel Mavor, como el ponente del proyecto de la fundación de dicha Cofradía de la Caridad.

La advocación de la Caridad para su denominación fue elegida por ser objetivo primordial de nuestras Cofradías, aparcadas un tanto por entonces las obras caritativas, es algo que en la actualidad se incentiva y preocupa tal y como nos recuerda San Pablo sobre la Caridad, como la virtud más enriquecedora de todas para los cristianos.

Presentada la documentación de petición de aprobación de la Cofradía al Obispado de la Diócesis de Cartagena-Murcia, obtienen la oportuna confirmación a través de decreto de constitución y confirmación de los estatutos por los que deben de regirse la Cofradía, estableciéndose en la Iglesia de Santa Catalina de Murcia y procesionando en la tarde-noche de Sábado de Pasión. Por último, exhorta a todos los fieles a la práctica de la fe y amor a Dios, así firma y rubrica Monseñor Javier Azagra Labiano, por lo queda fijada la fecha de 29 de junio de 1993, festividad de San Pedro y San Pablo Apóstol, como la fecha fundacional de la Cofradía.

Quedaría registrado dentro de sus estatutos y como eje central la veneración a los Cinco Misterios Dolorosos del Rosario y los Sagrados Pasos de su Pasión. Proponiendo los mayordomos-fundadores el máximo empeño, a sabiendas de las dificultades que tendrían que superar para poder conseguir los cinco pasos pretendidos.

Otro de los objetivos marcados era aplicar una procesión de corte murciano, con todas sus características, tales como la vestimenta, los ornamentos, cera, estandartes y tronos, entre otros.

El color elegido fue el rojo corintio por ser característico en la Pasión y Muerte de Ntro. Señor Jesucristo. Así la Cofradía del Stmo. Cristo de la

Caridad quedaría inscrita en el registro de entidades religiosas del Ministerio de Justicia e interior con el nº 3.457 SE/C y también fue solicitado su CIF, quedando registrada con el nº G-30385009.

D. Aurelio Roses Martínez diseñó el escudo de la Cofradía y los tres primeros estandartes correspondientes a las tres primeras hermandades fueron obra de la bordadora murciana Dª. Dolores Cano.

En cuanto al vestuario, las túnicas de sus Mayordomos serían iguales a las tradicionales, la diocechesca de cara descubierta donde el velo del capuz está subido con cintas blancas, túnica de tergal, puntillas en la bocamanga y pechera, cíngulo blanco de donde cuelga el rosario, zapato blanco con puntillas, camisa de cuello duro, pajarita y guantes blancos.

Respecto a los penitentes, la túnica larga de tergal con antifaz en el capuz, queda ceñida por un cíngulo y rosario en la cintura, con guantes blancos, portando cirio y cruz, intercalados en la formación de cada Hermandad. Y los Nazarenos-Estantes la tradicional túnica con medias de repizcos, esparteñas, enagüas, chaqueta luciendo las solapas y estante de madera.

Desde su fundación, se utilizó una iluminación de cera en todos los tronos, así como el número de estantes por paso y siempre sería fijado con dos por vara, como tradicionalmente se hacía y se preserva todavía en algunas cofradías murcianas.

Uno de los inconvenientes más importantes para poder sacar los pasos fue la puerta-cancela de la Iglesia de Santa Catalina, por lo que hubo que realizar obras de albañilería, reformar la puerta y sacar cada paso en un carro metálico que lo desplazara hasta la plaza de Santa Catalina.

La imagen del Titular, el Stmo. Cristo de la Caridad fue encargada al escultor afincado en Barcelona, D. Rafael Roses Rivadavia, y el trono al tallista murciano D. Juan Cascales Martínez, el cual, dada la urgencia el primer año, no pudo salir dorado y causó una nueva sensación al contemplarlo en la calle sólo en madera, un hecho anecdótico en nuestra Semana Santa; siendo dorado un año más tarde por el mismo autor.

Además, surgió el problema del tamaño del Cristo Crucificado de la Caridad, pues tampoco podía salir por la puerta reseñada, por lo que se vio obligada la Junta Directiva a bajar al Titular con sistema de llave, y una vez pasada la altura, elevarlo de nuevo.

El paso del Titular fue bendecido el 5 de marzo y la procesión del Señor de la Caridad debutó el Sábado de Pasión, 26 de marzo de 1994, abriéndose las puertas del Templo de Reparadores de Santa Catalina a las 20.30 horas, con una brillante puesta en escena, que no acompañó con el día tan desapacible, nublado y con muchísimo viento vivido.

Es el titular de la Cofradía de los hermanos corintios y obra del escultor murciano afincado en Barcelona, D. Rafael Roses Rivadavia. Ejecutado en 1993, costó un millón de pesetas y desfiló en la primera procesión fundacional de 26 de marzo de 1994, recibiendo culto desde entonces en la capilla situada en el ala izquierda de la Iglesia de Reparadores de Santa Catalina.

El Señor de la Caridad es de tamaño natural y está clavado a la Cruz por tres clavos, uno en cada mano y un último clavo que taladra los dos pies. Completamente muerto, ladea la cabeza coronada de espinas hacia el lado derecho, de cuyo costado brota un río de sangre y el paño de pureza queda recogido por un cordel.

En un estilo diferente al habitual en la imaginería, la tendencia del autor es más contemporánea, de anatomía más diluida y sin tanta precisión, al igual que se refleja una encarnadura más rosada.

Tras un año de estabilidad, la Cofradía comenzó su etapa de arranque en 1996, añadiendo una nueva Hermandad dedicada a **'La Oración en Huerto'**, escena compuesta por dos imágenes, la de Jesús de vestir y la del Ángel que lo conforta, obra que fue llevada a cabo por el joven escultor D. Arturo Serra Gómez; se bendijo el 2 de marzo y fue estrenada el 26 de ese mismo mes. Representa el momento en que Jesús está orando en el huerto de los olivos o de Getsemaní y es confortado por un Ángel. Claramente inspirado en el evangelio de San Lucas, la escena se asemeja a la del maestro Salzillo tallada en 1754, y por los aspectos de ornamentación vegetal como una olivera y palmera en la que entre sus ramas se encuentra una nube plateada y el cáliz de la pasión, así como por la disposición de ambas escul-

turas; aunque por otra parte, existen considerables diferencias entre el Ángel de la Cofradía de Jesús y de la Caridad, ya que el de Salzillo acompaña a Cristo y señala el cáliz, y en Ángel de la Caridad sostiene y eleva a Cristo de su abatimiento.

Es una escena conmovedora por el misticismo del episodio de la pasión, y un reto para el escultor Arturo Serra, que aunque su composición debió ceñirse a la imposición por los cofrades de inspirarse en uno de los grupos más importantes de Francisco Salzillo, él supo abordar esta escena de una manera emotiva y resuelta, por lo que es admirado y respetado este paso con agrado.

El siguiente paso de Misterio de la Pasión en el Santo Rosario en incorporarse a la procesión corintia sería 'La Coronación de Espinas', obra tallada por el escultor cartagenero D. Manuel Ardil Pagán, con trono de preciosa de talla de José Lorente Sánchez. Todo este proyecto fue iniciado por los jóvenes hermanos Munuera Alemán y bendecido con fecha del 22 de febrero de 1997.

Este es el tercer paso de la Cofradía en su orden cronológico de adquisición y como misterio doloroso del Santo Rosario, y la primera obra que lleva a cabo el escultor Ardil Pagán para los hermanos corintios en 1997.

En 1998, el joven nazareno D. Juan Carlos Cruz Soler propuso a la Junta de Gobierno, su anhelado proyecto de **'La Flagelación'**, siendo aprobado, y ejecutado con la incorporación de las imágenes del grupo escultórico de Jesús y dos sayones por el escultor Ardil Pagán, mientras que el trono tallado sería de los hermanos Noguera Pastor. Fue bendecido con fecha del 7 de marzo de ese mismo año coincidiendo con la finalización del Quinario dedicado al Titular. Este paso ocupó el segundo lugar en la procesión del 4 de abril, desfilando sólo un sayón por la premura de tiempo e incorporándose un año más tarde el otro.

Continuando con el esfuerzo de todos los hermanos de la Caridad, el último pasaje **'Nuestro Señor Jesucristo camino del Calvario'**, paso liderado por D. Mariano Hidalgo Cano, culminó con el proyecto marcado de conseguir el objetivo de ver procesionar todos los Misterios Dolorosos de Ntro. Señor Jesucristo en el Santo Rosario, en la tarde noche del Sábado de Pasión, tal y como indicaban sus constituciones del 27 de marzo de 1999. El Nazareno sería encargado al mismo escultor Ardil Pagán y el trono tallado al murciano de la pedanía de La Albatalía, D. José Cascales Martínez.

Ese mismo año se incorporó una Hermandad de Promesas, así como se confeccionó un Pendón Mayor que encabezara el nuevo tercio de Penitencia, obra de las bordadoras Dª. María Dolores Cano García y Dª. Remedios Canovas Sánchez, artífices además ese mismo año de la túnica del Nazareno de esta Cofradía.

Pero aquella noche del Sábado de Pasión del 27 de marzo resultaría dolorosa y catastrófica debido a la intensa lluvia que descargó en un instante una gran cantidad de agua, lo que provocó que la procesión se desorganizara, produciendo una estampida, pues los penitentes rompieron las filas para regresar a Santa Catalina y los pasos se refugiaron en los lugares posibles más próximos, como así fue anecdótico ver el paso de La Flagelación debajo de la parada de taxis de la calle Tomás Maestre, logrando guarecerse del torrencial; el titular el Cristo de la Caridad estaba en la calle del Pilar y el Nazareno entrando a la calle de Sagasta, cayéndole ríos de agua por su peluca. Fue una noche muy triste, pues cuando la lluvia permitió a los pasos regresar a su sede fueron secados de inmediato, donde colaboraron numerosos hermanos nazarenos de otras Cofradías.

Más tarde, el 25 de noviembre de 1999, se fundó por acuerdo de la Junta Directiva una escuela nazarena sobre el oficio de nazareno-estante, con la intención de enseñar y dignificar aún más esa gran responsabilidad sobre los que soportan esa carga, y mostrar a los futuros nazarenos e incluso a sus hijos y nietos una ejemplar conducta de religiosidad, comportamiento, vestimenta y saber cargar un trono al estilo característico murciano.

Tras la dimisión del presidente fundador D. Domingo Martínez Jiménez y con fecha del 5 de julio de 2000, el Sr. Obispo de la Diócesis, decretó el nombramiento de una Gestora, presidida por D. Antonio García Romero, gran nazareno murciano y mayordomo secretario que fue con anterioridad.

Entre los fines del Decreto se concretaba la actualización y saneamiento de las cuentas y convocar elecciones en el seno de la Cofradía.

Desde el Sábado de Pasión, 15 de abril, y debido a las fraternales relaciones existentes entre las dos Cofradías que procesionan en la tarde del Sábado de Pasión, se llevó a cabo en el cruce de Santa Clara con la Avda. Alfonso X El Sabio, un encuentro entre el primer paso de la procesión **'La Oración en el Huerto'** y el **'Stmo. Cristo de la Fe'**, procediendo a la entrega de un ramo de rosas, colocado a los pies del Titular y Señor de la Fe, simbolizando el hermanamiento y las perfectas relaciones de paz entre ambas Cofradías, cuyo acto se produce en torno a las 21.45 horas.

No obstante, la Cofradía siguió con sus proyectos y la incorporación de San Juan Evangelista se llevó a efecto, con una nueva talla de Ardil Pagán y un trono de los hermanos Noguera, estrenándose en la noche del 7 de abril de 2001; liderado este proyecto por D. Antonio Martínez Montesinos. Ese mismo año se produjo el nombramiento de la Policía Local o Municipal de Murcia como Mayordomo de Honor de la Cofradía, por lo que procesionan vestidos de gala y escoltando al Titular de la Cofradía, acompañando además esa misma noche al Cristo de la Caridad el tercio de damas alumbrantes con mantillas.

La Junta Gestora nombrada por el Obispado, después de diez meses de intenso trabajo, convocó las elecciones, con fecha de 10 de junio de 2001, siendo proclamado como Presidente la única candidatura presentada, el mismo presidente de la Junta Gestora, D. Antonio José García Romero, junto a tres Mayordomos designados por la Junta de Gobierno que continuaron colaborando con la nueva Junta recién designada. El 27 de junio siguiente, tomó posesión la nueva Junta, con una misa de acción de gracias en su sede canónica de Santa Catalina.

Como iniciativa remarcable, el Presidente y su equipo de trabajo encontraron la necesidad de preparar el X aniversario de su fundación durante el año de 2002 y para ello prepararon los doce meses con gran intensidad y se incorporaron las dos nuevas Hermandades del paso de la Verónica, obra del laureado escultor D. José Antonio Hernández Navarro, cuyo trono fue realizado por D. Juan Cascales Martínez; y María Stma. Dolorosa, primera obra de esta advocación realizada por el gran maestro de la escultura Francisco Salzillo Alcaraz en 1733, cuyo trono lo talló D. Manuel Ángel Lorente Sánchez.

La imagen de la Verónica fue concluida por el escultor murciano D. José Hernández Navarro en 2003 y representa a la santa presentando el paño donde queda impreso el rostro de Jesús. Habría que remarcar que es la primera vez en la Semana Santa de Murcia que se muestra el paño tallado y que se aprecia perfectamente la madera.

En cuanto a Mª Stma. Dolorosa sería el último paso incorporado a la Cofradía en 2003, con el propósito de poder dar culto a María, decisión acertada que fue del agrado y aceptación de todos los amates de la Semana Santa. La única duda que se originó respecto a esta imagen en concreto, fue el hecho de que fuera de oratorio, ubicada en su capilla en la Iglesia de Santa Catalina, y sus dimensiones eran algo escasas, aunque la calidad y belleza de esta obra de Francisco Salzillo salvó todas las dudas.

Así, la puesta en escena en la noche de Sábado

de Pasión y con el trono diseñado por Lorente Montoya, resultó impactante y todo un gran éxito.

La escultura es de tamaño menor que natural es la primera creación iconográfica mariana sobre esta representación realizada por el escultor Francisco Salzillo en 1735.

Los nuevos estantes de María Stma. Dolorosa, costearon el retablo para la capilla del Stmo. Cristo de la Caridad, bendecido el 24 de abril de 2002.

Otra gran novedad, llevada a la realidad en su décimo aniversario, sería la variación en el recorrido procesional a su salida, pasando desde Freneria, Valle de San Juan, Puxmarina, Sociedad y Calle de San Bartolomé.

Al finalizar la procesión, con el deseo de solemnizar la entrada al templo y con cierto carácter murciano, se realizó un encuentro entre María Stma. Dolorosa y el Titular, el Stmo. Cristo de la Caridad; y al encontrarse ambos pasos, se escuchó en la parte musical la voz femenina de una soprano, que cantaba el Ave María entrando a la Iglesia, mientras que un tenor interpretaba una pieza clásica, cuando el Cristo de la Caridad se giró mirando a los espectadores. De esta forma tan conmovedora finaliza cada año al filo de la madrugada del Domingo de Ramos.

Todos los estandartes desde el año 1998 son obra de Dª. Dolores Cano, junto al pendón Mayor y Menor con brocado, en color corintio.

Los hermanos Corintios redactaron las Nuevas Constituciones aprobadas el 22 de diciembre de 2002, refrendadas con decreto episcopal por el Obispo de la Diócesis, Monseñor Ureña el 18 de febrero de 2003, reflejándose las principales novedades sobre la igualdad para la Mujer y los mismos derechos y obligaciones de todos los Cofrades.

El Presidente convocó elecciones anticipadas el 21 de septiembre, en la Casa de la Cofradía y en horario de mañana, concurriendo a los comicios dos candidatos, D. Víctor José García Clemares y D. José Luis Hernández González, obteniendo un total de participación 323 votos, un 36% total del electoral mayor de 18 años. Obtuvo la victoria D. Víctor José García con 211 votos (65,32 %) frente a los 109 votos (33, 74 %) de D. José Luis Hernández González.

El nuevo presidente inició su andadura con un amplio proyecto expuesto en su programa desarrollado para las elecciones, acometiendo como novedad, el primer descendimiento y besapié del Cristo de la Caridad, celebrándose el primer domingo de Cuaresma, al igual que la intención de dedicar cada día del Quinario a cada una de las Hermandades.

En 2005 la Junta Directiva decidió encargar los bocetos de dos nuevos pasos, el de la Flagelación y la Coronación de Espinas, al escultor Hernández Navarro para sustituir los pasos de imaginero Ardil Pagán.

Durante la Semana Santa de 2006 se somete la restauración de la imagen de Nuestro Padre Jesús camino del Calvario por el artista valenciano D. Pedro Urrue, dándole un carácter más barroco. También se incorpora una Cruz de Guía de gran riqueza artística que encabezará el comienzo del cortejo de penitencial de Sábado de Pasión.

Con motivo del auge en Murcia en torno a la festividad del Corpus Christi, la Cofradía decide montar un Altar para rendir culto al Santísimo Sacramento.

En esta pasada cuaresma la Cofradía sustituye definitivamente el grupo escultórico de **'La Flagelación'** por el deterioro de las esculturas ante múltiples apariciones de craquelados y por no estar satisfechos completamente con la obra del escultor Ardil Pagán. Las imágenes que componen el grupo escultórico son la de Jesús y un sayón, obra del maestro Hernández Navarro. El acto de bendición fue el 3 de marzo a la conclusión del Quinario de la Cofradía.

El 22 de mayo se proclama de nuevo como presidente por cuatro años más de mandato la candidatura encabezada por el anterior hermano mayor D. Víctor García Clemares que vuelve a renovar su presidencia y continuando la magistral labor desarrollada con anterioridad. Entre los proyectos previstos se encuentra la renovación para 2009 del nuevo conjunto escultórico de **'La Coronación de Espinas'**, a llevar a cabo por el mismo escultor Hernández Navarro, sustituyendo el actual y abrir una nueva etapa donde la Cofradía desarrolle un amplio programa religioso y cultural. A buen seguro que esta nueva etapa que comienza será brillante para los hermanos corintios.

STABAT MATER DE SALZILLO

JOSÉ CUESTA MAÑAS

Resumen: *Breve trabajo con el que el autor nos acerca al concepto de Stabat Mater de Francisco Salzillo, fundamentalmente de la Dolorosa venerada en la Iglesia de Santa Catalina (Murcia).*

ABSTRACT: *Short work which the autor approach us to the Francisco Salzillo's Stabat Mater's concept, fundamentally to the Dolorosa venerated in the Santa Catalina Church (Murcia).*

Francisco Salzillo conocido y reconocido como el artista murciano mas universal debe en gran medida su popularidad a la realización de sus maravillosas dolorosas, al crear una tipología que se identifica como una de las iconografías mas clásicas del arte no sólo murciano, sino de todo el levante español. Sus Vírgenes pasionarias se han convertido en un referente para los imagineros de todos los tiempos posteriores a su irrupción en el panorama artístico español, siendo para muchos conocido como *el escultor de la Dolorosa*.

Una de sus esculturas más lograda y valorada, tanto por la crítica como por el sentir popular, es, sin duda, la Dolorosa venerada en la iglesia de Santa Catalina de Murcia. La belleza de sus formas, el bello colorido de sus vestidos, la belleza de sus doloridas facciones hacen de esta obra una pieza excepcional dentro de la abundante y magnífica producción de nuestro artista y si a todo ello le unimos sus justas dimensiones, menor del natural, le hacen ofrecer una imagen, si cabe, aun más encantadora.

La vida y obra de Salzillo se desarrolla prácticamente a lo largo de todo el siglo XVIII, periodo este de grandes cambios sociales, políticos, culturales y, como no, artísticos. Así encontramos en su obra cómo comienza utilizando un lenguaje de un clásico barroco contrarreformista para ir adentrándose progresivamente en sus decoraciones la delicadeza y sutileza de los postulados rococó, para, en sus últimas obras, apreciarse un acercamiento hacia una estética próxima al neoclasicismo, aunque siempre con una fuerte omnipresencia del espíritu barroco.

Las características tanto fisonómicas como del tratamiento de los paños, policromía y decoración de orlas doradas de esta Dolorosa la asimilan al tipo de la Virgen de las Angustias de la parroquial de San Bartolomé, si bien el tema de aquella, más patético, junto al tamaño académico de esta, hacen que resulte ésta una pieza, quizás, menos dramática y más delicada. Por su proximidad estilística con la referida imagen junto a la fecha de ejecución conocida del retablo hornacina que la cobijaba (realizado entre los años 35 y 42 del siglo XVIII) podemos situar la suya en tiempos cercanos a la de las Angustias, es decir, en torno al año 40 del referido siglo.

Sin duda, su creador tiene muy en cuenta el lugar para el que va destinada, es su parroquia y además la principal de la ciudad, por lo que es seguro su empeño en realizar una obra de calidad. Por otra parte se ciñe perfectamente a las dimensiones, mas bien reducidas, tanto del templo como de la capilla a la que va destinada, por lo que está dentro de los parámetros del llamado tamaño académico, que tan grato debía resultarle a Salzillo a tenor de las magníficas obras que se le conocen que se ciñen a esta escala.

Tanto es así que a pesar de tratarse de una pieza de retablo, es decir concebida para ser vista frontalmente, el tratamiento escultórico integral de la talla hace que sea igualmente grata su visión desde cualquier punto de vista aunque evidentemente su punto ideal sea el frontal. A ello contribuye la pos-

vez de la clásica representación de la Virgen itinerante por la calle de la Amargura que tantos éxitos le daría con posterioridad en sus famosas Dolorosas de vestir. En esta relativamente temprana representación pasionista, elige un pasaje clásico en cuanto a la representación de la Virgen en el drama santo de la redención, es decir en el momento de la consumación del sacrificio con María al pie de la Cruz de Cristo muriente. De hecho a esta escultura siempre se le han adjudicado unos valores cercanos al arte italiano heredado de su padre, pero sin discutir tan obligada referencia, se advierte en esta obra la influencia de la clásica iconografía del momento que nos da ejemplos de esta tipología (María al pie de la Cruz en talla completa, con los brazos abiertos, la mirada hacia arriba, el manto terciado por delante y recogido en los brazos) en prácticamente todas las escuelas de imaginería españolas del momento e incluso en escuelas escultóricas de ultramar. Pero en esta obra Salzillo coloca este tema, tan recurrente del arte, a un altísimo nivel en cuanto a talla, estudio volumétrico, colorido y carga psicológico-afectiva, tan necesaria en el arte religioso, especialmente en casos como este en que su fin no es el procesional, sino que básicamente es el de excitar la devoción.

tura que adopta la Virgen mediante la cual rompe el eje de frontalidad en un contraposto agilizado por elegante juego en el que participan el giro de cuerpo y cabeza con la mirada a lo alto y los brazos abiertos en ademán suplicante, donde a pesar de la quietud que requiere su iconografía la figura se encuentra agitada por un movimiento en espiral que no es otra cosa que la representación plástica de la agitación del ánimo interior que se le supone a Maria en el trance que evoca la imagen.

En esta representación de María Dolorosa, Salzillo, sigue la iconografía del 'Stabat Mater', en

Como decíamos esta tipología, es un clásico en la escultura hispana e italiana, la gran aportación de Salzillo al tema, ejemplificado magistralmente en la inigualable Dolorosa de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Murcia, es el de añadir a la tipología de las imágenes vestideras, el estudio volumétrico de las formas y el modelado de las tallas

completas, además de darles un carácter itinerante que les imprime el movimiento lo cual hace que se adapten magistralmente a la representación del camino del Calvario de María en pos de su Hijo cargado con la Cruz. El éxito de esta representación hará que ya pocas veces repita la citada iconografía del Stabat Mater a pesar del espléndido resultado obtenido en esta imagen.

Con todo, esta bellísima escultura, además de la excepcional valoración y admiración que despierta, nos ofrece una visión inequívoca de cómo Salzillo concibió el vestido de sus Dolorosas lo que hace de ella un referente inexcusable a la hora de poner a punto el vestuario de sus numerosas Dolorosas vestideras que conservamos, al no saber con certeza la forma en la cual él mismo las concebiría en cuanto a su atuendo y colocación. No hemos de olvidar, por ejemplo, como hasta fechas recientes, y aun hoy, es frecuente encontrar en tierras albaceteñas, numerosas Dolorosas vestideras de Salzillo, o Salzillescas, ataviadas con el manto terciado por delante y recogido en uno de sus brazos de la misma manera en que lo hace la imagen que nos ocupa.

Por su calidad artística, su fuerte impronta devocional así como lo poco usual, dentro de la frecuencia, de su iconografía, la hacen una pieza omnipresente en cuantas exposiciones se han realizado a lo largo de los años en torno a nuestro más insigne artista. Quizás por ello las restauraciones tanto activas como preventivas han sido frecuentes en esta talla lo que hace que la podamos hoy contemplar con un aspecto muy similar a como Salzillo la concibiera.

No queremos dejar pasar la ocasión de llamar la atención sobre un aspecto que nos parece negativo pero fácilmente subsanable y que hace que la visión de esta imagen nos resulte un tanto distorsionada: la pérdida de las pestañas de pelo natural que no se le han repuesto en estas intervenciones. La ausencia de este aditamento postizo tan característico y prácticamente imprescindible en las esculturas con ojos de cristal, hace que cambie sustancialmente la expresión de la imagen, más notable aún en imágenes de tamaño reducido. Estas pestañas están realizadas normalmente con una hilera de pelo natural sujeta entre dos finas tiras de papel y colocadas en la parte baja del parpado superior, así su grosor aunque en principio mínimo, es tenido en cuenta por el escultor al realizar el ojo de la imagen, lo que hace que su ausencia varíe las dimensiones calculadas para estos y se deformen (y en unos margen tan reducido como es el tamaño de un elemento así mismo de pequeño en relación con el total de la escultura), por otra parte el colorido oscuro aportado por las mismas dan al ojo el perfilado y la viveza que requieren muy especialmente estas Dolorosas de mirada implorante. Pensamos además que este aditamento tan barroco se hace imprescindible en las imágenes de Salzillo ya que, en su estética dieciochesca, la no aparición de éstas evoca la estética neoclásica que suprimió este postizo.

LA IGLESIA DE SANTA CATALINA, SU EDIFICIO Y SUS DEVOCIONES

ALEJANDRO ROMERO CABRERA

RESUMEN: *La Iglesia de Santa Catalina de Murcia, sede canónica de la Cofradía del Cristo de la Caridad, siendo uno de los templos más señeros en la historia de Murcia, es de los que más avatares han sufrido en su fábrica y en su configuración interior. Desde sus inicios como Parroquia en el Siglo XV hasta su designación actual como Templo de Reparación Continua, adscrito a la Parroquia de San Nicolás, sus muros han aguantado, casi milagrosamente, los envites de la ignorancia unas veces, y los del mal llamado "progreso" otras.*

ABSTRACT: *The Santa Catalina Church of Murcia, canonic site of the Cofradía del Cristo de la Caridad, being one of most important church of the history of Murcia, has had a lot of changes in its building and inside configuration. Since its begining like Parish in the XV Century to its actually designation like "Templo de la Reparación Continua" appoint to San Nicolás Parish, its walls has suffered the attacs from the ignorance and the bad progress too.*

1.– UN POCO DE HISTORIA

Ciertas deducciones e investigaciones de corte romántico casi dan por seguro que, en el solar de la actual Iglesia de Santa Catalina y espacios adyacentes, y desde los años de la Reconquista, se encontraba un importante monasterio e iglesia templarios, cuyos restos arqueológicos (sobre todo los provenientes de las fincas ahora particulares de alrededor de la Iglesia) incluyendo lápidas y sillares de origen islámico, fueron descubiertos a finales del s. XIX y depositados algunos en el extinto Museo Provincial [1], mientras que otras piezas fueron reutilizadas en las distintas reformas que ha sufrido este Templo [2].

El edificio actual, aunque muy reformado, hunde sus orígenes a principios del s. XV, ya como una de las más antiguas parroquias de Murcia. Se sitúa en la que, hasta la construcción de la gran Plaza del Cardenal Belluga, fue la Plaza Mayor de la Ciudad (actual Plaza de Santa Catalina) y su torre, hoy asfixiada por altos y despersonalizados edificios, contuvo el Reloj Municipal y cumplió las funciones de torre vigía, comunicada mediante señas visuales de fuego con el Castillo de la Asomada (en lo alto del Puerto de la Cadena), baluarte que recibía las señales de alarma por incursiones marítimas provenientes de las numerosas torres vigías que, aún hoy, se alzan en la costa del Mar Menor y Campo de Cartagena.

El Templo original responde, en origen y por lo que se puede observar mediante el análisis de sus espacios, a una característica iglesia gótica mediterránea, como tantos ejemplos de la vecina Valencia, sólo que aquí en unas dimensiones más reducidas.

Todo el conjunto aparece dentro de una planta rectangular, presidida por una gran nave diáfana, sin ningún tipo de transepto ni ensanchamiento, rodeada por pequeñas capillas entre los contrafuertes, algunas comunicadas mediante pasadizos. Sin embargo, el aspecto actual de la Iglesia es debido a la última gran reforma de que fue objeto, encargada al gran Arquitecto de Hellín Justo Millán en la década de 1880, recién llegado a Murcia para acometer las obras de reconstrucción del Teatro de Romea [3]. Hizo una reforma muy discreta, reconstruyendo la fachada en estilo neogótico, muy del gusto de la época, y recubriendo todo el interior con sencillas labores de estuco en estilo neoclásico. A este respecto, sería muy interesante que se pudiera hacer una obra de reconocimiento arquitectónico exhaustivo del edificio, a fin de averiguar si se siguen conservando (tras las falsas bóvedas de medio cañón) los arcos fajones medievales y el artesonado de madera a dos aguas que sostenían [4].

La Iglesia de Santa Catalina fue Parroquia hasta los años de la Guerra Civil, tras los cuales la Diócesis de Cartagena cedió su gestión a la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, convirtiendo Santa Catalina en un Templo de Reparación continua, en desagravio por los males sufridos durante la contienda. De ahí que en esta Iglesia haya Exposición casi permanente del Santísimo Sacramento.

Ya en la última década del s. XX, se fundó la Cofradía del Cristo de la Caridad, acogiendo Santa Catalina como su sede canónica y viniendo así a enriquecer notablemente la vida y el culto de esta Iglesia, ya de por sí muy abundante gracias a la popularidad de que goza entre la feligresía del centro de la ciudad.

2.– UN CAPÍTULO IMPORTANTE EN LA EVOLUCIÓN ARTÍSTICA DE SANTA CATALINA: LA INTERVENCIÓN DE PABLO SISTORI.

Considero interesante hacer esta mención especial por cuanto la obra de este muralista italiano (que supuso una auténtica renovación de conceptos decorativos y modificación de espacios en las iglesias de Murcia con una notabilísima calidad técnica y artística) sigue siendo una gran olvidada y maltratada en el panorama artístico e histórico de nuestra Región. A Sistori son debidos los espectaculares retablos [5] fingidos de Santa Eulalia o las perspectivas de la Iglesia de Jesús, y a Sistori se debe también uno de los retablos que ocupó el frente del presbiterio de Santa Catalina. Anteriores a este retablo fingido, se documentan dos retablos: uno anterior al s. XVI, y otro realizado en 1694 por Mateo Sánchez, con posible colaboración de Senén Vila en los lienzos y de Nicolás Salzillo en la imaginería, de quien sigue subsistiendo en la actualidad la imagen de la Titular de la Iglesia.

Entre 1783 y 1790 este último retablo es sustituido por los murales de Pablo Sistori [6]. El Doctoral la Riva nombra esta perspectiva de Sistori, incluyendo dos simuladas esculturas en blanco de San Pedro y San Pablo, y que atribuye a Joaquín Campos [7]. Según Fuentes y Ponte [8], este retablo fingido era muy similar en composición al de Santa Eulalia, y estaba presidido por un amplio camarín, tras cuyo bocaporte de uso por entonces, cotidiano [9], se mostraba la imagen de Santa Catalina debida a Nicolás Salzillo.

Sistori (cuyas obras interiores no eran frescos sino murales sobre lienzos) también dejó en Santa Catalina la decoración de los paramentos laterales de la Capilla de la Dolorosa [10] que hoy procesiona la Cofradía de la Caridad.

3.– LAS DEVOCIONES DE LA IGLESIA DE SANTA CATALINA.

Una iglesia no tendría la misma vida sin la presencia, a lo largo de los siglos, de sus devociones, materializadas en las imágenes que son depósito de los intensos rezos y acciones de gracias de los fieles. Y, en el caso de un templo tan céntrico y popular, esta cuestión no se puede pasar por alto. Por tanto, siguiendo las románticas descripciones de Fuentes y Ponte [11], propongo a nuestros nazarenos lectores dar un paseo por la Iglesia de Santa Catalina, la que sirve de casa de confraternidad a nuestros hermanos de la Caridad, conociendo primero lo que Fuentes describió en cada capilla y observando, al tiempo, lo que hay en la actualidad en cada una de ellas. Siguiendo el itinerario del autor, empezamos por el lado izquierdo (o del Evangelio) hacia la Capilla Mayor y volviendo por el lado contrario (de la Epístola) hacia la puerta de acceso al Templo.

• *Capilla del Santo Sepulcro*: tenía un lienzo al óleo representando a Cristo yacente y, sobre el altar, una pequeña imagen de vestir de la Virgen de los Dolores, vestida de negro. Hoy hay una imagen de San Cayetano de los talleres de Olot.

• *Capilla de la Comunión o de las Ánimas*: estaba presidida por un crucificado de tamaño natural y contenía el sagrario con la reserva eucarística. Hoy y desde muy recientes fechas, se encuentra entronizada una imagen moderna del Fundador de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, Beato Manuel Domingo y Sol, obra del escultor de Los Ramos, José Antonio Hernández Navarro. Así como una imagen de San Antonio de Padua sin mérito artístico. En el Coro [12] se conserva en la actualidad el cuadro que, según Fuentes y Ponte, se encontraba en esta Capilla, interesante obra de carácter popular, seguramente del XVIII, en la que aparecen la Virgen María y Santa Catalina recibiendo la Sangre que mana de un gran cáliz y dejándola caer al mismo tiempo en una gran fuente en la que se encuentran y de la que beben las Ánimas del Purgatorio.

• *Capilla de San Ildefonso*: la presidía un lienzo con la escena de la Imposición de la casulla a San Ildefonso por parte de la Virgen María. Hoy en su lugar se venera el notable grupo escultórico representando la misma escena, debido al imaginero José Sánchez Lozano, de la década de los años 40. Y en una pequeña hornacina del muro derecho, un relieve de la Virgen con el Niño, hoy denominada como Virgen del Tránsito, interesante obra de estilo renacentista, que en origen, según Fuentes, pudo ser un relieve para la puerta de un sagrario o para el frente de una cajonería. El cuadro que presidía esta Capilla cuando la vio Fuentes y Ponte es el mismo que estuvo en el segundo retablo mayor de la Iglesia, atribuido a Senén Vila [13]. En la actualidad es el mismo cuadro que preside el Coro del templo, sin duda, obra de gran calidad perfectamente atribuible a Senén Vila. También en esta Capilla se encontraba un cuadro de San Sebastián, el cual se encuentra igualmente hoy en el Coro.

• *Capilla de la Virgen del Rosario*: en un espacioso camarín, sobre andas procesionales y trono, se encontraba la imagen de vestir de la Virgen del Rosario con el Niño cuya, ya por aquellos años extinta Cofradía, la sacaba en procesión cada sábado. En la actualidad se venera una imagen del Sagrado Corazón de Jesús. También se encontraba en esta Capilla un bellísimo cuadro del Siglo XVIII de la Virgen rezando mientras guarda el sueño del Niño Jesús, denominado 'Virgen del Reposo'. Antes de estar en esta Capilla, presidía la suya propia en lo que hoy es el espacio de la Sacristía. Curiosamente, este cuadro se encuentra hoy en uno de los muros de la Sacristía, por lo que en realidad ha vuelto al lugar original.

• *Capilla de Santa Rita de Casia*: aquí se encontraba la imagen de Santa Rita que Tormo daba como auténtica de Francisco Salzillo y anterior a 1742 [14] y el relieve renacentista de la Virgen del Tránsito que se ha descrito más arriba, mientras que la Santa Rita hoy se encuentra al otro lado de la Iglesia. En la actualidad, ésta es la Capilla de la Cofradía de la Caridad, presidida por su imagen Titular, el Cristo de la Caridad, creación moderna (1993) del escultor catalán Rafael Roses Rivadavia, de lineas limpias y suave modelado. En la misma Capilla se veneran otras imágenes de la Cofradía, como San Juan Evangelista y la elegante talla de la Verónica, obra de Hernández Navarro y que incorpora en su peana una reliquia de la gruta de la Virgen de Lourdes, traída por sus propios estantes.

• *Presbiterio*: la Capilla Mayor ya quedó reflejada más arriba con la referencia a la obra del gran muralista italiano Sistori y a la imagen Titular, debida a Nicolás Salzillo, que sigue presidiendo la Iglesia. Tan sólo reseñar que aquí se encontraba el excelente cuadro de 'San Diego y el Milagro de las Flores', muy emparentado con la obra de Senén Vila y que hoy también se conserva en el muro del Coro.

• *Capilla de la Sagrada Familia*: se encontraba presidida por un lienzo de la Sagrada Familia. Hoy se venera una sencilla figura de escayola de la Virgen María.

• *Capilla de San Alejo*: la presidía un magnífico lienzo representando el descubrimiento del cuerpo sin vida de San Alejo por parte del Papa y la Corte. Lienzo que también se encuentra hoy colgado en el muro del Coro. En esta Capilla recibe en la actualidad veneración la imagen de Santa Rita descrita anteriormente, debida a Salzillo y restaurada tras la Guerra Civil por Sánchez Lozano.

• *Capilla de Nuestra Señora de los Dolores*: esta es una de las dos capillas menos transformadas de toda la Iglesia, ya que sigue presidida por la misma imagen de la Dolorosa, cobijada en el mismo retablo barroco de estípites (algo reformado) que describiera Fuentes y Ponte. La imagen de María Dolorosa que hoy procesiona la Cofradía de la Caridad cada Sábado de Pasión, es una soberbia talla de la primera época artística de Francisco Salzillo, todavía emparentada con la obra de su padre Nicolás, pero poseedora de un magistral tratamiento compositivo y de una excelente calidad de modelado y policromías. Según Baquero Almansa, estaría fechada entre los años 1732 y 1735 [15]. En tiempos de Fuentes ya había desaparecido su importante Cofradía, aunque se seguía celebrando anualmente un solemne Novenario en su honor [16].

• *Capilla de Nuestra Señora de la Asunción o de los Almelas*: esta es la otra Capilla que ha llegado hasta nuestros días casi igual que como la conoció Fuentes a finales del Siglo XIX. Todo en ella es original de finales del XVI, el frontal [17], el ara, la grada intermedia y el notable relieve con guardapolvo (en el que se encuentra el escudo de la familia Almelas), donde se representa el momento de la Asunción de la Virgen, mientras los Apóstoles rodean la tumba que aparece rebosante de flores. Este interesante relieve [18], de presumible procedencia italiana, es, como todo el conjunto, de mármol de Carrara. En esta Capilla se encontraba el pequeño cuadro de la Virgen cubriendo al Niño Jesús, que hoy se encuentra en el Coro.

• *Capilla del Santo Ecce–Homo de la Paciencia*: esta Capilla estaba presidida originariamente por un cuadro de la Virgen del Populo, pero Fuentes y Ponte ya describe aquí la devota imagen del Cristo de la Paciencia, obra notable de Nicolás Salzillo y que sigue recibiendo la veneración de los fieles en el mismo lugar.

• *Capilla Bautismal*: donde ahora se encuentra una imagen de San Miguel Arcángel, se situaba la gran pila bautismal de mármol que recientemente ha sido restaurada y recolocada en la Capilla Mayor de esta Iglesia de Santa Catalina. También había un interesante cuadro renacentista del Bautismo de Jesús, el cual actualmente se encuentra situado en el Coro. En esta Capilla fueron bautizados, entre muchos otros, el artista murciano por excelencia, Francisco Salzillo Alcaraz y el gran actor murciano Julián Romea. Salzillo fue bautizado el mismo día de su nacimiento, 12 de Mayo de 1707, recibiendo los nombres de Francisco Antonio José Gregorio [19]. Romea, que nació en el cercano caserón de ladrillo visto cuya fachada todavía se conserva haciendo esquina con la Calle Gavacha, fue bautizado el 16 de Febrero de 1813 [20].

4.– PATRIMONIO SALVAGUARDADO DURANTE LA GUERRA CIVIL.

Durante la Guerra Civil española, se constituyó en

Murcia la Junta de Incautación de Obras de Arte, cuya dedicación exclusiva fue seleccionar una grandísima cantidad de obras de arte de toda la Diócesis para guardarlas de forma segura en el Museo de Bellas Artes y en la Catedral de Murcia. Todas las entradas de obras de arte a ambos edificios fueron registradas exhaustivamente, pudiéndose conocer perfectamente cuáles fueron las piezas que gozaron de esta salvaguarda y que hoy se pueden seguir venerando en nuestras iglesias [21]. A modo de conclusión, la Iglesia de Santa Catalina de Murcia guarda entre sus muros una grandísima parcela de la historia de Murcia y bien merecería recuperar el interés de todos hacia dicho edificio, perdido entre altos edificios, pero muy querido entre los fieles murcianos. En su interior sigue latiendo la fuerza de la historia materializada en elementos como ese bello relieve renacentista de la Asunción de la Virgen o como el tronco macizo interior de la torre medieval, resto seguro del alminar de la mezquita antecedente. Y, sobre todo, sigue latiendo poderosamente la fuerza de la fe, reflejada en esa alabanza continua a Jesucristo en el Santísimo Sacramento y en la vida religiosa y social de la Cofradía del Cristo de la Caridad.

Bibliografía.-

[1] FUENTES Y PONTE, JAVIER. *España mariana. Provincia de Murcia. Lérida 1880. "Distrito de San Juan y la Catedral", pág. 75.*

[2] *Como por ejemplo la enigmática piedra que todavía hoy se puede observar en la Capilla del Cristo de la Caridad, convenientemente despojada de las capas de estuco que llenan el resto de la Iglesia.*

[3] *Gran Enciclopedia de la Región de Murcia. Tomo 6, pág. 137.*

[4] *Pero sin recurrir a los extremismos restauradores que se han podido observar en la cercana Valencia, donde recubriciones enteras de corte neoclásico sucumbieron al interés por dejar al descubierto la limpieza de los muros medievales. La relevancia artística del pequeño templo murciano no es comparable a la de las espléndidas iglesias valencianas, no obstante, se debe asumir que la importancia de un edificio histórico en la actualidad radica en el conjunto de modificaciones y añadidos que éste ha recibido a lo largo de los siglos. Aun así, este presupuesto no es impedimento para que alguna vez se lleven a cabo esos trabajos de investigación arquitectónica que dieran luz a cerca de esta céntrica, populosa pero desconocida Iglesia.*

[5] DE LA PEÑA VELASCO, CONCEPCIÓN: *El retablo barroco en la antigua Diócesis de Cartagena, 1670-1785. Murcia 1992. Págs. 187 y 186.*

[6] MOYA GARCÍA, MARÍA LUISA: *Pablo Sistori. Un pintor italiano en la Murcia del Siglo XVIII. Academia Alfonso X el Sabio, Murcia 1983. Págs. 104 y 105.*

[7] *Idem.*

[8] *España mariana. Distrito de San Juan y la Catedral, pág. 77.*

[9] *"Y en el centro hay un espacioso camarín cubierto ordinariamente con un cuadro en lienzo, que representa a Santa Catalina Virgen y Mártir".* **FUENTES Y PONTE, JAVIER**: *idem nota 8.*

[10] *Nota 6.*

[11] FUENTES Y PONTE, JAVIER: *España mariana. Provincia de Murcia. Lérida, 1880. "Distrito de San Juan y la Catedral", págs. 75 a 81.*

[12] *Mi gratitud al Rector de Santa Catalina, Don Jesús Carrasco, por su gran afabilidad a la hora de solicitar la subida al Coro para examinar e identificar la gran cantidad de cuadros allí conservados.*

[13] DE LA PEÑA VELASCO, CONCEPCIÓN: *El retablo barroco en la antigua Diócesis de Cartagena, 1670-1785. Murcia 1992. Págs. 187 y 186.*

[14] SÁNCHEZ MORENO, JOSÉ: *Vida y obra de Francisco Salzillo. Editora Regional de Murcia, 1983. Pág. 139.*

[15] *Idem.*

[16] *"…Se le hace anualmente una devota novena al toque de oraciones, en cuyos cultos han predicado algunos años los más distinguidos oradores del Obispado".* **FUENTES Y PONTE, JAVIER**. *Idem nota 11.*

[17] *Frontal donde se puede leer: "Don Sancho Dávila Obispo de Cartagena, consagró este ara el año que entraron en esta ciudad las reliquias de San Fulgencio y Santa Florentina de 1594".*

[18] *Fuentes y Ponte dice de él que "tiene un gran mérito artístico y es admirado por los inteligentes".*

[19] *Libro VI de Bautismo de la Parroquia de Santa Catalina. Folio 68. Certificado por Francisco Martínez Alcaraz, Coadjutor, el 19 de Enero de 1881.*

[20] FUENTES Y PONTE, JAVIER: *España mariana. Provincia de Murcia. Lérida, 1880. "Distrito de San Juan y la Catedral", pág. 79.*

[21] *De la Iglesia de Santa Catalina fueron incautadas para su conservación las siguientes obras: Crucificado de talla (por las medidas, seguro que es el que actualmente se encuentra en la Capilla Mayor); La Dolorosa de Salzillo; Cristo de la Paciencia de Nicolás Salzillo; Santa Catalina Titular; Una imagen de vestir de San Ildefonso, cuya cabeza fue utilizada después por Sánchez Lozano para construir el actual grupo de la Imposición de la Casulla a San Ildefonso (dicha cabeza denota una autoría completamente dieciochesca y salzillesca); Santa Rita de Salzillo; Cuadro de San Diego y el Milagro de las Flores; Cuadro de la Imposición de la Casulla a San Ildefonso por la Virgen de la Paz; Cuadro de San Alejo difunto; Cuadro de las Ánimas; Cuadro de la Virgen del Reposo; Cuadro de San Sebastián; Cuadro del Bautismo de Jesús; Cuadro de San Juan Bautista y Cuadro de Santa Rosalía de Palermo. Como se puede apreciar, todas las obras de arte que fueron salvaguardadas de la barbarie se siguen venerando en la Iglesia de Santa Catalina. Incluso todos los cuadros mencionados son los que hoy cuelgan del muro del Coro alto del templo.*
Cuaderno I de los movimientos de obras de la Junta de Incautación de Obras de Arte. Museo de Bellas Artes. Folios 44 vuelto, 45 y 91.

CABOS DE ANDAS [Protagonistas de la Semana Santa]

Sección dedicada a hacer llegar al lector los trazos biográficos más sobresalientes de aquellas personas cuya vida ha quedado marcada por la Semana Santa de Murcia.

Section dedicated to get to the reader biographical strokes of those people whose life has been marked by Easter of Murcia.

ENTREVISTA

La familia Llamas, Camareros del Santísimo Cristo de la Salud

RESUMEN: *El vínculo de algunas familias murcianas con las imágenes procesionales es un hecho tan tradicional y antiguo como la propia Semana Santa. El transcurso del tiempo ha hecho desaparecer a unas y ha visto aparecer a otras. Este vínculo, denominado "camarería" supone una elevada responsabilidad de aquellos con las imágenes y pasos: desde cuidar su vestimenta y ajuar hasta entenderse con cabos de andas y estantes pasando por defender sus criterios en la decoración floral. La familia Llamas Soubrier ha sido camarera del Santísimo Cristo de la Salud desde 1958; hoy, Dª. María del Carmen Sánchez Rodríguez, esposa de D. Salvador Llamas Soubrier, es quien abandera el vínculo con orgullo. Ambos reciben amablemente al Consejo de Redacción de 'Murcia, Semana Santa' en casa para charlar sobre el tema.*

ABSTRACT: *The link of some murcian families with the processional carvings is a very traditional and very old as Easter. The passage of time has removed about and has seen appear to others. This link, called "camarería" is a lofty responsibility of those with images and passages from his clothing and caring regalia up going to defend your criteria floral decoration. The family has been a waitress Llamas Soubrier the Santísimo Cristo de la Salud since 1958, today Dña. Maria del Carmen Sanchez Rodriguez, wife of D. Salvador Llamas Soubrier who is the link flag with pride. Both graciously received the Editorial Board of Murcia, Easter at home for a chat on the topic.*

Murcia, Semana Santa [M.S.S.]: ¿Cómo comienza la vinculación de la familia Llamas Soubrier con la cofradía de la Salud?.
Salvador Llamas Soubrier [S.Ll.S.]: Cuando me hice de la cofradía en el año 1957, al verla desfilar el primer año, la camarera, que era la mujer de Agustín Virgili lo dejó y se lo propusieron a mi madre y ella aceptó. Eso fue en el año 1958. Lo fue hasta el año 1986, fecha en la que murió. Yo entonces era joven: a partir de 1960 empecé de vocal de cultos. Entonces salíamos con un trono prestado por la Cofradía del Refugio para luego hacernos con un trono de Vélez Rubio por iniciativa de mi padre. En todos estos años la Cofradía ha cambiado en experiencia, en cantidad de gente: en 1963 se agregó la hermandad de señoritas, etc.

[M.S.S.]: ¿En qué consiste su labor como camareros de la imagen del Cristo de la Salud?
Familia Llamas Soubrier [F.Ll.S.]: En atender las necesidades del Cristo durante todo el año, organizarlo, visitarlo, conservar su ropa, preparar el triduo, misas todos los domingos, organizar cosas del trono, ayudar en todo lo que sea y, sobre todo, promocionar el Cristo de la Salud entre los enfermos. Conocemos casos de gentes a las que les mandamos estampas del Cristo de la Salud y han revitalizado su fe en sus momentos de enfermedad y ahora son gente muy vinculada al Cristo. Eso para nosotros es lo más grande.

[M.S.S.]: ¿Qué ajuar (paños de pureza, coronas, etc.) tiene actualmente la imagen?
[F.Ll.S.]: Paño de Pureza, manteles, esos elementos imprescindibles que tiene el altar. En este sentido para cuidar todo la intervención de Pepe Cuesta ha sido muy importante para nosotros y el culto de la iglesia: nos ha asesorado, instruido, etc.

[M.S.S.]: Tantos años vinculados a una imagen como la del Cristo de la Salud habrá dado lugar a unos sentimientos entrañables hacia la imagen ¿Qué es lo que les motiva del Cristo de la Salud?
[F.Ll.S.]: Todo Él. Lo impresionante que es, la cara de dolor, de muerte de verdad, su tamaño... Es impresionante en todo su conjunto.

[M.S.S.]: ¿Cómo se vive en la casa familiar los preparativos en las semanas previas a la salida procesional?
[F.Ll.S.]: La locura. El Vía Crucis del Miércoles de Ceniza nos hace entrar en calor, después el Triduo y se va entrando en la dinámica. Hay que preparar todo el ajuar, las túnicas de los hijos que se visten todos aquí. Para toda la familia es un día muy importante y de muchos nervios, pendientes de que no llueva, de los floristas, etc.

[M.S.S.]: En los últimos años ha variado sustancialmente la puesta en escena del Cristo de la Salud: ¿En qué han consistido los cambios que se han aplicado a la imagen?
[F.Ll.S.]: El principal cambio ha sido la nueva cruz a la que se le añadieron cantoneras doradas, los hachones, la nueva corona de espinas, los paños de pureza y el adorno floral que ha variado muchísimo porque. Ha habido que convencer a los floristas con mucha personalidad.

[M.S.S.]: ¿Tienen pensada alguna renovación más para los próximos años?
[F.Ll.S.]: Siempre hablamos de incorporar nuevos paños con colores que sirvan para los ciclos litúrgicos, un grana oscuro, oro morado, etc.

[M.S.S.]: ¿Qué criterios se tienen en cuenta para alternar los distintos paños de pureza del Cristo? ¿De que depende que el calvario de flores se realice con clavel rojo o de iris morado, respectivamente?
[F.Ll.S.]: Cuestión de combinar. Si lleva clavel rojo me gusta que lleve el paño blanco. Y si le pongo lirios morados me gusta su paño morado. Por cuestión de estética.

[M.S.S.]: ¿Les gustaría poder ver hacer la Estación de Penitencia a su Cristo de la Salud bajo las bóvedas de la S.I. Catedral?
[F.Ll.S.]: Por supuesto que sí. El entorno de la Catedral tendría que ser un momento de reconocimiento precioso.

[M.S.S.]: ¿Cree que debe mejorar algún aspecto de la procesión del Martes Santo?
[F.Ll.S.]: Claro, muchos. Como toda obra humana es susceptible de mejorar y se está intentando cambiar las cosa a mejor. El año pasado ya tomamos algunas decisiones que terminen de configurar nuestra personalidad.

[M.S.S.]: ¿Cómo ve la habitual falta de público en algunos tramos de la procesión? ¿Le falta recogimiento, estrechez de calles, etc., a la procesión del Cristo de la Salud?
[F.Ll.S.]: Es desolador ver en algunos sitios falta de público o ambiente nazareno. Creo que es un problema general. Lo deseable sería que la estrechez de la calle fuera la tónica general pero en ocasiones es difícil que el paso pase por algunos lugares y a eso nos tenemos que plegar. Recuerdo aún los riesgos del giro de las Cuatro Esquinas. El problema radica por la dificultad de girar un trono tan grande. Otra de las grandes satisfacciones es pasar por delante de las monjas.

[M.S.S.]: Muchas gracias.

SICUT LIRIUM INTER SPINAS

CONSEJO DE REDACCIÓN

RESUMEN: *Dentro de la configuración del paso procesional murciana uno de los aspectos que adquiere mayor relevancia es el adorno floral de las imágenes para las procesiones. Algunos de los floristas que llevan a cabo estas tareas nos ponen al corriente de las claves y las problemáticas de su labor ornamental.*

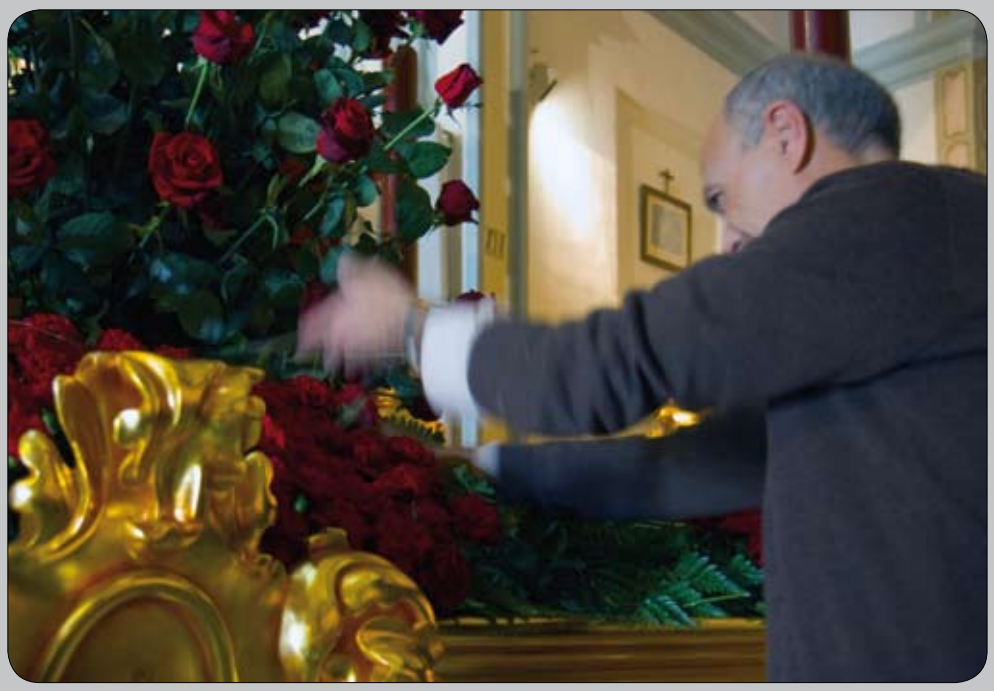
ABSTRACT: *Inside the configuration of the murcian "paso" processional one of the aspects which assumes greater significance is the floral adornment of the carvings for the processions. Some of the florists who carry out these tasks put us abreast of key issues and their ornamental work.*

Siguiendo la línea editorial de años anteriores, el consejo editor de 'Murcia, Semana Santa' continúa con su labor de dar a conocer a los amantes de las cofradías y las tradiciones religiosas de nuestra tierra la labor callada de nuestros artesanos, aquellas personas que ponen su oficio y trabajo al servicio del mayor esplendor de las procesiones.

Al igual que en la pasada edición, pretendemos hacer llegar a los lectores aquellas labores relacionadas con la puesta en escena de los pasos y las imágenes. Si en aquella ocasión eran los vestidores los protagonistas de la sección, en la que desvelaron el estado de

la cuestión en la ciudad de Murcia, para esta Cuaresma de 2008 el trabajo de nuestros colaboradores se centra en profundizar en la labor de los floristas.

A nadie escapa la importancia que en una celebración de marcadas connotaciones mediterráneas como nuestra Semana Santa tiene el adorno floral impregnando sensorialmente el discurrir de las procesiones y convirtiéndose en un referente más de esa auténtica fiesta de los sentidos que se da cita anualmente con el despertar de la primavera murciana.



Primeramente, y a modo de breve referencia histórica, convendrá enfatizar lo reciente de la costumbre de poner flores con complemento de las imágenes en los pasos. Concretamente, y si buscamos el apoyo de diversas fuentes documentales, habrá que referir que las primeras noticias sobre la presencia de flores completamente naturales en los pasos no aparecen hasta bien entrado el siglo XX. Hasta entonces, y siguiendo una moda iniciada en las décadas finales de la centuria anterior, el exorno floral de los pasos se realizaba con *flor contrahecha*, es decir, con flores confeccionadas con tela. De este modo, los monasterios de clausura se especializaron en esta romántica labor y, por ello, aún existe la costumbre de realizar traslados de imágenes a los conventos en los días previos a la Semana Santa: así, la venerada efigie de Nuestro Padre Jesús Nazareno es llevada aún al Monasterio del Corpus Christi (MM. Agustinas) en recuerdo de que estas mujeres dedicadas a la vida contemplativa se ocupaban de prepararla para su procesión de la mañana de Viernes Santo.

Igualmente, las Agustinas recibían antiguamente la visita anual de la Virgen de las Angustias para completar en adorno de su espectacular trono decimonónico con las flores *contrahechas* que ellas mismas realizaban. El propio erudito P. Díaz Cassou

nos refiere en su célebre Pasionaria Murciana lo destacado y primoroso de dicho exorno concretando que la Madre de los Servitas ostentaba, entre otros primores confeccionados con tejidos de colores, una *ave del Paraíso* que llamaba la atención de todos los fieles que posteriormente la contemplaban en su procesión de la tarde de Domingo de Ramos.

Otro monasterio murciano de clausura, el de las Madres Dominicas, conserva aún como un auténtico tesoro todas las herramientas que las monjas utilizaban para confeccionar el adorno de los pasos. Diversas fuentes escritas del siglo XIX muestran, en efecto, como Las Anas eran las encargadas de adornar algunos de los pasos de las imágenes que participaban en la famosa y desaparecida procesión del Corpus Christi de la Parroquia de San Juan Bautista. De idéntico modo sucedía con otros pasos que, igualmente eran conducidos en las vísperas de sus procesiones para ser preparadas en su adorno floral: así, las fuentes históricas de la Concordia del Santo Sepulcro muestran como las monjas Verónicas se vieron impedidas de adornar los pasos de la procesión del Entierro por carecer de fondos económicos con los que llevar a cabo los mismos dada la penuria situación económica en que había quedado el convento tras los difíciles años del Sexenio Revolucionario (1868-74).

A pesar de la dificultad para poder corroborar como se efectuaba esta labor la amabilidad de Las Anas nos ha permitido acceder a contemplar las citadas herramientas a la par que a ilustrarnos sobre el modo en que se efectuaba: estos materiales son de hierro y constan de dos piezas imprescindibles, un punzón y un molde. El primero de ellos se calentaba en carbones incandescentes y, cuando estaba lo suficientemente caliente, se aplicaba sobre un tejido que quedaba recortado según la forma que tuviese el molde utilizado. Así, progresivamente se iban desgranando por separado hojas y pétalos que, posteriormente, eran unidos mediante un alambre a una espiga metálica en torno a la que se montaba totalmente el ramo. Por último, se procedía a colocar los ramos cuidadosamente sobre el trono colgando ocasionalmente, de extremo a extremo del mismo, guirnaldas efectuadas del mismo modo anterior.

Dada la naturaleza de esta técnica las diversas flores y ramas se colocaban piramidalmente conformando bouquets que se colocaban en las esquinas de los pasos y que fueron muy características de la Semana Santa murciana hasta que la mayor parte de ellos se perdieron en los días de la Guerra Civil española. Resultaba tan característico de las procesiones locales este tipo de adorno que la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, con ocasión de la mejora del ajuar de su imagen Titular, adquirió en Madrid unos ramos florales al modo de los ejecutados en las clausuras pero que contaba con la peculiaridad de estar confeccionado con hilo metálico. Aún es posible ver esta talla luciendo este peculiar adorno floral en el documental recuperado recientemente de la Semana Santa de Murcia de los años treinta por el cineasta José Val del Omar: en este interesante documento se puede apreciar como, al margen de sus cualidades ornamentales, la esbeltez y flexibilidad de los ramos le prestaban un singular movimiento inestable, muy en consonancia con el carácter itinerante de la imagen sagrada.

Es, precisamente, el adorno desaparecido de flores metálicas de Nuestro Padre Jesús el que nos pone en contacto con los orígenes artísticos del adorno floral en los cultos y oficios sagrados: en efecto, ante la falta de decoro que, a juicio de la jerarquía eclesiástica, tenía la

flor natural en el interior de las iglesias los artistas se las ingeniaron para embellecer y complementar las imágenes, custodias, reliquias, etc. con ramos florales ejecutados en los más diversos materiales. Aunque la madera y el estuco dieron lugar en los muros, bóvedas y cúpulas de los templos a infinidad de motivos ornamentales con referencias vegetales, fueron los orfebres y plateros los que configuraron la variante floral de los pasos procesionales. Su origen, como en casi todo lo relacionado con las procesiones, lo encontramos en las celebraciones sacramentales y, particularmente, en el caso de las festividades del Corpus Christi y Jueves Santo. En efecto, fueron las Custodias y los Monumentos las primeras piezas de culto sagrado a las que se incorporaron los ramos florales, ejecutados generalmente en plata.

De este modo, el magnífico Monumento de Jueves Santo de la Catedral de Zamora, en el que se depositaba funerariamente la Hostia como rememoración ritual de la Pasión y Muerte de Cristo, ostenta un excelente juego de ramilletes de flores ejecutados por los orfebres Manuel García Crespo y Manuel Flores y Herrera entre 1733 y 1760, respectivamente. De manera análoga, el paso procesional de la Custodia del Corpus Christi de la Catedral murciana contó, a partir de 1758, con doce ramos de azucenas de plata, obra de Antonio Grao y Picart. Debido a que tales ramos fueron requisados se procedió, ya en el XIX a su reposición aunque en número de cuatro siendo llevada a cabo la obra por el orfebre Marcos Gil Manresa (a la sazón presidente de la Cofradía Servita) que exornan al Sacramento durante su procesión en la mañana dominical de Junio. Este último aditamento de la custodia murciana hubo de ser el modelo seguido por cofradías y parroquias para el exorno floral de sus imágenes pues, aún en el siglo XIX, a la luz de los testimonios gráficos de que se disponen la semejanza resulta más que evidente.

Así pues, el adorno de flores contrahechas que perduró como acompañamiento floral de los pasos de la Semana Santa murciana, y otras festividades religiosas, hasta bien entrado el siglo XIX constituye el más antiguo exponente de exorno floral del que se tiene constancia documental hasta nuestros días.

En los años 30, y refiriéndose a la circunstancia como algo absolutamente novedoso, varios pasos de la procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno procesionan por vez primera con adorno de *flor natural*, constituyendo el primer paso hacia la consolidación de este tipo de adorno en la Semana Santa murciana. Desgraciadamente, las notas de prensa son vagas y no abundan en la circunstancia del citado cambio: como dato de relevancia, sólo se concluye que la citada novedad se ha producido como muestra de buen gusto de las camarerías de los pasos afectados. Así pues, el adorno floral entra en Murcia en los años treinta en una nueva fase que se va a consolidar en los años sucesivos hasta hacerse improcedente otro tipo de exorno. No obstante, durante los primeros años de implantación de las flores naturales el adorno se caracterizará por la sobriedad y el candor conservando parte de la sencillez natural e ingenua de los adornos monjiles de finales del XIX.

Progresivamente, el exorno floral se va a ir caracterizando por un progresivo in crescendo que no redundará necesariamente en una mejora, sino todo lo contrario: en

efecto, el aumento tanto cuantitativo como de altura de los adornos conllevará una pérdida de visibilidad de las imágenes sagradas. Aunque de este problema ya se hacía eco la prensa decimonónica nada que ver con la desmesura que, en los últimos años, han caracterizado algunos adornos. Así se ha dado un protagonismo excesivo y fuera de lugar a lo que debía ser un simple complemento de las tallas: no obstante, esta constante de la flor en cantidad ha de entenderse dentro del ámbito levantino pues el lenguaje floral desmesurado de la cercana Cartagena ha acabado pesando en Murcia. Todos los floristas entrevistados coinciden en afirmar que *las flores no deben tapar para nada a las imágenes*. Particularmente, Francisco Javier Nicolás opina que *lo importante es la imagen y la flor es sólo un complemento* dándose la paradoja de que algunos adornos florales remiten más a un *escenario* que a un *altar*. Francisco Cánovas coincide en esta apreciación pero matiza: *ya que debido a las carencias artísticas de algunos de los pasos hay que disimular sus carencias*. Este es un debate muy antiguo en Murcia ya que en los años finales del siglo XIX ya se opinaba en la prensa sobre la conveniencia de tapar con las flores algunas imágenes de poco contenido artístico mientras que se exigía que las de la procesión de la mañana de Viernes Santo se pudieran contemplar desde todos sus puntos de vista.

No obstante, el adorno no ha perdido su carácter genuino y los centros florales han dado paso a la irrupción de auténticos repertorios ornamentales cuyo exotismo no hubiera sido ni siquiera pensado en décadas pasadas. Así, lo que antaño era mesura y supeditación al icono se ha convertido en una sucesión de centros que, lejos de dar unidad y sobriedad al conjunto, presentan una alternancia variopinta ocasionalmente pretenciosa y demasiado llamativa. José Borja, en sus trabajos, no rehuye de este tipo de flores: *lo verdaderamente importante es jugar con el cromatismo de las imágenes variando los tonos de sus policromías*. A pesar de ello hay quien prefiere un adorno más tradicional para los pasos de Semana Santa huyendo del exotismo; mientras que Nicolás prefiere *flores del tiempo y de la tierra*, Cánovas ve la posibilidad de incluir alguna de estas especies aunque siempre adaptándola a una *una forma tradicional* como puede ser, por ejemplo, estructurándolas en forma de pomos.

Además, el aumento

de tamaño del adorno al que ya se ha hecho referencia no se ha debido al aumento de la cantidad de flores (como quizá hubiera sido deseable) sino a la preponderancia de los verdes follajes sobre las polícromas flores. De este modo, frente a una madurez en el adorno floral de los pasos, como sería previsible en una Semana Santa tan influida antaño por el gusto decimonónico, se encuentra una auténtica variedad decorativa lejana a un sello personal propio e identificativo. Esta preponderancia de lo floral ha llevado a paradojas tan incomprensibles como que las propias flores oculten las tallas, ornamentos y candelabros del trono que, sin duda, fueron concebidos unitariamente sin pensar en la disparatada actividad ornamental de los floristas.

Aunque este sea el panorama actual igualmente habrá que reseñar los casos destacables en que la flor cumple perfectamente su cometido es decir, aquellos casos en que la flor se limita a adornar discretamente sin alternancias polícromas y sin adoptar flores demasiado exóticas e inapropiadas para la seriedad que requiere un culto externo procesional. Así, en los últimos años es destacable la labor de algunas directivas que han puesto acotaciones a este tipo de excesos: la Cofradía de Jesús ha sido capaz de unificar el adorno del trono de Nuestro Padre Jesús y el de la Dolorosa los cuales basan su acierto en el clasicismo de los materiales escogidos (clavel y rosa en exclusiva), su tradicional disposición en los tronos (ocupando los bouquets discretamente las esquinas del mismo) y en el adecuado simbolismo de los colores (rojo Pasión para el Nazareno y tonos blanquecinos o levemente sonrosados para la pureza virginal de la Dolorosa). Igualmente, el paso de La Negación (Archicofradía de la Preciosísima Sangre) ha apostado por unas coordenadas semejantes reduciendo la altura del friso floral que rodea todo el

conjunto a modo de crestería (propiciando una adecuada contemplación de las imágenes en todo su perímetro), apostando por unos colores que contrastan con el dorado del trono enmarcando la escena y, por último, legitimando la sencillez del clavel como la flor más adecuada para acompañar sin distraer la atención de los fieles. No obstante, y entre los entrevistados, José Borja Jiménez piensa que en la importancia de los colores en las flores influye decisivamente el carácter nocturno de muchas de las procesiones. En este sentido es contrario abiertamente a utilizar tonos oscuros *pues no destacarían entre la oscuridad de la noche*. Por ello prefiere *tonos claros y preferentemente tonalidades pastel*.

Pero una de las invenciones florales del siglo XX que mayor espectacularidad ofrece en las procesiones es, sin duda, la de los montes: las superficies totalmente cubiertas de flor que, a modo de alfombra, presentan una disposición diáfana que, a pesar de la cantidad, no distrae para nada la atención a las imágenes. No obstante, Nicolás Fructuoso opina que *es realmente lamentable que haya alguna imagen con flores azules para estar en relación con los colores propios de la cofradía* ya que esto es realmente inapropiado: *A Nuestro Padre Jesús le vendrá siempre bien algo morado*, pero siempre que no se confunda esta adecuación del adorno floral a la iconografía con un simple capricho referente a la identidad de la cofradía. De este modo, según indica José Borja en coincidencia con los demás: *el rojo es el indicativo de la Pasión, el blanco de la pureza de la Virgen,etc. por lo que jamás se me ocurría utilizar el rojo para una talla mariana*.

Hay cierta pluralidad a la hora de tratar la insistencia de los cofrades o los camareros en un determinado arreglo. Mientras Fructuoso *no deja que le impongan nada ya que hay que preservar su tarea. Quiero que mi trabajo guste y que corra el boca a boca. Ya que es mi responsabilidad no me dejo influir por nadie*. Por el contrario, Cánovas piensa que hay determinados camareros que *tratan de imponer mucho aunque intento que en el trabajo quede mi estilo*. A este respecto, Borja cuenta igualmente con libertad ya que sólo *ocasionalmente me piden un color específico*. Al margen de ello, normalmente suelen contar todos ellos con un croquis inicial o boceto en el que tratan de esbozar como será el adorno floral del paso para no dejar demasiado espacio a la improvisación.

A nadie escapa que hoy por hoy la conservación de su patrimonio artístico es una de las mayores apuestas y preocupaciones de las cofradías. A pesar de ello las cofradías no se encuentran lo suficientemente sensibilizadas con el hecho de que una actuación inadecuada de sus operarios, cofrades o los propios floristas puede tener sobre el mismo. A este respecto buena parte de los desperfectos que presentan los tronos se pueden deber a un uso incorrecto de los materiales que adornan los mismos: uno de los aspectos más sensibles es el de la colocación del adorno floral debido a la carga de humedad que conlleva su instalación en los mismos. Francisco Javier Nicolás siempre tiene la precaución de no *superar nunca la altura de la tarima del paso. Intento no apoyarme en la tarima*. Sin embargo, los floristas ven imprescindible poner las esponjas totalmente mojadas para que aguante la flor más tiempo *aunque deben ir con una bandeja de plástico debajo para que no estropeen el paso*, según dice José Borja quien denuncia además *que algunos floristas las disponen sin protección directamente sobre el trono*. Francisco Cánovas piensa que *los tronos no están adecuados a la necesidad de poner flores… cada uno piensa en su parte. En ocasiones el florista se ve* obl*igado a*

maltratar el patrimonio de las cofradías ya que hay camareros que se empeñan en poner flores en lugares que no están pensados para ello. Además, lanza una propuesta de trabajo a tallistas y cofrades ya que *sería interesante que los tronos estuvieran adaptados y preparados para que se les pusieran las flores*.

Así, se ha de llamar la atención y sancionar enérgicamente actitudes tan nocivas como el colocar esponjas chorreando agua, rociar las flores con difusores de agua o conservantes sin proteger las imágenes ni el trono, la colocación sistemática de grapas sobre la superficie de los tronos, etc., actitudes que, por desgracia, vemos frecuentemente a la hora de preparar el paso para su salida procesional. Según indican algunos de los entrevistados es imprescindible que las flores puedan continuar con la humedad necesaria para no secarse ya que, de lo contrario, *si salieran secas o estropeadas las flores a la calle nadie se responsabilizaría de pagarnos el trabajo*.

Uno de los aspectos que más han valorado positivamente los floristas es la posibilidad de exponer adornados de flores los pasos antes de la salida procesional tal como vienen haciendo las cofradías de la Esperanza y del Rescate en los últimos años. Esto alimenta el ambiente cofrade de la ciudad e, igualmente, ayudaría a los floristas a poder dar a conocer sus trabajos ornamentales: *nuestra labor también es una obra de arte y que la gente se pase por las mañanas a verla es toda una oportunidad*, según indica José Borja. No obstante, Francisco Cánovas piensa que se debe velar, ante todo, por la *durabilidad de las flores, ya que al salir la procesión a la calle deben estar en óptimas condiciones* y ve entrañablemente los momentos previos a la salida *cuando se reúne todo este mundillo para trabajar cada uno en lo suyo, entran los turistas, los devotos… tiene su encanto*. No obstante, debe recordarse que era costumbre hasta los años inmediatos a la Guerra Civil que los pasos ya estuvieran adornados completamente en la víspera de las procesiones: de este modo, era tradicional en la tarde de Martes Santo acudir a la Iglesia del Carmen a contemplar ya exornados los pasos para la procesión del día siguiente en lo que constituía una auténtica *exposición*.

Sin embargo, el día grande de la procesión acaba pasando y las flores acaban pasándose. Hay quien ve en los pasos en su flor marchita todo un símbolo barroco de lo transitorio y caduco de la vida, a otros les empieza a recordar esta estampa el inicio del fin de otra Semana Santa que acaba marchándose demasiado rápido. Es innegable que en la ciudad de Murcia las huellas de la procesión de borran radicalmente de un día para otro. Son muchas las iglesias y templos de la ciudad que a la mañana siguiente de haber sido sede de un cortejo penitencial no presentan el más mínimo indicio de ello. En otras ciudades los pasos permanecen expuestos tras la procesión durante unos días, por lo menos, durante aquellas jornadas centrales de Jueves y Viernes Santo en que las tallas sobre los pasos aún ejemplificarían a la perfección la trascendencia y vivacidad del drama sagrado.

Además, otro aspecto más contribuye a dificultar tanto la permanencia de los pasos en las iglesias como la conservación del patrimonio de las cofradías: se trata de la costumbre de despojar a los pasos de las flores en cuanto termina la procesión: este hecho habitual ha degenerado en una cuestión espinosa ya que no sólo se acaba con un adorno ofrecido en homenaje a las imágenes sino que, además, provoca desperfectos en no pocos casos. Primeramente habría que tratar de que un encargado especialmente cuidadoso quitase

las flores para posteriormente repartirlas equitativamente como dice Borja Jiménez. Algunas cofradías como la del Rosario de Santa Ana han prohibido expresamente que se le quiten las flores a la imagen tras la procesión. Similar circunstancia ocurre en Molina de Segura según afirma Francisco Cánovas Zamora: *la costumbre derivó en que la gente entrara y arrancara las flores provocando auténticos destrozos. Desde entonces esto se evitó y se prefirió dejar el adorno floral durante unos días para posteriormente quitarlo cuidadosamente*. Como quiera que el peso de la costumbre resulta importante *la solución debe de pasar por dar la flor adecuadamente evitando el vandalismo. Una flor como recuerdo está bien pero no comparto para nada esa rivalidad entre estantes por ver quien se lleva el ramo más grande y mejor.*

No obstante, siempre quedará la hermosa opción de depositar el adorno de flores de los pasos a los pies de las imágenes titulares que si quedan expuestas en la iglesia. Y es que, por lo demás, las imágenes principales de la cofradía se abandonan durante el resto del año como afirman con rotundidad todos los entrevistados. *Hay muchos que durante el año no miran ni como están. Otras están en almacenes. Pero las que están en las iglesias es necesario cuidar su atuendo, cambiarlas de ropa y, por supuesto, ponerles flores de vez en cuando* tal y como dice José Borja. Francisco Javier Nicolás Fructuoso es de la misma opinión: *da mucha pena entrar en una iglesia y ver un ramo de flores totalmente secas a los pies de las imágenes. Para eso mejor que no tengan nada aunque unos pocos de claveles de vez en cuando tampoco estarían nada mal*. Pero la realidad, como explica Cánovas, *es que hay muchas imágenes que se olvidan de ellas: ni cera, ni manteles… generalmente a las cofradías se les olvida hasta de quitarles el polvo.*

Como se ve, hay muchos detalles que deben pulir las cofradías en la puesta en escena de sus imágenes. Nicolás Fructuoso apostaría por *restarle protagonismo a las flores. Hay camareros que no tienen mesura y piensan que la cantidad nunca es suficiente,* cuestión que no evita tratar Borja Jiménez ya que *es verdad que hay adornos que son auténticas obras de arte pero hay algunas imágenes de mucha categoría que da pena como van arreglados de cualquier manera*. En general, los tres coinciden en que queda por mejorar en el adorno bastante, lo que en palabras de Cánovas queda resumido en que *hay pasos que salen muy mal adornados a la calle*. Sin duda, una cuestión que deben tratar con determinación y de manera urgente las cofradías, pues está en juego el buen nombre de la Semana Santa murciana.

GLOSARIO.-

Asesor artístico: En la Archicofradía de la Sangre, persona facultada por su junta directiva para garantizar la conveniencia e idoneidad del adorno de sus pasos. En el caso concreto del adorno floral ha de velar por que el mismo no impida la completa visión de las imágenes y que, además, la labor llevada a cabo por los floristas no redunde en el desgaste material de las piezas ornamentales de un trono.

Bouquet: Ramo compacto de flores formado sobre una esponja que se confecciona habitualmente para las violeteras de las esquinas de un paso. Si su remate es completamente redondo recibe el nombre de "bouquet de fanal" si, por el contrario, se remata en punta, al modo de los antiguos pomos de flores contrahechas, se denomina "bouquet cónico".

Camarero: Persona, familia o colectivo que por herencia familiar o encargo de la junta directiva de una cofradía se encarga de sufragar los gastos relacionados con la salida procesional de una imagen o paso. Frecuentemente esta persona se encarga de contactar con un florista al que encarga dicho adorno según su gusto personal o lo establecido al respecto por la cofradía. En el caso particular de algunas imágenes como Nuestro Padre Jesús Nazareno o el Cristo de la Sangre la camarería ha sido asumida por la propia cofradía. Como particularidad murciana un grupo de cofrades se puede encargar de esta labor, siendo frecuente en los pasos de reciente creación que sus estantes la lleve a cabo corriendo con todos los gastos asociados al mismo.

Centro: Tipo de adorno caracterizado por la presencia de flor suelta acompañada por follaje vegetal de fondo. Habitualmente aparece en los frontales y los laterales de los pasos. Su altura puede interrumpir, ocasionalmente, la pérdida de visibilidad del espectador con respecto a la imagen.

Flor contrahecha: Ramo de flor o guirnalda efectuado con flores de tela. Generalizado en los últimos años del siglo XIX y principios del XX actualmente no se uso. Habitualmente lo realizaban las monjas de clausura de los conventos murcianos, siendo los de Las Anas y Las Agustinas las que más fama tenían en este menester.

Flor de cera: Ramo de flores hechas con cera y unidas en un vástago central. Es típico de la Semana Santa sevillana, concretamente de las procesiones populares o de barrio. Recientemente fue adoptado por la Archicofradía de la Sangre para acompañar a la imagen de la Soledad en la procesión rigurosa de Jueves Santo suponiendo, por lo tanto, un contrasentido con respecto su carácter original.

Florista: Persona que se dedica profesionalmente a la venta de flores. En el caso de la Semana Santa de Murcia se encargan por mandato de un camarero y a sus expensas a colocar el adorno floral de los pasos. En otros lugares de la geografía peninsular esta labor recae en un cofrade dedicado a este menester que se denomina "prioste" y que lo realiza de manera altruista.

Friso: Cornisamento de flores de poca anchura que recorre a modo de cornisa todo el perímetro superior de un trono. Generalmente se suele realizar con clavel al prestarse su volumen a cubrir una mayor superficie sin dejar a la vista el follaje vegetal interior. Es muy característico de los pasos de La Cena (Cofradía de Jesús) y La Negación (Archicofradía de la Sangre). Hasta hace unos años llevaba este tipo de adorno el paso de la Aparición a los Apóstoles (Cofradía del Resucitado) y, ocasionalmente, lo luce el del Lavatorio (Archicofradía de la Sangre).

Guirnalda: Colgadura constituida por flores trenzadas que quedan suspendidas entre dos partes de un trono. Era tan frecuente en los pasos de una sola imagen a lo largo del siglo XIX como infrecuente en la actualidad.

Monte: Promontorio constituido con flores de un solo color que cubre totalmente la parte superior de un trono formando una superficie alfombrada a los pies, generalmente, de un Crucificado. Lo más común es que se realice con clavel o lirios colocados de forma simétrica de manera que no deje al descubierto parte alguna sin flor. Es el exorno floral más espectacular y, a su vez, uno de los de mayor austeridad y sencillez. Una de las primeras imágenes en llevarlo a sus pies fue el Cristo del Refugio. Actualmente lo llevan los crucificados del Amparo, la Esperanza, la Salud, de la Sangre, de Santa Clara la Real, el Nazareno del Rescate y el Cristo Yacente de Sábado Santo.

Pomo: Vease término "bouquet".

Simbología: Los colores de las flores tienen un significado simbólico, es decir, vienen a representar una idea o concepto asociada al momento que representa el paso. De este modo, el "color rojo" simboliza la sangre derramada por Cristo en su Pasión, resultando frecuente y necesaria para enfatizar el mensaje catequético de las imágenes, pero también es símbolo de la Eucaristía y del mensaje redentor de Cristo en la Cruz. Es, por ello, el color más frecuente en los pasos de Semana Santa. Además, el "color blanco"y los tonos claros evidencian la pureza y la virginidad siendo por ello el color preferido para exornar a las imágenes de las Dolorosas. A pesar de ello, en el paso de Cristo Yacente representa el luto hebreo por la muerte de Cristo.

Violetera: Jarrón ornamental comúnmente de madera dorada que ocupa las esquinas de algunos tronos y en los que se colocaban los ramos o bouquets. Aunque hasta los años 30 del siglo XX era muy común se retiró de muchos pasos en los años 60. Algunas de ellas, como las del trono de la Caída de la Cofradía de Jesús, formaban parte de la composición original del paso.

PERFILES.-

José Borja Jiménez: Adorna los pasos de Jesús Camino del Calvario (Cofradía de la Caridad), Descendimiento (Cofradía de la Misericordia) y la aparición del Ángel a las Tres Marías (Archicofradía del Resucitado). Además, es fundador y cabo de andas de este último paso en la mañana del Domingo de Resurrección. También participa como florista en los tres pasos de la procesión de Jueves Santo de la pedanía de Monteagudo.

Francisco Cánovas Zamora: Es el propietario de la floristería conocida como "Paco de Molina" que se encarga del adorno floral de los pasos de La Negación y del Santísimo Cristo de la Sangre de la procesión de "Los Coloraos". Además, posee un gran currículum como florista de distintos pasos de la Semana Santa en las pedanías cercanas a la capital como Alcantarilla, Alguazas, La Raya o Rincón de Seca.

Además, es fundador y presidente de la Cofradía del Resucitado de Molina de Segura encargándose, igualmente, del adorno floral de sus seis pasos. También fue activo miembro fundador de las cofradías molinenses del Cristo de las Penas y el Santo Entierro cuando en los años 80 y 90 se procedió a la restauración de las procesiones locales

Francisco Javier Nicolás Fructuoso: Propietario de la floristería "Azahar" de la pedanía murciana de Patiño. Ha adornado en varias ocasiones la imagen de La Dolorosa de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y la de Nuestra Señora del Rosario de la Iglesia de Las Anas, ambas en la ciudad de Murcia. Es Hermano Mayor de la Hermandad de Benditas Ánimas de Patiño.

BIBLIOGRAFÍA ESPECIALIZADA:

CARRERO RODRÍGUEZ. J., Diccionario cofradiero, Sevilla, Castillejo, 1997.

DURÁN SÁNCHEZ, J.L., "Las flores en Semana Santa" en La Concordia, nº 4, Murcia, Cofradía del Santo Sepulcro, 2007.

FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, J.A., "La Semana Santa romántica de Murcia" en Murcia, Semana Santa, nº 9, Murcia, Cabildo Superior de Cofradías, 2006.

MARTÍNEZ ALCALDE, J., "El exorno floral" en Sevilla Penitente, Sevilla, Gever, 1995.

MILLÁN. R.S., "Simbología de las flores" en Boletín de las cofradías de Sevilla, nº 578, Sevilla, Consejo General de Hermandades y Cofradías, 2007.

PÉREZ SÁNCHEZ, M., "La Custodia del Corpus de la Catedral de Murcia: historia de una obra de platería" en Estudios de Platería, Murcia, Universidad, 2002.

RIVERA DE LAS HERAS, J.A., La Catedral de Zamora, Zamora, Durius Cultural, 2001,

IMPRESIONES DE LA PREGONERA

En el ámbito personal, esta Semana Santa tiene connotaciones especiales debido a mi nombramiento como Pregonera por el Cabildo Superior de Cofradías. Sinceramente he de confesar que la designación me cogió por sorpresa, de igual modo que me sorprendió la satisfacción que experimenté interiormente tras la noticia. Estaba emocionada y pletórica de alegría porque nunca pude imaginar que la nazarenía murciana se iba a fijar en mi persona para tal honor.

Durante la primera semana recibí un aluvión de sensaciones diferentes, se me vino todo encima, estaba desconcertada: te piden respuesta a algo que ni siquiera te has podido plantear. La siguiente fue de un mayor reposo, aunque todavía tengo que levantarme todas las mañanas y decirme a mí misma que es verdad, que voy a ser la pregonera de la Semana Santa de Murcia, porque si les soy sincera, todo esto me parece como un sueño.

Con el paso de los días te vas sosegando y comienzas como a despertar, a abrir los ojos y a captar cosas y haces una especie de excursión hacia tu interior. Intentas pensar y buscar una estructura, un argumento, pero compruebas que no va a ser fácil. No es lo mismo escribir un artículo que un pregón, pues necesariamente tienes que enganchar desde el principio al oyente, antes que al lector, y lo tienes que llevar a un terreno en el que no se despiste, no se aburra y, sobre todo, un terreno que le interese.

En lo referente al pregón, me gustaría que prevaleciera en él dos cosas: por un lado que sea un testimonio concreto y personal de mi cariño a la Semana Santa de Murcia y, por otro lado, en la medida que sea oído o leído, que sea un instrumento que aproxime al que lo escuche o lo lea, a ver más claro lo que siente. Y es que hay veces que sientes como propio lo que lees en un texto escrito y así ves con mayor claridad la intensidad de lo que sucede a tu alrededor.

Yo vivo y veo la Semana Santa de una forma determinada. Estoy segura de mi amor hacia ella y, precisamente, es esto lo que quiero plasmar. Mis experiencias nazarenas estarán presentes puesto que, en cierta forma, será el sustrato del pregón, pero no pretendo predisponer y llenarlo de ellas, porque creo que no es esa su misión y porque mis vivencias comparadas con las de los magníficos pregoneros que me han precedido y con las de la multitud de nazarenos ejemplares a los que admiro y respeto, no tendrían entonces valor alguno.

MARÍA JOSÉ DÍAZ
Pregonera 2008

LOS ESTANTES
[Escultura y restauración]

Foro de investigación y aprendizaje del patrimonio de nuestra Semana Santa. En él la imaginería procesional y la escultura de devoción tiene cabida en cualquiera de las facetas que ayudan a entender el misterio de la fe. Parte integrante de esta sección es el tratamiento y restauración de la escultura procesional.

Forum of research and learning of the heritage of our Easter. In it processional carving and the sculpture of devotion has a place in any of the facets that help us to understand the mystery of faith. An integral part of this section is the treatment and restoration of the processional sculpture.

EL ROSTRO DE CRISTO (I)

JOSÉ EMILIO RUBIO ROMÁN • EMILIO CENTENO GONZÁLEZ

RESUMEN: *Estudio sobre los diferentes rostros de Cristo tallados en la Semana Santa de Murcia. Este estudio consta de introducción y fichas, fundamentalmente veintidós, que son las tallas estudiadas.*

ABTRACT: *Study about the various faces of Christ carved in the Murcia's Holy Week. This study has a introduction and cards, fundamentally twenty two, which are the carvers studied.*

A lo largo de la historia los cristianos se han preguntado cómo era el rostro de Cristo, qué apariencia humana adoptó Dios hecho carne, qué aspecto tenía aquél ser fascinante que recorrió los caminos de Palestina haciendo el bien, predicando el amor y que dio su vida por la redención del género humano.

Desde los orígenes mismos del cristianismo, los artistas se enfrentaron también a esta incógnita, que aunque no se afrontó de forma inmediata por la renuencia a inventar un rostro para Dios mismo encarnado, pronto se remitió a lo simbólico, identificando a Cristo con el 'Buen Pastor' del Evangelio de San Juan, lo que llevó a la representación de un joven portando un cordero sobre los hombros.

Sin embargo, pronto el personaje retratado gana en edad y prestancia y adquiere las características propias del maestro o del juez: maduro y barbado, grave y solemne, paso previo a su identificación con el soberano terrenal, que conduce a la conocida representación del Cristo Majestad, a quien se incorporan los elementos identificadores de los monarcas: corona, cetro y trono.

La evolución de este modelo produjo su humanización y la adaptación a las corrientes artísticas imperantes en cada época, que se pone de manifiesto, de un modo particularmente llamativo, en las escenas de la Pasión, donde la figura del Cristo doliente ofrece a los artistas la posibilidad de acentuar determinados rasgos a la hora de plasmar la concepción que el autor tuviera de la faz de Jesús.

Los imagineros que trabajaron para los templos y cofradías de Murcia nos han ofrecido una diversa galería de rostros, donde quedan de manifiesto las tendencias artísticas imperantes en el tiempo en que se produjo la ejecución de la obra, la personalidad del autor y, en no pocas ocasiones, las demandas y gustos del comitente.

Las imágenes del Señor que figuran en las procesiones de nuestra Semana Santa, bien como tallas exentas, bien formando parte de una escena o paso, van a ser objeto de nuestra atención a través del presente trabajo, que se centrará en señalar las características de los rostros de Cristo, ordenando su aparición conforme a la cronología de las tallas y circunscribiendo esta primera entrega, a la que seguirán otras dos, en las 22 obras que pueden situarse entre los s. XV y XVIII, comprendiendo, en consecuencia, las realizadas por Francisco Salzillo, como un homenaje más a nuestro imaginero en el tercer centenario de su nacimiento.

El objeto es, desde luego, ofrecer una nueva aproximación a nuestro patrimonio devocional y artístico de una forma amena, sencilla y gráfica, aportando datos para un mejor conocimiento de la escultura pasionaria de Murcia, pero también acercar las tallas cristíferas que se nos muestran cada Semana Santa sobre los tronos, al espectador y al cofrade mismo, de modo que pueda redescubrirlas y apreciarlas desde un punto de vista distinto y llegue a mirar con otros ojos el rostro de Cristo.

CRISTO DE LA SALUD

Anónimo, siglo XV

Cofradía de la Salud

Martes Santo

La imagen más antigua de nuestra Semana Santa es un severo e imponente crucificado, de tamaño mayor que el natural, que cabe situar estilísticamente en la transición del gótico al renacimiento. La talla representa a Cristo muerto, con la cabeza sobre el hombro derecho y un mechón de cabello que cae sobre el pecho. Ofrece un rostro doliente, con la boca y los ojos entreabiertos, lo que acentúa el patetismo, y corona de espinas superpuesta.

CRISTO YACENTE

Diego de Ayala, 1570.

Cofradía del Cristo Yacente, Sábado Santo

La espléndida anatomía define el signo de una talla más próxima a los planteamientos junianos que a la serie que luego popularizaría Fernández. El sentido de lo colosal, que se manifiesta desde las imponentes proporciones del Yacente, persigue la plasmación de la idea catastrófica del Dios muerto. El rostro, dominado por el dibujo caligráfico de los cabellos, mantiene la tensión dramática de la obra, con los ojos y la boca entreabiertos. El modelado de las facciones, que remarca la superficie ósea de los pómulos y las cuencas hundidas, enfatiza su condición mortuoria.

CRISTO DE LA MISERICORDIA

Domingo Beltrán, hacia 1580

Cofradía de la Misericordia, Viernes Santo (noche)

No es descartable la influencia personal de Miguel Ángel en la formación artística del jesuita Domingo Beltrán, ni la huella renacentista se ausenta de los rotundos perfiles volumétricos de la anatomía en este Cristo de la Misericordia, pieza magnífica del patrimonio imaginero murciano. La espiritualidad de la figura se subraya con la marcada ingravidez con la que aparece adosada al madero; en tanto que el rostro, más incardinado en la tradición hispánica, dibuja una queja nítida que disipa la frialdad del cadáver, en un claro anticipo de los recursos expresivos del barroco.

CRISTO DEL REFUGIO

Anónimo, finales del XVI

Cofradía del Refugio

Jueves Santo

Se presenta este imponente Crucificado con una quietud mayestática, herencia sin dudad de modelos pretéritos. La anatomía, en cambio, ofrece un modelado extraordinariamente minucioso, de ajustada policromía. El desconocido artista captura en el rostro un trance muy cercano a la muerte: los ojos están abiertos pero ya no miran, la boca no se abre buscando aire sino para exhalar el aliento postrero. Las facciones, muy bellas, dulcifican el dramatismo del una imagen que encuentra en la Procesión del Silencio el marco idóneo para desarrollar su potencia devocional.

JESÚS NAZARENO

Juan de Aguilera, 1601

Cofradía de Jesús Nazareno

Viernes Santo (mañana)

Superada al fin la atribución al inexistente Rigusteza, queda la densidad del misterio en cuanto al origen de la talla, sobre la que se desconoce el grado de intervención de Aguilera. En todo caso el éxito indiscutible de la imagen, epicentro de la religiosidad popular de Murcia a través de los siglos, en cierta medida convierte la exégesis artística en ejercicio innecesario. La ausencia trágica en sus ojos, de tonalidades rojizas, preside un rostro de acusado misticismo, que atrae sobre sí el arco de todas las miradas. Los inevitables añadidos postizos y la peculiar disposición de la devanadera terminan de definir una silueta mítica, incandescente en el corazón de la ciudad.

JESÚS DE LA HUMILLACIÓN

Anónimo, mediados del XVII.

Archicofradía de la Sangre

Jueves Santo

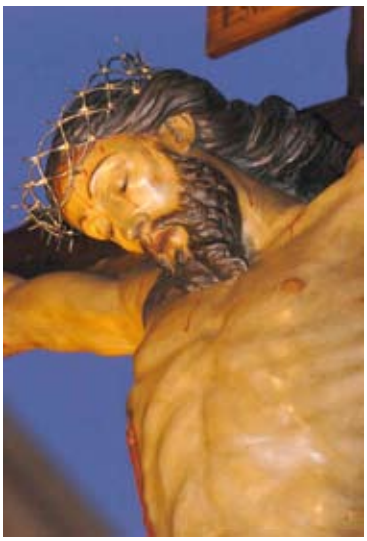
Se rompe la amable estética pasional que preside la Semana Santa con la presencia de este Varón de Dolores de profundo patetismo, recién llegado a los desfiles murcianos después de largo peregrinaje. El valor alegórico de la imagen –Cristo presenta la Cruz como prueba suprema de su sacrificio- quiebra con la radicalidad del sufrimiento físico, que retuerce las facciones de un rostro descarnado, con la boca abierta en un grito de puro dolor. La atribución a la escuela granadina se reafirma por el notable parecido con los Crucificados tallados en la primera mitad del XVII por Alonso de Mena, padre de uno de los más sobresalientes imagineros españoles.

JESÚS DEL RESCATE

Anónimo, segunda mitad del XVII

Hermandad del Rescate, Martes Santo

Se ha hecho coincidir la iconografía de la imagen con la popular serie del Medinaceli, que tiene su epicentro en la venerada imagen madrileña, de similar datación. Se caracteriza por presentar un Nazareno de vestir sin la Cruz, con corona superpuesta y pelo natural, de acusadísima frontalidad. Las manos atadas sobre el estómago, la mirada directa, el hieratismo de la devanadera… todo converge hacia al espectador situado hipotéticamente delante de la imagen, implicándolo en el padecimiento del Redentor: ahí radica el éxito devocional del modelo. En el caso del Señor del Rescate, la cabeza se distingue por su parquedad expresiva, apenas interrumpida por la boca entreabierta. Queda la incógnita, en este sentido, sobre las incidencias sufridas por la talla a lo largo de los siglos.



CRISTO DEL PERDÓN

Anónimo, finales del XVII

Cofradía del Perdón

Lunes Santo

Las resonancias napolitanas del bellísimo Crucificado del Malecón no sirven para terminar de definir la filiación de la obra. Si bien presenta algunos elementos iconográficos, como el paño de pureza recogido entre las piernas, relacionables con Salzillo - lo que explica en parte la tradicional atribución a su padre -, es precisamente la peculiaridad del rostro lo que hace perder la pista de su autoría. La pacífica expresividad de la cabeza se en modera con los labios apretados y la hinchazón de los pómulos, que recuerdan la dureza del martirio. El giro de la cabeza hundida sobre el pecho contribuye a su datación, pero mantiene la duda de la firma.

CRISTO DE LA SANGRE

Nicolás de Bussy, 1693

Archicofradía de la Sangre

Miércoles Santo

Si tan sólo esta imagen hubiera salido de manos de sus manos, bastaría para situar a Bussy entre los más destacados en el arte imaginero. Su visión mística del Lagar Eucarístico, fruto de profundas – y confesas - convicciones, sorprende por su absoluta solidez representativa, por la que es mal adjetivado como caminante. Y es que es difícil no dejarse llevar, en su contemplación, por la rotundidad física de su espléndida anatomía, encorvada con total verismo; así como no puede esquivarse la mirada quejumbrosa de un rostro en el que las desventuras e intervenciones sufridas a lo largo del tiempo no han disipado su desplome trágico, acentuado por las comisuras dramáticamente arqueadas. Todo ello conservado para la Historia, es necesario recordarlo, gracias al rescate y reconstrucción de González Moreno y a la respetuosa intervención de Sánchez Lozano.

CRISTO DEL PRETORIO

Nicolás de Bussy, 1699

Archicofradía de la Sangre

Miércoles Santo

Puso el estrasburgués toda su sabiduría escultórica para anatomizar un gesto de dolor físico que supera cualquier otro que tallara. Esta recreación del tema clásico del Ecce Homo brinda a Bussy la oportunidad de volver a demostrar su habilidad con el modelado – magnífico - del cuerpo desnudo de Jesús, pero evidentemente todo se supedita al capital protagonismo del rostro, donde, además del rictus de la boca habitual en el escultor, el entrecejo fruncido y los ojos llamativamente arqueados concurren en un gesto lacerante, velado por el temor: no oculta el artista su intención de recrear la radicalidad de la condición humana de Cristo.

JESÚS DEL GRAN PODER

Nicolás de Bussy, hacia 1700

Cofradía del Amparo, Viernes de Dolores

No es difícil encontrar la huella de Bussy en este Nazareno, que se separa del modelo de Jesús con una mirada baja y la línea circunfleja de la boca, elementos expresivos que inevitablemente remiten al Cristo de la Sangre. El parentesco que se refuerza por el uso de idénticos postizos; aunque los rasgos, más matizados – las cejas serenas, las mejillas relajadas – sustituyen el dramatismo de aquél por un ensimismamiento magnético.

CRISTO DEL AMPARO

Antonio Dupart, primer cuarto del XVIII

Cofradía del Amparo

Viernes de Dolores

El blando modelado anatómico y las suaves carnaciones determinan la condición serena de este Crucificado de difícil filiación. (…). En la cabeza, que reposa mansamente sobre el pecho, se produce un efectivo contraste entre las pacíficas facciones y el tono oliváceo de las mejillas. Las abundantes huellas de sangre no consiguen distraer la idea capital de un Jesús sumido en dulce sueño que no tardará en despertar.

JESÚS DE LA MERCED

Nicolás Salzillo, hacia 1720

Cofradía de la Salud

Martes Santo

Una de las más inspiradas creaciones de Nicolás Salzillo, de gran potencia expresiva, que sigue la inevitable referencia del Nazareno de Jesús haciéndola suya con un rostro de perfiles más clásicos, presidido por unos ojos de gran tamaño donde radica toda la fuerza de la imagen. Los habituales recursos efectistas del pelo natural, la corona postiza y los abundantes regueros de sangre completan este notable modelo de imagen auténticamente devocional.

CRISTO DE LAS ANGUSTIAS

Francisco Salzillo, 1740

Cofradía de Servitas

Viernes Santo

La primera de las ocasiones en que Salzillo recrea el tema de La Pietá es, acaso, la más afortunada, por conservar el valor de su bien trazado movimiento. El cuerpo de Cristo resbala pesadamente del regazo de María, que en delicado escorzo intenta retenerlo con su mano derecha mientras extiende la otra al cielo. En posteriores versiones, el artista se decantaría por una representación más teatral del grupo, acentuando la frontalidad en sustitución de las variadas líneas de acción del modelo murciano. El cuerpo de Cristo, que evidencia su condición cadavérica con tonalidades grises y verdosas, en su caída oculta parcialmente su rostro, representado por Salzillo como dormido, sin rictus de dolor, para que pueda concentrarse la conmiseración del espectador en la Madre, protagonista primordial del magistral conjunto.

CRISTO DE LA CAÍDA

Francisco Salzillo, 1752

Cofradía de Jesús Nazareno, Viernes Santo (mañana)

Compositivamente no puede dudarse que en esta primera obra de madurez entregada a la Cofradía de Jesús alcanza Salzillo su más preclaro resultado. Todas las fuerzas del grupo tienen su epicentro en la figura semiarrodillada de Cristo, que se tambalea entre el tirón de la soga del cuello y el peso de su físico, canalizado a través de la mano apoyada en la roca. El artificio de la imagen vestida no es óbice para que el escultor llene la imagen de Jesús de gran movilidad y tensión. Los postizos barrocos de la cabeza (el pelo natural, la corona, la espina que le atraviesa la ceja) refuerzan el patetismo de uno de los más inspirados rostros tallados por Salzillo, de dolorosa impotencia, que completa su gesto de súplica con la mano extendida hacia el cielo.

CRISTO DE LA ORACIÓN

Francisco Salzillo, 1754

Cofradía de Jesús Nazareno, Viernes Santo (mañana)

El Ángel que conforta al Cristo orante forma, sin duda, la estampa más universalmente conocida del maestro Salzillo. Lo cierto es que la mórbida belleza de aquél, paradigma de las más excelsas virtudes estéticas, con frecuencia distraen de los valores propios de una imagen cristífera de primer orden. Sorprende el sentido ascensional del rostro de Jesús, que acentúa el desgarro de un cuerpo que se desploma hacia la tierra, casi acariciada por sus manos implorantes: el resultado es una sabia ampliación del plano expresivo, que es trazado por toda la figura. El rostro, pálido, ojeroso, plantea una angustia que somatiza la desesperación anímica. Sólo asombra que Salzillo aún fuera capaz de superar este desmayo en la réplica cartagenera de 1761, hoy desafortunadamente perdida.

CRISTO DE LA ESPERANZA

Francisco Salzillo, 1755

Cofradía de la Esperanza

Domingo de Ramos

Realizado en plena madurez de Salzillo, el Crucificado de la Esperanza ofrece algunas peculiaridades que lo distancian del resto de la serie. Al margen de detalles iconográficos como la disposición del paño de pureza, algo más alborotado que en otras ocasiones y con novedosos detalles dorados; el rostro de Jesús, emparentado con el de la Oración del Huerto, sorprende por su significada angustia, muy diferente a la dulce amargura del agonizante oriolano. La policromía, de tonos más oscuros de lo habitual, contribuye a imbuir un dramatismo comedido, que sólo se ve obstaculizado por el tamaño de la cruz, impropio de las reducidas dimensiones de la imagen.

CRISTO DE LA CENA

Francisco Salzillo, 1763

Cofradía de Jesús Nazareno

Viernes Santo (mañana)

Hay que situar el acierto del grupo en la elección del pasaje representado, el anuncio de la traición - que narrativamente cumple una función mucho más interesante como pórtico al relato episódico de la Pasión que la habitual la institución de la Eucaristía- y en la riqueza y variedad emocional que el artista distribuye entre los Apóstoles. Sin embargo, acaso la imagen de Cristo sea escénicamente la más débil del grupo, pareciendo que se limita a comprobar los resultados de su dramática declaración. El modelo de Cristo es el habitual en Salzillo, aunque sin los matices expresivos que le son propios. Es muy interesante, en un contraste nada casual, la calidez del gesto de Cristo apoyando su mano en el rosto de Juan, recostado sobre su regazo: es la mejor expresión del Discípulo Amado que nos cuenta el Evangelista, y anuncia el modelo helénico escogido por el artista para su posterior y superlativa representación en solitario.

CRISTO DEL PRENDIMIENTO

Francisco Salzillo, 1765

Cofradía de Jesús Nazareno,

Viernes Santo (mañana)

Decididamente Salzillo consigue en el Prendimiento uno de sus más afortunados logros como artista. La unión fugaz de Cristo y Judas en un beso, que trastornó Sánchez Araciel con su enlienzado, sirve para una exhibición de recursos técnicos en el modelado del rostro de Jesús, rico en matices tanto de talla como de policromía. Es clara la decisión del autor de plasmar la superioridad moral del Nazareno en un gesto de desconfianza y decepción. A su lado, el rostro abotargado y nervioso de Judas, con la mirada huida, complementa la óptima representación, sucesiva pero inmediata, de la traición, el juicio y el perdón.

CRISTO DE SANTA CLARA LA REAL

Francisco Salzillo, hacia 1770

Cofradía del Santo Sepulcro

Viernes Santo (noche)

Sin duda el Crucificado más sereno y apolíneo de cuantos tallara Salzillo. Emparentado anatómica y cromáticamente con el Yacente oriolano, de la misma época, sustituye no obstante cierta rigidez de aquél por un suave descenso de masas, imposible de apreciar en la forma inclinada en que es mostrado en el desfile procesional. El rostro, coronado por una sorprendente cuerda trenzada, evidencia la intención decidida del autor por huir de cualquier rictus dramático. Sólo una paz infinita, magistralmente lograda a través de los rasgos relajados y la elevación de las cejas, enmarcado todo ello por el reguero de sangre como único testimonio del martirio.

CRISTO DE LOS AZOTES

Francisco Salzillo, 1778

Cofradía de Jesús Nazareno, Viernes Santo (mañana)

Obra tardía del genial escultor, con frecuencia ha sido tachada de una excesiva frialdad, fruto natural del ocaso de un artista. Sin embargo más juicioso parece considerar que Salzillo justamente se decantó por organizar una amplia y furiosa actividad en torno a la imagen de Jesús para enfatizar en ésta la humildad y mansedumbre; sin huir del drama en los contrastes cromáticos entre la piel pálida de su anatomía y las abundantes heridas de sangre. En el rostro de Jesús ha desaparecido la seria e inquisitiva mirada del Amarrado jumillano de 1756, sustituyéndola por un paciente ensimismamiento que alcanza su poderosa expresividad en el hostil contexto en que se presenta.

CRISTO DE LA SAMARITANA

Roque López, 1799

Archicofradía de la Sangre

Miércoles Santo

Se trata de una réplica del grupo de la Conversión de la Samaritana tallado por Salzillo en 1773 para la Cofradía California de Cartagena. Roque López se distancia del original precisamente en la suave melancolía de Cristo, con la mirada perdida, lejos de las facciones risueñas talladas por su maestro. Anatómicamente ofrece el escultor, tanto en la cabeza de Jesús como en la de la mujer samaritana, su versión más generosa en volúmenes, en las antípodas de la enjuta severidad de otras imágenes como la Dolorosa, que cierra el desfile de la Sangre.

RESTAURACIÓN PARCIAL DEL CONJUNTO DE VESTIDURAS LITÚRGICAS DE LA COFRADÍA DEL REFUGIO

MARÍA DEL LORETO LÓPEZ MARTÍNEZ

RESUMEN: *En el 2006 se procedió a la restauración de las pinturas que decoran el conjunto de vestiduras litúrgicas de la Cofradía del Refugio, compuesta por dos dalmáticas y una capa pluvial. Este breve artículo sirve para cerca al lector su trabajo.*

ABSTRACT: *In 2006 saw the restoration of the paintings that decorate the entire liturgical vestments of the Cofradía del Refugio, consisting of two dalmatics and a rain coat. This brief article provides for the reader near their work.*

En 2006 se procedió a la restauración, por parte de la empresa Asoarte de Murcia, de las pinturas que decoran la zona central del conjunto de vestiduras litúrgicas de la Cofradía del Refugio, compuesta por dos dalmáticas y una capa pluvial. Las piezas proceden de la Fábrica de Ornamentos de Iglesia Antonio Lucas Ruiz, de la calle Zambrana, 31 (Murcia) aunque la pintura de los medallones es de autor desconocido, estando datadas en torno a 1943. Los materiales utilizados son un magnífico brocado de seda con fondo morado y pasamanería en oro, ocupando como hemos dicho la zona central el escudo de la Cofradía, con la efigie del Stmo. Cristo del Refugio, pintado al óleo sobre tela.

La dalmática es la vestidura litúrgica exterior del diácono desde los s. III y IV de nuestra era. Se utiliza en las misas solemnes, en las procesiones y bendiciones. La ornamentación distintiva de la vestidura consiste en dos rayas verticales que corren desde el hombro al dobladillo. Aunque no existe ninguna regulación sobre el tejido de la dalmática, suele ser de seda en correspondencia al de la casulla o capa pluvial del sacerdote con la que debe estar acorde. El diácono la viste cuando es ordenado por el obispo, teniendo en las palabras de ordenación por el obispo su importancia: ***El Señor le cubra con la vestidura de la salvación y con la vestidura de la oración, y le cubra con la dalmática de rectitud para siempre.***

Desde sus orígenes el simbolismo de esta prenda, por su forma de cruz tan evidente, recuerda el sacrificio de Cristo a aquél que la viste.

Por otra parte la capa, que llevan los sacerdotes o diáconos en los actos de culto divino que lleva capillo o escudo en la espalda, se denomina capa pluvial y tiene su origen en la romana lacerna, con la cual se confundía hasta el punto de servir en un primer momento las propias capas de príncipes o magnates que después se ofrecían al culto. Como esta prenda empezó a llevarse en las procesiones, fuera de los templos y se empleó para protegerse de la lluvia y del frío, se llamó pluvial en Italia, nombre que se ha conservado hasta hoy en el lenguaje eclesiástico.

La restauración, por parte de los técnicos especialistas de Asoarte, ha consistido en la consolidación de las pinturas, que se encontraban con grave peligro de desprendimiento y evidentes pérdidas, debido fundamentalmente a una incorrecta conservación durante años, con dobleces que se habían marcado; la reintegración de las faltas se ha efectuado siguiendo las normas internacionales de reversibilidad, informando a los propietarios responsables de la obra de su correcto almacenamiento, para una duradera conservación de las mismas.

LOS RESERVAS
[Miscelánea Nazarena]

Miscelánea de artículos de la más variada temática siempre relacionados con la Semana Santa, el misterio de la Pasión de Cristo o las imágenes de devoción de nuestro entorno.

Miscellaneous items in the most varied thematic always related to the Easter, the mystery of the Passion of Christ or the images of devotion to our environment.

¿TIENE VD. UN SALZILLO? ¡PUES A QUÉ ESPERA! Reflexiones para un III Centenario

ANTONIO MARÍN GARCÍA

RESUMEN: *Breve reflexión sobre los actos que han formado la conmemoración del III Centenario del nacimiento de Francisco Salzillo. El autor expone su opinión sobre la trascendencia de Salzillo en la Semana Santa de Murcia.*

ABTRACT: *Brief thought about the events that formed part of commemorations of the III Centenary of the Francisco Salzillo's Birth. The author exposes his opinion about the significance of Salzillo in the Murcia's Holy Week.*

A estas alturas de la historia nadie duda de la cantidad ingente de obras que salieron de la gubia del maestro Salzillo, incluso de las que sin pasar por sus manos salían del taller con la firma de Don Francisco, cosas de los encargos y de la maestría de sus oficiales, que de todo hubo en toda época: centenares de imágenes que llenaron iglesias, conventos y capillas de cofradías, unas conservadas y otras desgraciadamente perdidas.

Los murcianos debemos sentirnos orgullosos de poseer el legado de Salzillo, pero eso no nos da derecho a atribuir al imaginero cualquier obra por bonita que nos parezca.

1º.- Con Salzillo ni se abre ni se cierra la imaginería murciana. La nómina de escultores que trabajaron para esta tierra es mucho más amplia: Ayala, Bussy, Beltrán, Dupar, etc.

2º.- Las imágenes anónimas no son de peor calidad por el simple hecho de no tener un autor conocido, algunos todavía no han encontrado la belleza en el misterio de lo anónimo.

3º.- Los comisarios de las exposiciones deben tener más cuidado a la hora de catalogar las piezas, porque una mentira, aunque sea mil veces repetida, nunca se convertirá en verdad.

Por ello se impone una fundamental revisión y examen de conciencia en la Semana Santa de Murcia, con el objetivo de reivindicar no sólo el buen trabajo del prestigioso imaginero sino de todos aquellos dignos sucesores de la genial gubia. Y este año de 2008 más que nunca cuando celebramos el centenario del nacimiento de Juan González Moreno.

Después de esta pequeña aclaración, vamos a centrarnos en los actos y los fastos de este año Salzillo.

SALZILLO, TESTIGO DE UN SIGLO

Comenzaban las celebraciones con la inauguración de la exposición 'Salzillo testigo de un siglo', acto estrella y casi podemos llamar único de los que se vendrían a celebrar a lo largo del año. La muestra se abrió con la presencia de Su Majestad el Rey. La exposición no ha sido sino otra vuelta de tuerca más a la vida y obra del maestro, con escasas novedades, alguna de ellas bastante discutible, como la atribución a Francisco Salzillo del Cristo del Perdón. Cosas de la ***Salzillomania***.

Una exposición que, como viene siendo la tónica general en este tipo de muestras, se presenta inabarcable para el gran público, debido a la cantidad de obra expuesta (exposiciones sólo aptas para viciosos, artísticamente hablando). Al propio monarca hubo que acortarle el recorrido de la visita debido a lo extensa de la misma, evitándole así a nuestro Jefe del Estado una larga sucesión de escaleras y recodos. A pesar de la extensión, algunos Salzillos todavía inéditos para la mayoría de los murcianos quedaron fuera del discurso expositivo: estoy hablando de la Dolorosa y del Nazareno de Lorquí (sólo la inquietud

de algunos de sus vecinos, que promovieron la edición de un libro, ha salvado el año Salzillo para estos dos ilustres vecinos de la vega del Segura).

También tuvo su parte buena la exposición, faltaría más, y esta ha sido la restauración del antiguo convento Agustino y de su más preciada joya, la capilla de Ntra. Sra. de la Arrixaca, que espero no se convierta en almacén parroquial, salón enmoquetado para charlas existencialistas o banco de pruebas de algún párroco artista. Encontramos para nuestro gozo, dentro del discurrir expositivo, un espacio que los técnicos en museología definirían como una isla para el relax (y que, menos mal, no llenaron de césped artificial y sofás de diseño como en otros museos): este espacio no es otro que la privativa de Jesús, solaz de jubilados, patio de colegio para escolares inquietos y reposo del visitante solitario que intenta escapar de las visitas guiadas (debería prohibirlas el médico).

Pero dejemos ya 'Salzillo testigo de un siglo' y veamos qué otras perlas nos ha deparado este año salzillesco. La mejor de ellas ha sido descubrir las incursiones del bueno de Don Francisco por la "Cuesta de la Magdalena"... Quizás la cercanía del taller, el modelo para alguna imagen, quién sabe. Esta información debió de proporcionarla la agencia EFE de la época y, claro, sólo ha habido que tirar de archivo. Hay algunos que para exculpar sus pecados son capaces de cualquier cosa; ahora entiendo que el único viaje de Salzillo fuese a Cartagena (había que comprobar la fama del Molinete). Años más tarde ***las puticas*** salvarían a la Virgen de la Caridad, pero esa es otra historia.

El aspecto musical del año dista mucho de aquel gran ciclo de conciertos organizado con motivo de la exposición HUELLAS, en el que batutas, solistas y grandes formaciones de prestigio internacional pasaron por nuestro auditorio: aún emociona recordar al gran Riccardo Muti dirigir a la Filarmónica della Scala de Milán interpretando la sinfonía nº 3 'Heroica' de Beethoven. Se nota que los dineros de Cajamurcia han sido más escasos en esta ocasión y nos hemos tenido que conformar con un ciclo de conciertos en la iglesia de San Miguel, de muy discreta repercusión. Un bello marco para un ciclo de andar por casa.

En cuanto al concierto que cerraba la exposición: una fecha inapropiada, el mes de julio en Murcia no es el mejor para convocar a un acto de tanta relevancia. La soprano Bárbara Hendriks es una magnifica artista, que debe tener un apartamento en La Manga, porque pasa más tiempo actuando en Murcia que en su tierra natal. El resultado: el mismo día el concierto se anunciaba en la prensa que existían localidades a la venta.

Del concierto con el que la Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia clausuró el pasado diciembre las celebraciones del año de nuestro más ilustre imaginero mejor no hablar: jueves, siete de la tarde, escasa publicidad y otros factores que no vienen al caso. Pues lo que se esperaba: un centenar escaso de personas (ni siquiera los habituales) en una sala de 1.800 localidades.

PUBLICACIONES

Quiero referirme ahora a las publicaciones referentes a Salzillo que se han editado en este año. Se publicaron dos interesantes volúmenes sobre documentación referida al escultor a cargo de la Comunidad Autónoma. Enhorabuena. No se puede decir lo mismo del catálogo de la exposición porque no existe: es un libro más sobre nuestro protagonista. No hay una sola ficha de las obras expuestas (eso cuesta trabajo y dinero). Otra diferencia respecto al magnífico trabajo editorial de Huellas: la química Ureña-Egea daba sus frutos. Por último, la Fundación Cajamurcia ha editado estas navidades un libro que hace un repaso por la exposición conmemorativa. Y poco más.

Quedan varias preguntas en el aire. Sólo plantearé la más importante: **¿Ha traspasado Salzillo nuestras fronteras o hemos vuelto a desaprovechar la oportunidad de ponerlo en el mundo?**

Si es así, bienvenido sea, y de lo contrario, no hay de qué preocuparse, trescientos años pasan enseguida. Yo espero estar allí para contarlo.

UNA HISTORIA DE LOS CONVENTOS DE MURCIA EN LA PRENSA DEL SIGLO XIX (I)

ANTONIO VICENTE FREY SÁNCHEZ

RESUMEN: *Este artículo es una breve historia de los conventos de Murcia, rescatadas de las páginas de "El Diario de Murcia" de 1888. Su autor fue Enrique Fuster, Conde de Roche y tienen un interesante valor como historia de la Iglesia y sus instituciones en la ciudad de Murcia.*

ABSTRACT: *This article is a brief history of the convents of Murcia, rescued from the pages of 'El Diario de Murcia' (1888). It's author was Enrique Fuster, Conde de Roche, and have value as an interesting history of the Church and its institutions in the city of Murcia*

La implantación de las instituciones eclesiásticas en la región de Murcia representa una parte sustancial de su historia que a día de hoy permite completar numerosos pasajes de la misma gracias, en parte, a los notables avances en su historiografía. En este sentido, ha sido el último cuarto del siglo XX el que ha visto aparecer numerosos estudios que han plasmado aquella implantación y evolución de las instituciones eclesiásticas desde la Edad Media hasta el siglo XX. Desde este punto de vista historiográfico siempre ha llamado la atención los numerosos trabajos publicados con mayor o menos fortuna durante el último cuarto del siglo XIX, que, en muchos casos, pueden ser considerados auténticas génesis científicas sobre el estudio facetas históricas de la región, siendo la historia de la Iglesia una de tantas.

En aquel contexto, en primavera de 1888, aparecieron cuatro artículos firmados por E. Fuster, a la sazón conde de Roche, en 'El Diario de Murcia' bajo el título "Conventos que existieron y existen en Murcia". Esta publicación, en tal diario de tirada regional, suponía en aquellas fechas de la Restauración una de las principales fuentes de difusión de la noticias y, en consecuencia, una excelente plataforma de acceso a la información para los ciudadanos. Era, 'El Diario de Murcia', uno de los medios de comunicación de corte liberal, que dirigido por J. Martínez Tornel, procuraba asentar en Murcia las bases de un periodismo riguroso, dinámico y, más o menos, imparcial de ahí que sus contenidos sobrepasaran la mera faceta informativa y diera cabida a la firma de numerosos intelectuales y eruditos de entonces.

En el marco de un estudio más general sobre el papel difusor de los eruditos e historiadores de la etapa de la Restauración, en el que ya he dado cabida a trabajos de M. Gaspar Remiro, J. Báguena y P. Díaz Cassou hace poco tiempo tuve acceso a estos artículos que, más por su valor fundamentalmente historiográfico, merecen ser rescatados y presentados como una muestra más de la labor de numerosos pioneros en la recuperación de la historia local. En este caso, E. Fuster, el Conde de Roche, miembro de la aristocracia murciana, establecido en Madrid y visitante asiduo de la provincia, presentó esta serie de artículos, que dado su naturaleza merecen ser nuevamente publicados.

En esta ocasión, además de esta sucinta introducción, incluimos los dos primeros de los cuatro publicados dejando para la siguiente entrega su conclusión que acompañará un breve análisis de sus contenidos.

I. El Diario de Murcia. Núm. 3261. Viernes, 16 de Marzo de 1888. Pág. 2. Los conventos que existieron y existen en Murcia.

TEMPLARIOS. Estos religiosos que llegaron en Europa al sumo poder fueron favorecidos por el Rey Don Alfonso el Sabio, quien les dio el alcázar viejo de Murcia y les construyó una iglesia dedicada a la Virgen; esta iglesia estaba consagrada, pues tenía cruces encarnadas; tenía tres naves, una capilla mayor al levante, un coro chico en lo alto al poniente y tenía seis varas menos que la actual; aquella iglesia se derribó por el año 1745 y un racionero costeó la nueva. Fueron extinguidos los templarios por el año 1311 en el concilio general Vienense, pues no querían guardar las sentencias y disposiciones dadas por el Obispo de Cartagena.

CLAUSTRALES. También los hubo en Murcia, Estuvieron en el convento de los Franciscanos observantes, junto al Almudí nuevo, que el viejo era donde estuvo el granero mayor del cabildo (Audiencia en construcción). Los claustrales fueron echados de España en 1500 y en Murcia fueron pocas noticias de ellos. Dicen que estuvieron en la parroquia de Santa Catalina.

DOMINICOS. Los mas antiguos que existían en principios de este siglo en Murcia, se ignora el año de su fundación, pero en vista de los privilegios que cita Cascales, creemos que se establecieron al mismo tiempos que la reconquista ó pocos después. Consta que estuvieron en el alcázar nuevo que sirvió de inquisición ó en el Almudí. En el año 1270, en el nuevo repartimiento que tierras y otras cosas que hizo el rey D. Alfonso el Sabio, les concedió la mitad del palacio del rey moro y 22 tahúllas de tierra, desde el muro y puerta del mercado hasta la Arrixaca, no tardando en habilitar el convento e instalarse.

P. Madrid.

(Se continuará.)

II. El Diario de Murcia. Núm. 3266. Jueves, 22 de Marzo de 1888. Pág. 2. Los conventos que existieron y existen en Murcia (II).

FRANCISCANOS. Estos religiosos se establecieron en la ciudad al mismo tiempo que los Dominicos ó poco después. Cuando los moros se rebelaron en 1261 y así permaneció hasta 1265 que la reconquistó D. Jaime cuatro años mas tarde, a nombre del rey D. Alfonso el Sabio, se perdieron muchos papeles de importancia, y de aquí la confusión de fechas y hechos históricos; esto fue una gran pérdida para la historia de Murcia, pero del mal el menos, pues ha dado motivo a discurrir con tal arte a los aficionados sobre ciertos puntos históricos, que si no pasó como nos lo cuentan debió andarle muy cerca. Sea como fuere, la crónica afirma que estuvieron los franciscanos primero en lo que es hoy iglesia de Santa Catalina, mas según un privilegio del año 1272 se instalaron contiguo á la acequia mayor, de manera que ó la acequia ha mudado de cauce ó el convento

que se indica es el actual de Sta. Clara. Consta también en otro privilegio de 1290, que estuvieron en la plaza de Sta. Catalina y de allí se trasladaron, hasta su desaparición, junto al Almudí.

TRINITARIOS. Fundaron poco después que los anteriores en el año 1272, les repartieron 117 tahúllas. Estuvieron fuera de la puerta de Orihuela, junto á la caja del río. Se trasladaron á la ermita de San Blas, ayudándoles el Sr. Deán Pacheco a principios del siglo XVII, dicho señor les dio muchas haciendas, testo a favor de la comunidad en 1620 y murió en 1623. Los frailes tenían un retrato del Deán Pacheco en la sacristía del convento con capa coral.

AGUSTINOS. En el año 1397, se mudaron desde San Ginés de Cartagena a Murcia, llevando consigo una preciosa escultura que representaba la imagen de Jesús Nazareno, hecho en Roma. Estuvieron fuera de la puerta de Castilla, frente a la iglesia de San Antón, y en el año 1579 se trasladaron a la ermita (célebre en nuestros días) de la Arrixaca, donde permanecieron hasta su extinción.

MERCEDARIOS. Estos antiguos frailes indudablemente vinieron con D. Jaime al reconquistar la ciudad en el año 1265 ó poco después. Primero estuvieron junto a la parroquia de Santa Eulalia, cuyo título tomaron. Estando allí próximos al río apareció en él la imagen de Nuestra Señora del Cuello Torcido, y que se vulgarizó con el de los Remedios. En 1560 se trasladaron al extinguido convento que todos conocemos.

STA. CATALINA DEL MONTE. Este convento fue fundado en 1441 por Juan Mercader, caballero de Murcia, con aprobación del Papa Eugenio IV en el año 1443, Antes existía en aquel sitio una ermita de Sta. Catalina Mártir.

CARMEN. En 1451 fundó la ermita de San Benito el Deán de Murcia D. Martín de Selva, concesión del Obispo Comontes, y en 1586 se establecieron los carmelitas en dicha ermita de San Benito.

SAN DIEGO. Ayudaron a la fundación San Pascual Bailón y el Beato Andrés Hibernón en el año 1598.

GERÓNIMOS. D. Antonio Voz-mediano, capital general, caballero de Murcia en 1579 fundó el convento. El Sr. Deán, D. Alfonso de Oña, compró muchas haciendas e intentó esta fundación, como consta en su testamento otorgado en el año 1444, y quiso establecerlo en la Puebla de Soto, pero murió antes de cumplir este deseo. La iglesia nueva del convento de los Jerónimos se estreno en 1738. El cabildo, hizo la fiesta el primer día, dándole toda la importancia que en sí tenía; fueron en forma de cabildo, dos de cada jerarquía, pertiguero, etc. con hábitos corales, y el coches de toda gala.

P. Madrid

(Se continuará.)

Notas.-

---

[1] *Un rápido vistazo del panorama historiográfico de Murcia puede apreciarse, de modo indirecto, a través del trabajo de* **P. RIQUELME OLIVA***: "El paisaje conventual murciano. Aproximación a la historia de los conventos murcianos (siglos XIII - XIX)". Carthaginensia, XIX. Murcia, 2003. Págs. 347 - 383.*

[2] *En rigor, en el caso de la historia de la Iglesia en Murcia prácticamente sólo he encontrado el estudio de* **P. DÍAZ CASSOU***: Serie de los Obispos de Cartagena. Murcia (reed.), 1977 y la monumental obra de* **J. FUENTES Y PONTE***: España Mariana. Provincia de Murcia. Murcia (reed.), 2006. Sobre el panorama historiográfico y su evolución vid.:* **A. V. FREY SÁNCHEZ***: "Historiografía medieval islámica. El caso de Joaquín Báguena". Murgetana, revista de la Real Academia Alfonso X El Sabio, 106. Murcia, 2002. Págs. 103 - 126.*

[3] *Entre otros; vid.:* **A. V. FREY SÁNCHEZ***: "Historiografía medieval islámica...". Op. Cit.; "Los castillos de Murcia. Una colección de artículos de Pedro Díaz Cassou". Murgetana. Revista de la Real Academia Alfonso X El Sabio (en prensa).*

LA PRESIDENCIA [Hemeroteca]

Sección dedicada especialmente al nazareno curioso, nostálgico o amante de la historia y las tradiciones de la Semana Santa de Murcia.

Section specifically dedicated to curious nazarean, nostalgic or lover of history and traditions of the Murcian Holy Week.

LAS PARTIDAS DE FRANCISCO SALZILLO EN EL DIARIO DE MURCIA (1881)

CONSEJO DE REDACCIÓN

RESUMEN: *Pequeño artículo en donde presentamos los traslados de las partidas de bautismo y defunción de Francisco Salzillo, publicadas en el Diario de Murcia por el célebre periodista y cronista de Murcia, José Martínez Tornel, en 1881 gracias a la iniciativa de José Ramón Berenguer.*

ABSTRACT: *Little article about the copies of the Francisco Salzillo's birth and death certificates, published in the Diario de Murcia by famous journalist and murcian chronicler José Martínez Tornel, in 1881, cause the initiative from José Ramón Berenguer.*

Leemos el miércoles 26 de octubre de 1881 en el Diario de Murcia, fundado y dirigido entonces por José Martínez Tornel, un interesante artículo que corresponde con los traslados notariales de las partidas de bautismo y defunción de Francisco Salzillo. Fue José Ramón Berenguer, amigo, erudito y burgués afincado en Murcia quien facilitó los traslados y se los ofreció al periodista para su publicación. Poco vamos a añadir a lo que es un interesante apunte histórico sobre el nacimiento y defunción del ilustre escultor, sobre todo, para poder clarificar definitivamente la fecha exacta de su nacimiento a través de una lectura segura de su partida bautismal. Hemos querido acompañar al texto una reproducción del original del Diario de Murcia para que los lectores de 'Murcia, Semana Santa' aprecien de primera mano nuestro particular traslado en que hemos tratado de respetar, como manda el caso, la ortografía del original.

"SALCILLO

"Nuestro amigo el Sr. D. José Ramón Berenguer nos ha facilitado las dos siguientes partidas, curiosas y que leerán con gusto nuestros lectores por referirse al más amado y querido de los artistas murcianos. La de bautismo era conocida; la de defunción es la primera que se ha expedido, pues no podrá presentar nadie ninguna otra con fecha anterior á la que publicamos.

"PARTIDA DE BAUTISMO. "D. Francisco Martínez Alcaraz Pbro. Coadjutor de la Iglesia Parroquial de Santa Catalina de esta ciudad de Murcia.= Certifico: Que en el libro sexto de Bautismos de esta Parroquial al fólio sesenta y ocho, se encuentra la siguiente partida."=En Murcia á doce días del mes de maio de mil setecientos y siete años. Yo el Beneficiado José de Córcoles Villar, Cura propio de la Iglesia Parroquial de Santa Cathalina desta Ziudad Bautizé á Francisco Antonio José Gregorio, hijo de Nicolás Sarcillo y de doña ysauel de Alcaraz. Fué su compadre don Francisco José de herrera á quien advertí el parentesco Spíritual y en fée dello lo firmé.=Beneficiado José de Córcoles Villar."=Corresponde con el original á que me refiero. Murcia à diez y nueve de Enero de mil ocho-cientos ochenta y uno.=Francisco Martínez".

"PARTIDA DE DEFUNCIÓN. "D. Ramón Fernandez Asensio, Pbro, Cura Encargado de la Parroquial de San Pedro Apóstol de la Ciudad de Murcia: Certifico: que en el libro segundo de defun-ciones de la misma, al folio doscientos veinte y nuevo vuelto se halla la siguiente partida:

"En la Ciudad de Murcia en dos dias del mes de Marzo de mil Setecientos ochenta y tres años Murió y Senterró al dia Siguiente en el Convento de Religiosas Capuchinas de dicha Ciudad D. Francisco Zarcillo y Alcaráz Viudo de D.ª Juana Vallejos y Taibilla abiendo recibido los Stos. Sacramentos de Penitencia, Eucaristía y Extremauncion hizo su testamento ante Juan Matheo Atienza, Escribano del Número de esta dicha Ciudad dejando por su universal Eredera á su hija D.ª María Fulgencia Zarcillo y Vallejos y que por su Alma, la de sus Padres, Abuelos, Animas del Purgatorio y Penitencias mal cumplidas ciento cincuenta misas rezadas y sacado el tercio para la Parroquial de San Pedro donde hera feligrés, las demás á voluntad de sus Albaceas como mas largamente consta todo de su testamento y en fé de ello lo firmé=D. Juan López Muñoz". =Corresponde fielmente con su original. Murcia diez y nueve de Enero de 1881.=Ramón Fernández Asensio".

Año. III. Miércoles 26 de Octubre de 1881. Núm. 808

EL DIARIO DE MURCIA

PERIÓDICO PARA TODOS

REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE DE SAN NICOLAS, NÚMERO 22.

NÚMEROS DEL DIA 5 CUARTOS; ATRASADOS, 10 CENTIMOS.

PRECIOS DE SUSCRICION. CUATRO REALES AL MES

PUBLICACIONES COFRADES DE LA SEMANA SANTA MURCIANA

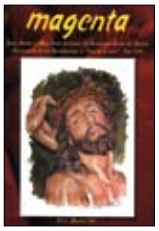
RESUMEN: *Sección que quiere mostrar a los lectores todas aquellas publicaciones, ya sean revistas o boletines que editan las diferentes cofradías de nuestra ciudad.*

ABSTRACT: *Section which wants to show to the readers all the publications, magazines or reviews that are edited by the brotherhoods of Murcia.*

De un tiempo a acá el panorama nazareno murciano ha experimentado un enriquecimiento con la publicación de revistas o boletines con los que informar a los miembros de las cofradías y todos aquellos interesados en su naturaleza y estructura. Estas revistas o boletines son de la más diversa índole, objetivos y factura, lo que las hace más valiosas como exponentes de la rica variedad de nuestra Semana Santa. El Consejo de Redacción de 'Murcia, Semana Santa', consciente del valor de aquéllas e imbuido de la obligación de dar a conocer todas las iniciativas, arranca este año una nueva sección dedicada a presentar a los lectores un breve resumen crítico de todas las publicaciones a las que ha tenido acceso. Por esta labor de muchos, el Consejo de Redacción agradece a los nazarenos murcianos colaboradores que han querido contribuir con su esfuerzo al desarrollo de esta sección: *Antonio Marín García [A.M.G.]; Alejandro Romero Cabrera [A.R.C.]; Alberto Castillo Baños [A.C.B.]; José Luis Durán Sánchez [J.L.D.S.]; José Alberto Sánchez Fernández [J.A.S.F.]; Francisco Javier García Villalba [F.J.G.V.] y Antonio Vicente Frey Sánchez [A.V.F.S].*

BOLETÍN DE LA PONTIFICIA, REAL Y VENERABLE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA ESPERANZA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES Y DEL SANTO CELO PARA LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS.

Este Boletín, de difusión interna para los propios hermanos cofrades, se distribuye anualmente entre los mismos, siendo ya cuatro las ediciones publicadas. De maquetación pequeña, fina pero muy cuidada en cuanto a colores, estructura, etc., se ha convertido en un importante medio de comunicación entre los cofrades. Así, a parte del saludo del Hermano Mayor, este curso 2007-2008 el Boletín ofrece colaboraciones sobre el imaginero Liza, el paso de San Juan de dicha Cofradía y la historia del Barrio y de la Parroquia de San Pedro, todo apoyado con fotografías. Además incluye una memoria con gran despliegue fotográfico a todo color de todos los actos celebrados por la Cofradía durante el curso, así como un avance de los actos programados para este año. Siempre se cierra el Boletín con una breve pero directa reflexión del Consiliario y Párroco de San Pedro [A.R.C.]



"MAGENTA". REVISTA DE LA REAL, MUY ILUSTRE Y MUY NOBLE COFRADÍA DE LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO PERDÓN.

Un cambio extraordinario el que ha tenido esta publicación de la Real, Muy Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. El año anterior nos sorprendió a todos con la inclusión del color en sus fotografías, una nueva y moderna maquetacion e incluso un tipo de letra más atractiva, sin duda alguna, para el lector. 'Magenta' se ha modernizado con los tiempos actuales y ha dado un paso hacia delante en sus propósitos. Es una de las más antiguas, junto a la de la Preciosísima Sangre, y nunca ha faltado a su cita desde el primer año que apareció como órgano interno de comunicación de la cofradía "magenta". No puedo, ni quiero, omitir el recuerdo al llorado Juan Pedro Hernández, ya que esta publicación, 'Magenta', fue un empeño personal suyo y a ella dedicó todo su cariño. Hoy, Juan Pedro, estará muy orgulloso desde el cielo comprobando como *"su"* publicación, en manos de la actual Junta de Gobierno, sigue una línea ascendente y digna de todo elogio. Muy bien por los de San Antolín [A.C.B.]

RESCATE. REVISTA DE LA HERMANDAD DE ESCLAVOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL RESCATE Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA

Este año ha visto la luz una nueva publicación cofrade, de la mano de la Hermandad del Rescate, que se une a prácticamente el resto de las cofradías de la ciudad de Murcia que editan un vehículo de transmisión de ideas y actividades. Esta revista, de cuidado diseño y presentación cuenta con un significativo número de articulistas cuyo eje centra ha sido saludar la andadura editorial y rememorar los primeros años de la hermandad. En definitiva, una interesante publicación que, seguro, nos deparará agradables momentos cofrades [A.V.F.S.].

"SALUD". BOLETÍN DE LA PONTIFICIA, REAL, HOSPITALARIA Y PRIMITIVA ASOCIACIÓN DEL CRISTO LA SALUD.

La Asociación del Santísimo Cristo de la Salud, en el pasado año 2.007, se unió a ese grupo de Cofradías de la ciudad de Murcia que cuentan con publicación propia. Así vio la luz, el número 1 de "SALUD", boletín informativo, que nace con motivo del 50º aniversario de la fundación de esta Asociación y con la finalidad de dar a conocer su historia y actividades, sirviendo como medio de información para todos los hermanos cofrades. En lo que se refiere al contenido de este primer ejemplar, debemos destacar los testimonios de fe, artículos y fotografías que dan a conocer el sentido hospitalario, origen y pasado, de la Asociación, además de aquellas opiniones y reflexiones que la comprometen con su carácter católico, su acción cristiana y evangelizadora. Para el futuro, es intención de la actual Junta de Gobierno que con el tiempo se consolide como el gran medio de expresión y formación de la Cofradía [F.J.G.V.].

"SANGRE". REVISTA DE LA REAL, MUY ILUSTRE, VENERABLE Y ANTIQUISIMA ARCHICOFRADÍA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

La pasada edición de la revista decana de la Semana Santa murciana sigue la línea marcada en ediciones anteriores por su consejo editorial. En cuanto a su presentación, tiene una imagen actual en consonancia con las más modernas tendencias editoriales. Los fondos negros y rojos dominan toda la publicación dándole un aspecto atractivo y moderno. La excelente fotografía, lo sentido de sus textos y las aportaciones científicas acaban de redondear una gran publicación, imprescindible para los amantes de la Semana Santa [J.L.D.S.].

SILENCIO. REVISTA DE LA COFRADÍA DEL CRISTO DEL REFUGIO.

La Cofradía del Refugio tiene ya editados nueve números de su revista "Silencio". Dicha revista tiene una tirada destinada a los propios cofrades así como al resto de fieles o cofrades ajenos a dicha institución que la quieran solicitar. De maquetación pequeña y discreta, suele incluir (a parte de los acostumbrados saludos institucionales) gran cantidad de colaboraciones de corte devocional, religioso y catequético, tanto provenientes de firmas laicas como de numerosos sacerdotes. Entre ellos siempre se incluyen trabajos concisos sobre temas concretos del patrimonio artístico de la Cofradía o de la Parroquia de San Lorenzo y de otras procesiones o celebraciones de Semana Santa. Al final, antes de las colaboraciones publicitarias, aparece la Memoria de actividades realizadas hasta la fecha de la publicación, con apoyo fotográfico [A.R.C.].

"NAZARENOS". REVISTA DE LA REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS.

Siguiendo la línea marcada por ediciones anteriores, destaca de esta revista lo cuidado de su presentación, con una maquetación cuidadosa y detallista. Especial mención merecen las excelentes fotografías que la ilustran, todas ellas de una gran calidad. En lo que se refiere a los contenidos son muy variados, alternando los artículos de contenido técnico y científico con los que se centran en las experiencias más humanas y personales. A ello se añade la ausencia de publicidad que hace aún más grata, si cabe, su lectura. En conclusión se trata de una excelente revista, digna de la Cofradía a la que pertenece [J.L.D.S.].

"LA CONCORDIA". REVISTA DE LA REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO.

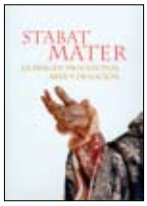
La joven publicación de la Cofradía del Santo Sepulcro se consolida como una de las revistas más serias y organizadas del panorama cofrade murciano: la fusión de un diseño austero, adecuado para la lectura, la acertada disposición de secciones (en el que se incluyen prácticamente todas las opciones: entrevistas, cultos, bibliografía y música cofrade, gastronomía cuaresmal, etc.) y la selección de artículos ofrece un trabajo muy interesante para todos los aficionados a la Semana Santa.
En esta ocasión, entre los más variados artículos se han de destacar los siguientes: el dedicado a la iconografía palentina del Santo Sepulcro obra de Enrique Gómez Pérez, muy interesante; el centrado en liturgia cofrade muy adecuado por la escasa atención que suelen prestar las cofradías murcianas; el firmado por Rodrigo Borrega sobre la Santa Capilla de París y los habituales bosquejos históricos realizados por Vicente Montojo y José Iniesta Magán, entre otros. En definitiva, un interesante producto [J.A.F.S.].

"RESUCITÓ". REVISTA DE LA REAL E ILUSTRE ARCHICOFRADÍA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO RESUCITADO.

Este pasado año, como ya viene siendo habitual, la Archicofradía de Cristo Resucitado ha editado su boletín de difusión de sus contenidos y actividades. En general nos encontramos ante una trabajada revista, en su contenido como en su diseño aunque creemos que la publicidad condiciona un tanto su lectura. No obstante somos conscientes del enorme trabajo que lleva, y la inmensidad de información, tanto para el cofrade como para aquella persona ajena a la organización. Destaca este año el trabajo realizado entorno al XXV aniversario de la fundación del paso de María Magdalena. Excelente fotografía [A.M.G.].

CATÁLOGO DEL II CONGRESO INTERNACIONAL DE COFRADÍAS Y HERMANDADES.

Con motivo de la celebración del II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades. El catálogo, de una factura y fábrica bellísimas, cuenta entre su contenidos con los saludas institucionales de aquellas entidades organizadoras del evento; asimismo se halla, a continuación, un breve texto de José Emilio Rubio Román que introduce al lector en la Semana Santa de Murcia y sus más significativas tradiciones. El cuerpo general del libro está constituido por cada una de las diferentes cofradías que componen esta semana grande y en cuyos apartados no sólo hacen un breve resumen de su historia sino de sus imágenes. En definitiva, contenidos interesantes, necesarios, tal vez algo reiterativos. Puede ser la obra cumbre que defina la Semana Santa de Murcia a la espera de que se produzcan avances historiográficos que justifiquen una nueva publicación. Hasta entonces tengamos caridad con los árboles [A.V.F.S].



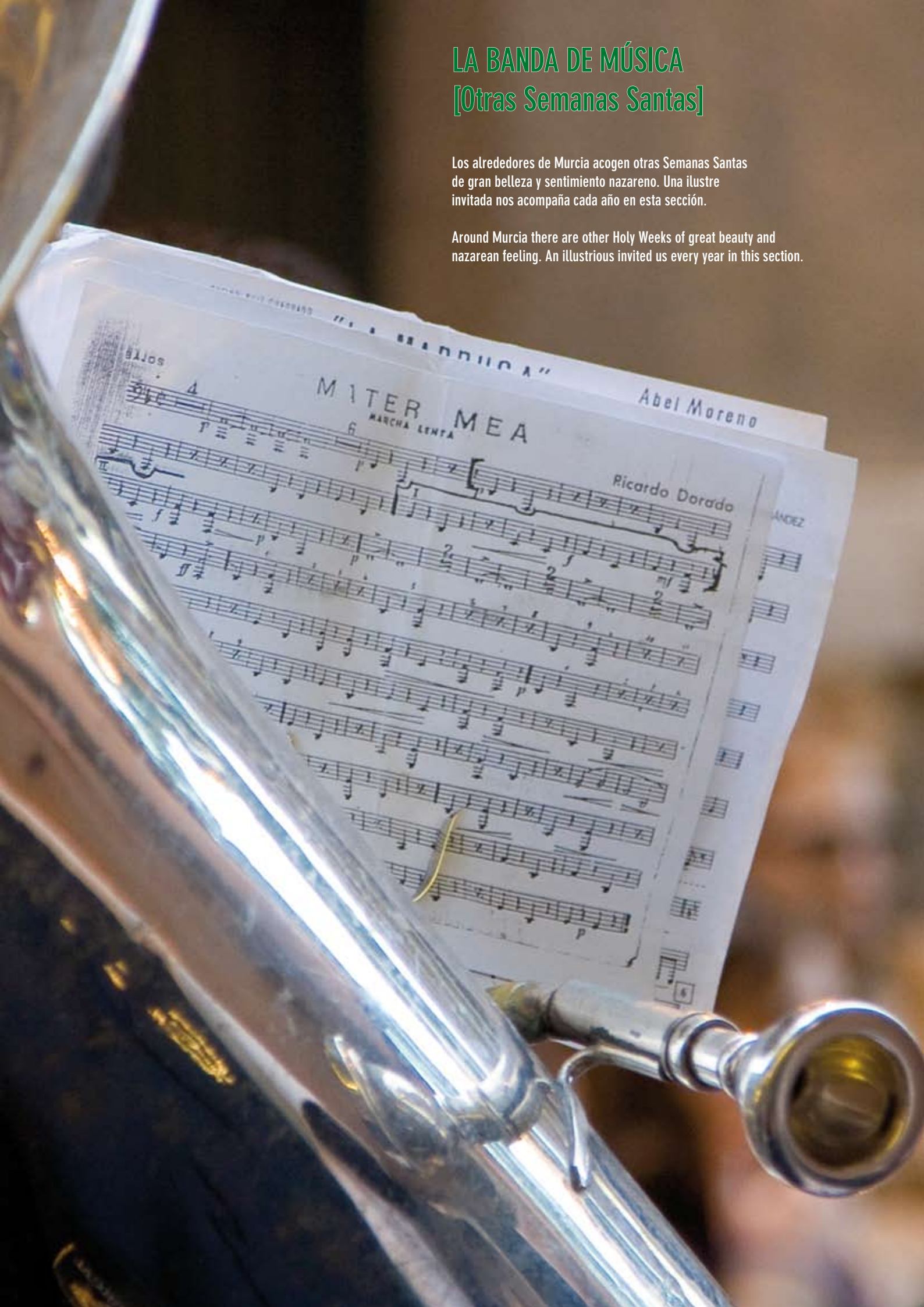
STABAT MATER. LA IMAGEN PROCESIONAL, ARTE Y DEVOCIÓN.

Breve catálogo con motivo de la exposición celebrada en la Iglesia de San Antonio a raíz del II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades de 2007 y que reúne las fichas de aquellas imágenes procesionales y de culto que representan a la Virgen María en sus diferentes advocaciones: Soledad, Amargura, Dolorosa, de la Esperanza, de la Misericordia y de las Angustias; anejo, por motivos expositivos San Juan y la Cruz Triunfante. Prologan el catálogo José Alberto Cánovas, Antonio Botías Saus y José Emilio Rubio Román. Destacaremos, además de los contenidos anteriormente citados, la magnífica y cuidada fotografía. En síntesis, algo fuera de lo común: notable [A.V.F.S].

LA BANDA DE MÚSICA
[Otras Semanas Santas]

Los alrededores de Murcia acogen otras Semanas Santas de gran belleza y sentimiento nazareno. Una ilustre invitada nos acompaña cada año en esta sección.

Around Murcia there are other Holy Weeks of great beauty and nazarean feeling. An illustrious invited us every year in this section.



LA SEMANA SANTA DE MONTEAGUDO

JUANJO LÓPEZ MARTÍNEZ

RESUMEN: *Este pequeño artículo quiere acercar al lector la historia y significado de la procesión del Jueves Santo por la noche de la localidad murciana de Monteagudo.*
ABSTRACT: *This Short article wants to show to the reader the history and significance of the procession of Holy Thursday at night in the murcian place of Monteagudo*

Seis años hará este Jueves Santo de 2008 en que la imagen del Stmo. Cristo del Calvario vuelve a recorrer las calles de Monteagudo, nombre de la pedanía que viene dado por el monte que se yergue majestuoso dominando toda la vega murciana. Monteagudo es una población que dista de la capital de Murcia unos 4 km., compuesta por unos 3.500 habitantes.

El origen de la Cofradía del Stmo. Cristo del Calvario y María Stma. de los Dolores es una idea que se remonta a la tarde de Viernes Santo del año 2003 cuando un grupo de fieles, junto al cura párroco de la localidad, decidieron realizar un Vía Crucis con la imagen de Cristo Crucificado venerado en la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de la Antigua, teniendo esta iniciativa una buena acogida por los vecinos de la localidad.

Fue al año siguiente, durante la organización de los actos religiosos de Semana Santa de la parroquia, cuando se decide que la imagen del Crucificado procesione por las calles del pueblo la noche de Jueves Santo tras finalizar los Oficios en el más absoluto silencio y recogimiento. Ese estricto silencio, sólo sería roto por el continuo redoble de tres tambores. La procesión tuvo que regresar precipitadamente al templo ante la amenaza de lluvia.

En la penúltima semana de Cuaresma del 2005, D. Juan Nicolás Gómez fiel a la idea de su abuelo paterno 'El Pucheros' de propagar la devoción en Monteagudo al Stmo. Cristo y su Stma. Madre ***Dolorosa***, reunió a un grupo de cinco amigos para que ese año en la noche de Jueves Santo y por primera vez en la localidad, la imagen de la ***Dolorosa*** desfilara junto al Cristo, imagen también venerada en la Iglesia Ntra. Sra. de la Antigua. Estos serán los Hermanos Fundadores de la Cofradía Nazarena de Monteagudo.

Durante esos días previos a Semana Santa, se establecen reuniones con las Camareras de la Virgen de los Dolores que acogen la noticia con gran entusiasmo y alegría y con el cura párroco de Ntra. Sra. de la Antigua, D. Gabriel Bastida Rodríguez que, gracias a su apoyo y dedicación, comienza la andadura de esta Cofradía.

El 24 de abril de 2005 se constituye la primera reunión para formalizar la Cofradía Nazarena y el primer punto a tratar fue qué nombre recibiría el Cristo, ya que hasta la fecha no tenía nombre al ser esta imagen una de las menos conocidas por los fieles de Monteagudo. Por unanimidad y por la particularidad geográfica de la localidad, se decidió que el nombre de la imagen fuese Santísimo Cristo del Calvario. El 9 de septiembre de 2005, D. Manuel Ureña Pastor, Administrador Apostólico de Cartagena, aprueba los Estatutos de la Cofradía transformando con su firma el sueño en una realidad.

La imagen del Santísimo Cristo del Calvario es del taller de Olot (Gerona) y fue encargada en los años cincuenta. Es un Cristo agonizante, de rostro sereno y bello, cargado de resignación y perdón. La imagen de María Santísima de los Dolores fue realizada en los talleres de Noguera, tronista de Rincón de Seca, allá por los años cuarenta. Es de estilo salzillesco y fue un regalo de una vecina de la población a la parroquia, ya que la anterior imagen desapareció en la Guerra Civil siendo pasto de las llamas. La que se veneraba por aquel entonces era del escultor Roque López, discípulo de Francisco Salzillo.

Actualmente, estas imágenes se encuentran en el taller del escultor y restaurador valenciano D. Pedro Arrue que, a su vez, es el escultor de la nueva imagen

llamada Santa María de los Ángeles que procesionará en Sábado de Pasión en la Cofradía del Stmo. Cristo de la Fe perteneciente a la parroquia San Francisco de Asís – Padres Capuchinos y también restaurador de la imagen Ntro. Señor Jesucristo Camino del Calvario de la Muy Ilustre Cofradía de la Caridad de la Iglesia de Santa Catalina.

El año 2007 comienza con el nombramiento de S.M. el Rey D. Juan Carlos I de Borbón como Hermano Mayor Honorario de la Cofradía del Stmo. Cristo del Calvario. En la Semana Santa de ese año, este colectivo tuvo el honor de hermanarse con

la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro y completar el cortejo procesional con una nueva imagen, Ntro. Padre Jesús Nazareno obra de D. José Cuesta Mañas, historiador de arte y anterior director del Museo Salzillo de la ciudad de Murcia e Iglesia Museo de San Juan de Dios. Esta imagen fue portada a hombros por los jóvenes de la parroquia recientemente confirmados en ese año, resultando muy emocionante para ellos poder llevar al Nazareno sobre sus hombros.

Realmente emotivo fue el tradicional descendimiento del Stmo. Cristo del Calvario desde el altar Mayor del Templo hasta su altar de cultos en el que intervino el Coro de la Catedral de Murcia, la Campana Aurora de Santa Cruz y, cerrando el acto, la Banda de Tambores del Santo Sepulcro con una tamborada.

Pasada la Semana Santa, después de organizar la procesión del Jueves Santo monteagudeño, la Cofradía también participa en la festividad del Corpus Christi con la realización de un altar y participando con su Pendón Mayor en la procesión de su Divina Majestad en el Santísimo Sacramento del Altar. El pasado año, el altar fue dedicado al cincuenta aniversario de la Coronación Canónica de Ntra. Sra. de los Ángeles del Esparragal, al ochenta aniversario de la Coronación Pontificia de la Patrona de Murcia Ntra. Sra. de la Fuensanta y a la Coronación Canónica de la Dolorosa de Jesús.

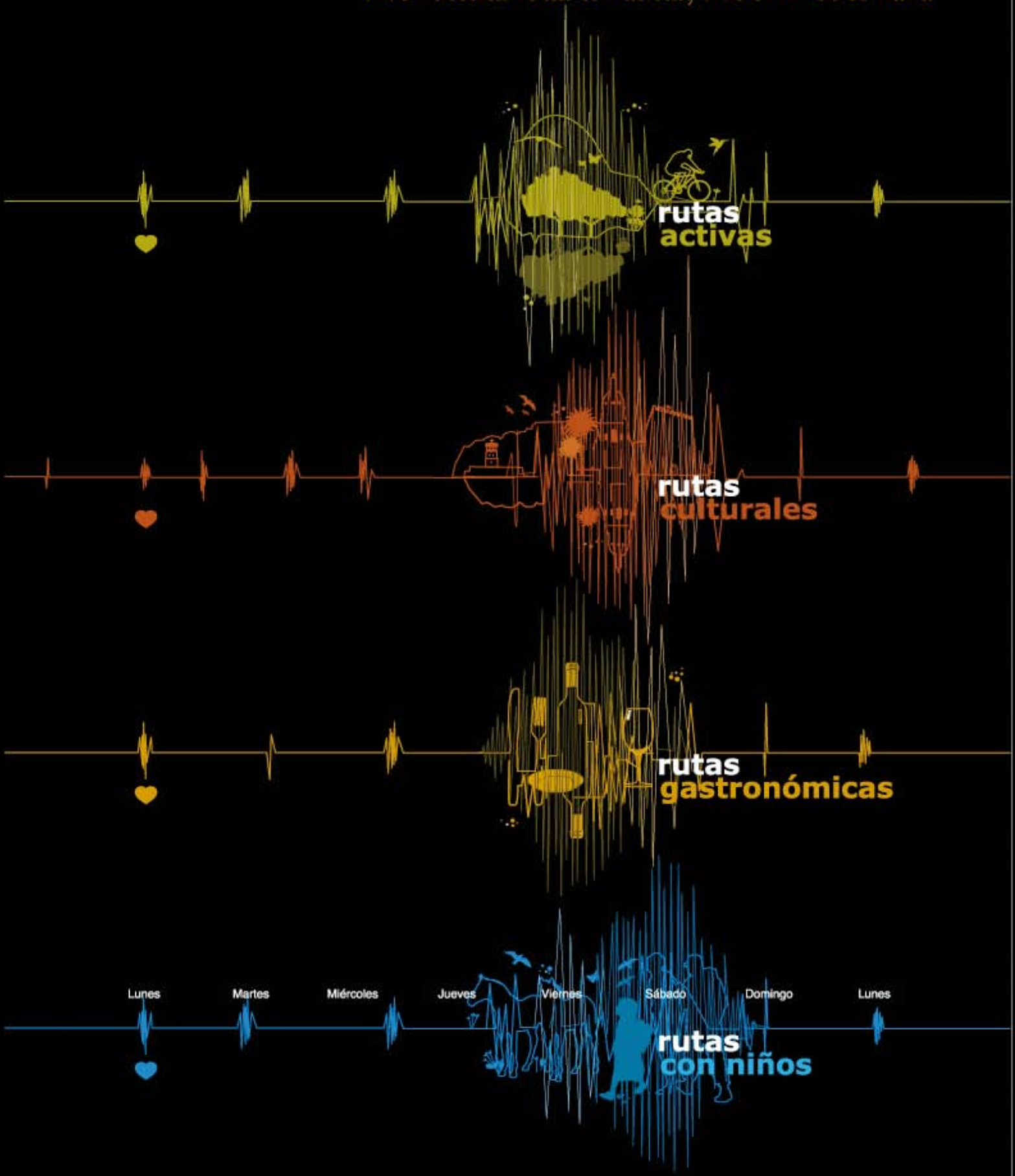
Para este año ya hay organizados, también como preludio a la celebración de la Semana Santa, varios actos tales como la presentación del cartel y pregón de Semana Santa, que este año está a cargo del Director General del Medio Natural y Cabo de Andas del Cristo de Santa Clara La Real D. Rodrigo Alfonso Borrega Fernández, el nombramiento del Cofrade Honorario 2008 e imposición de escapulario a D. Rafael Gómez Carrasco, Concejal de Festejos y Cultura Popular del Ayuntamiento de Murcia interviniendo en este acto la Banda de Tambores de San Cayetano de Monteagudo.

Otro acto a destacar, apadrinado por el Pregonero y Cofrade Honorario 2008, será este Jueves Santo con la presentación de las imágenes del Stmo. Cristo del Calvario y María Stma. de los Dolores tras su restauración y bendición de los nuevos tronos.

No podemos terminar este escrito sin dar las gracias a todos los vecinos de Monteagudo que han dado siempre su apoyo a esta iniciativa y agradecer de modo especial a las Cofradías Nazarenas de Murcia y pedanías vecinas que nos han enseñado una verdadera lección de hermandad, unidad y compromiso. Muchas Gracias.

No existe la fórmula de la felicidad, pero siempre viene bien una ayuda

Vive nuestras rutas temáticas, vive el fin de semana



Región de Murcia, donde vive el sol

murciaturistica.es

FIELES DEVOTOS [CRÉDITOS Y COLOFÓN]

El Consejo Editor, previa solicitud del Consejo de Redacción de 'Murcia, Semana Santa', se honra en mostrar su gratitud a las personas e instituciones que a continuación siguen y que han prestado su material fotográfico y documental para la feliz conclusión de esta publicación:

Juan Antonio Fernández Labaña
Santiago Rodríguez López
Manuel Carpio
Alejandro Molina López
José Juan Quer Abellán
Antonio Vicente Frey Sánchez
Archivo Municipal de Murcia

Todas las imágenes tienen copyright, incluidas las restantes que son propiedad del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías.

FE DE ERRATAS

Errar es una condición que nos hace más humanos, más frágiles, en definitiva, más criaturas de Dios. "Murcia, Semana Santa" lamenta las numerosas erratas advertidas en su anterior número del año 2007; en especial al omitir la autoría del artículo "La Imaginería Renacentista en la Pasión Murciana" a cuyos autores, Jorge Belmonte Bas y José Alberto Fernández Sánchez, pedimos sinceras disculpas.

Esta revista se terminó de componer el día 28 de enero de 2008, festividad de Santo Tomás de Aquino, Doctor de la Iglesia. A mayor Gloria de Dios.